



REVISTA DE LAS  
ARMAS Y SERVICIOS  
MINISTERIO DEL EJERCITO

Núm. 428-sepbre.-1975



**REVISTA DE LAS  
ARMAS Y SERVICIOS**

**"Depósito Legal": M. 1.633-1958**

**MADRID, SEPTIEMBRE 1975 - AÑO XXXVI - NUM. 428**

**Director: El General Jefe del Servicio de Publicaciones del E. M. C.  
General de Brigada de Infantería, Diplomado de E. M., Luis Cano Portal**

**JEFE DE COLABORACIONES**

**General de Brigada de Infantería Honorario Eduardo Gotarredona López**

**CONSEJO CONSULTIVO DE COLABORACIONES**

**General de División Enrique Gallego Velasco.**

**General de División Gaspar Salcedo Ortega.**

**General de División Narciso Ariza García.**

**General de Brigada de Caballería D.E.M. Luis Polanco Mejorada.**

**Coronel de Artillería D.E.M. Carlos Lázaro Rodríguez.**

**Coronel de Caballería del Sv. de E.M. Joaquín Portillo Togores.**

**Comandante de Intendencia Manuel Sevilla Preysler.**

**Y por los Jefes que designen como representantes los Centros de Instrucción y enseñanza siguientes: Escuela Superior del Ejército y todas las Escuelas de Aplicación del Ejército**

**PUBLICACION MENSUAL**

**Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º - MADRID-14**

**Teléfono 222 52 54 :-: Correspondencia: Apartado de Correos 317**

**PRECIO DE ADQUISICION**

Para militares en suscripción colectiva por intermedio de los cuerpos.	25 ptas. ejem.
Para militares en suscripción particular (por suscripción anual) ... ..	350 "
Para el público en general (por suscripción anual) ... ..	500 "
Para el extranjero (en suscripción anual) ... ..	900 "
Número suelto ... ..	45 "
Número suelto, para el extranjero ... ..	80 "

**Correspondencia para trabajos técnicos al General Jefe de Colaboraciones**

**Correspondencia para suscripciones, al Administrador**

**Las ideas contenidas en los trabajos de esta Revista representan únicamente la opinión del respectivo firmante, y no la doctrina de los Organismos oficiales, y por tanto, los artículos que se publiquen con la firma de su autor solamente reflejan las opiniones e ideas personales del mismo**

**De los artículos no firmados, se hace responsable la Dirección del Servicio**

# sumario

Ejército - Revista de las Armas y Servicios

Septiembre, 1975 - Año XXXVI - Número 428

<b>NUESTRA PORTADA</b>	Original de nuestro colaborador artístico Comandante de Artillería <b>Colmeiro Tomás</b>	
<b>TEMAS GENERALES</b>		
Hechos históricos: Ciurana de Tarragona o del Priorato	General Honorario de Infantería <b>Díaz Romañach</b>	3
<b>TEMAS PROFESIONALES</b>		
Servicio de mantenimiento: Apoyo directo	Coronel de Artillería <b>Mediavilla Mediero</b>	7
<b>INFORMACION</b>		
El ambiente en la formación integral de nuestros hombres	Capitán de Navío <b>Martínez Valverde</b>	13
Dispositivo de seguridad MENA para granadas de mano	Teniente Coronel <b>P. Crevecoeur</b>	22
Guerra y suicidio	<b>Jean Guitton</b> en la Revista "Defense Nationale". Traducción del Comandante de Infantería <b>Bañares Perpiñá</b>	26
Historia de una fábrica de carros de combate	Capitán de Infantería <b>Rivera Izquierdo</b>	29
Ganar la paz, misión principal de los ejércitos	Teniente Coronel del Aire <b>B. Labee</b> . (Traducción de la Revista "Forces Armées Françaises" del Coronel Honorario de Artillería <b>Carlos Bitaubé Núñez</b> )	34
El fusil de asalto AR-18	<b>Jean Huon</b> . En la Revista "Cibles". Traducción de la Redacción	42
Seguridad Social y Ejército	Teniente Médico <b>Mozota Ortiz</b>	47
Armas contra la subversión	Capitán de Infantería D. E. M. <b>Grávalos González</b>	53
Necesidad de la oficialidad de complemento	Teniente Coronel de Infantería D. E. M. <b>De Ron y Francos</b>	56
Pragmática sobre la guerra química	Teniente Coronel <b>Rudoph S. Malooley</b> del Ejército de los Estados Unidos. Traducción de la Revista "Army" por el Comandante de Ingenieros <b>Martín Larrauri</b>	59
Miscelánea y Glosa	Coronel de Artillería Honorario <b>Jiménez Quintas</b>	62
Filatelía Militar	Coronel Auditor <b>Lorente</b>	64
Información Bibliográfica		67
Dibujos Militares		71
Resumen de Disposiciones Oficiales		85

# TEMAS GENERALES

## Hechos históricos:

### Ciurana de Tarragona o del Priorato

General Honorario de Infantería, NARCISO  
DÍAZ ROMANACH

En el recorrer de la geografía patria, hasta hace pocos años tan poco conocida por propios, surgen pueblos, monumentos, ruinas, que llaman la atención del visitante, y a veces, como en este caso, mueve su curiosidad para saber un poco más sobre lo que a la vista, objetivamente se presenta; de ahí el motivo de este trabajo.

#### 1. GEOGRAFIA.

Ciurana de Tarragona o del Priorato, designado con este apellido de provincia o comarca para distinguirlo del pueblo que con igual denominación se halla en la provincia de Gerona, es una pequeña y pintoresca población, parte en ruinas, parte de casas restauradas con gusto, manteniendo el estilo, con un gran sabor paisajístico.

Situada sobre un promontorio roqueño que se asoma a los barrancos del río del mismo nombre, por el Sur y del de Marro por el Norte y Oeste, que afluye al de la Argentera. Así, barrancos profundos, abismos, por todas partes rodean la población menos por una estrecha porción de tierra por la que se accede a ella, siguiendo un camino carretero que bifurca de la carretera que de Reus se dirige a Prades. Nos encontramos, por tanto, ante una fortaleza natural.

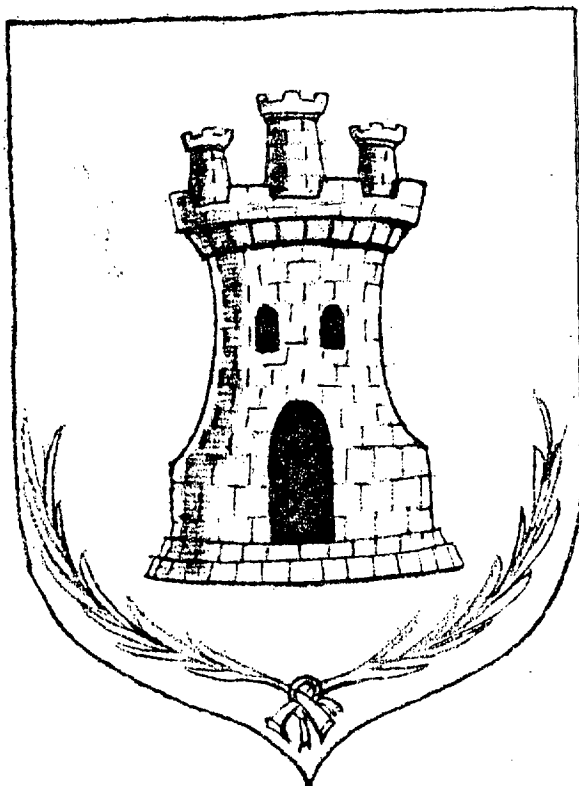
#### 2. HISTORIA

##### 2.1. Noticias primeras.

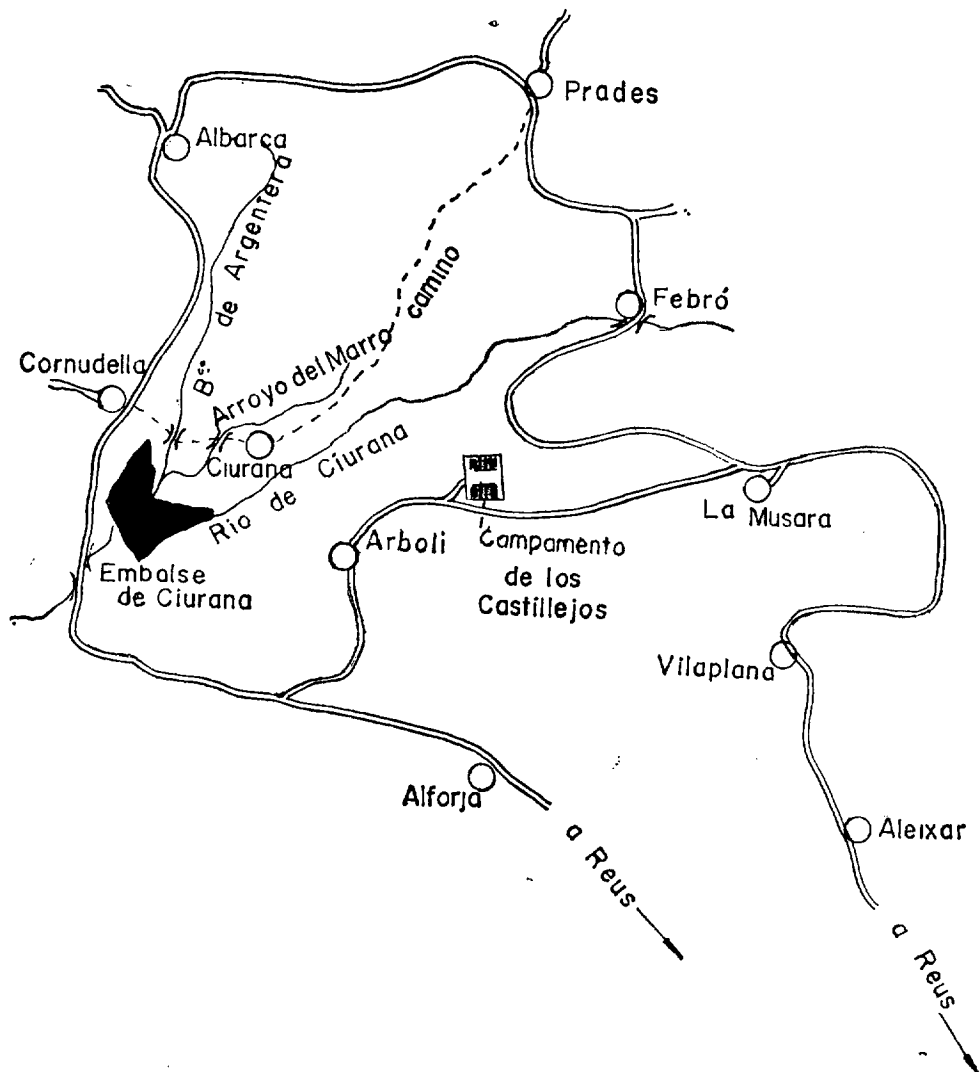
De que ese promontorio estuvo habitado en tiempos prehistóricos, hay pruebas en los numerosos restos de hojas-cuchillos, hachas de mano, raederas, buriles, etc.; indicios de que

había una estación-taller en Ciurana; además se han encontrado restos de vasos cerámicos.

Las ruinas de su castillo, el que defendía el único acceso, por sus pocas ciclópeas piedras, aún en su lugar, recuerdan las murallas de Tarragona, por lo que pudiera ser que los romanos hubieran organizado el terreno. Pero lo que sí tiene concreción histórica es que estuvo ocupada por los árabes, como lo han demos-



*Escudo de Ciurana.*



trado las excavaciones realizadas y las noticias históricas.

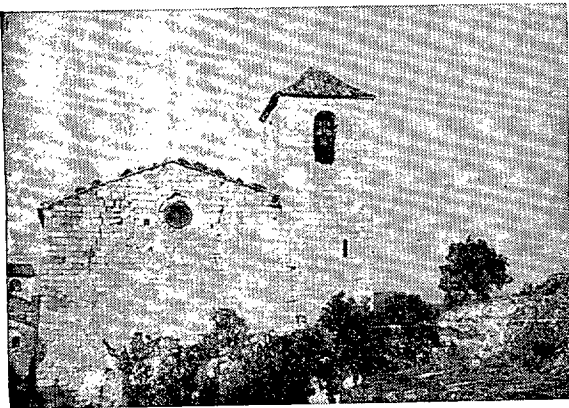
En efecto, en tiempos de los musulmanes, Ciurana era plaza fuerte donde residía el emir o jefe de la comarca de Prades (según los textos consultados, unos le denominan rey, otros vali, el hecho es que allí tenía su sede un jefe importante). Formaba parte de la serie de baluartes que apoyados en la aspereza del terreno y en los extensos y espesos bosques que había entonces, permitía a los musulmanes, cercados ya después de la toma de Lérida y Tortosa, no sólo mantenerse y defenderse con éxito, sino, con sus frecuentes salidas y correrías por las feraces tierras pobladas de viñedos y olivares, hacer mucho daño a los cristianos, campesinos que se resistían al yugo con que el infiel les dominaba. Por cierto que a tenor de esto y según se lee en los "Manuscritos inéditos del Monasterio de Poblet",

un rey moro que vivía en Ciurana, llamado Almira Almominiz, en una de sus correrías halló al ermitaño Poblet en su cueva, quien al no querer abandonar la ley católica fue preso y atado en Ciurana con grilletes, esposas y cadenas en pies y manos, pero tres veces Dios le libró sacándole de la cárcel y restituyéndole a la ermita de Lardeta. Visto por el rey este prodigio mandó no se le inquietase y le hizo donación del territorio correspondiente a la dicha ermita. Al parecer esta donación corresponde al año del Señor de 1136, o según los traductores, a 1114, 1132 ó 1137. Así siguió el ermitaño sin ser molestado y en unión de dos compañeros hasta que se inició la reconquista por Ramón (o Raimundo) Berenguer IV.

Fue Ciurana el último baluarte de los sarracenos en Cataluña, cuya conquista vamos a leer cómo se produjo según describen documentos del archivo de la Corona de Aragón.

## 2.2. Conquista por los cristianos.

“Para dominar aquel nido de águilas, cuatro ejércitos cristianos acamparon por las tierras circundantes a fin de someter la altiva Ciurana, y mientras Alberto de Castellvell, con sus mesnadas trepaba por el collado de la Taxeta, apoderándose de la parte del Priorato más cercana al río Ebro, Raimundo de Canagot atravesaba el collado de Alforja; los Claramunts, Plegamas y el normando Mese, invadían las sierras de Albiol, Almusara y Prades; los Cerveras y Queraltos llegaban desde Espluga, asediando y bloqueando la gigantesca montaña hasta rendir a sus moradores, una vez voló al abismo la famosa Reina Mora, según recuerda la tradición y aparece impresa la huella de su corcel en la roca abrupta, por donde se echó al fondo del barranco de más de 300 metros de altura”. Zurita, en “Anales del Reino de Aragón”, así lo explica: “Mandó el Príncipe (Ramón Berenguer IV) combatir primero la mayor fuerza que llaman Siurana, que es un castillo muy enriscado en lo alto y más encumbrado que aquellos montes, que está asentado en una montaña tan alta y tan enhiesta, que casi parecía inaccesible para combatirlo, pero púsose tanta diligencia en tomar los pasos y sierras, que por ninguna vía ni modo pudieron ser socorridos (los sarracenos), y fueron forzados a rendirse y entregar el castillo al Príncipe y de él se apoderaron de toda la sierra. Esto fue en el año 1153; y señalóse en esta guerra un varón muy principal de Cataluña y gran privado del Príncipe, que se decía Bertan de Castellet”.



*Iglesia Parroquial de Ciurana.*

Como consecuencia de la toma de Ciurana, que debió ser hacia julio de 1153, el castillo,



*Tímpano de la Iglesia.*

villa y su término fue donado a Bertan de Castellet, y por la colaboración de Alberto de Castellvell, prestada para conseguir este importante objetivo, el Conde de Barcelona, Ramón Berenguer IV, le cedió la villa de Prades.

## 2.3. La leyenda popular, bella fantasía poética sobre la toma de Ciurana.

Al parecer, el Vali había salido de Ciurana al encuentro de los cristianos, con todas sus fuerzas hacia Escornalbou; chocan los dos ejércitos y es derrotado el musulmán y muerto el Vali, con lo cual estas fuerzas se desmoralizan y se despliegan.

El Vali había dejado en Ciurana a su favorita Abdelazia, mujer de extraordinaria belleza y valor, quien prepara la defensa del castillo y población; mas la lucha se inclina en favor de los cristianos, superiores a los sarracenos, visto lo cual por Abdelazia, monta en brioso corcel y se hace paso por entre los combatientes, posiblemente para huir. Amat de Claramunt, señor de Tarragona, dice que la vio pasar por el puente levadizo y por ello dio orden de capturarla; pero cuando ella se da cuenta de que iba a caer en manos de los enemigos, se lanza por el precipicio en el lugar que hoy se señala como “Salto de la reina Mora”, donde, según hemos dicho, se puede ver en la parte superior de la roca, las huellas de las patas traseras del caballo, dejadas al ser impulsado al abismo por su amazona.

## 2.4. Después de la conquista de Ciurana.

Ya antes de la conquista y con previsión de ello, el 29 de abril de 1153, el nuevo señor concedió privilegios de población a los futuros

habitantes del territorio, a quienes prometía los mismos feudos y libertades que tenían los de Lérida.

Quedó en lo feudal, bajo la jurisdicción de Alberto de Castellvell, y en lo eclesiástico del cura de la parroquia erigida allá, pero ayudada, por el momento, por las de Cornudella, La Morera, Arbolí y otras cercanas.

Ciurana en 1174, fue concedida, entre otras, como arras, por el Rey Alfonso II el Casto, a Doña Sancha, hija del Rey de Castilla. Esta donación se da como buena por Pedro el Católico, hijo de Alfonso II, en documento fechado en Ariza el año 1200, protocolizado por el notario del Rey, Juan de Verax y en presencia del hermano de Doña Sancha, Alfonso.

En 1208, la Reina viuda, entonces Sor Sigena, logra que el monasterio de este nombre, que fue fundación de ella, pueda disfrutar del castillo y montaña de Ciurana, hasta tanto no le sean efectivos 2.000 áureos (el áureo equivalía a 375 maravedises), más otros mil con la finalidad que se determinase.

Durante el reinado de Jaime I el Conquistador (1213-1276), Ciurana figura en diversos documentos; como ejemplo de uno de ellos es la cesión, en 1263, a María Prous, madre del di-

funto Juan de Archimbald, de los bienes sitos en Ciurana, confiscados a Berenguer Amorós, acusado de herejía y condenado a la hoguera.

El Castillo de Ciurana fue cárcel de algunos personajes, entre ellos: el Conde de Foix, sancionado por Pedro III el Grande, más tarde puesto en libertad, concediéndole el vizcondado de Castellbó; Alaino de Lentini, conspirador para devolver Sicilia a los Anjous, liberado por Alfonso II, hijo de Pedro III; el Príncipe de Salerno, por orden de Alfonso II y también por conspirar por la causa de Sicilia, así como los hijos de aquél, Luis y Roberto.

### 3. LA IGLESIA DE CIURANA

Existe en Ciurana una iglesia, perteneciente al último período del arte románico de principios del Siglo XIII, de gruesos muros, una sola nave y ábside circular. Tiene un notable tímpano (figura de Cristo en la cruz, rodeada de ocho apóstoles, dos leones, el Sol y la Luna), en su bella puerta bizantina. Pegado a la iglesia hay una sepultura donde, según la tradición, descansan los restos de la Reina Mora, de la que se habló en la "leyenda".

#### BIBLIOGRAFIA:

Tarragona cristiana, Morera.

Historia de Catalunya, Rovira y Virgili.

Ciurana Prehistórica, Salvador Vilaseca.

Diccionario Espasa.

Enciclopedia Universal Sopena.

Feyts de Armes de Catalunya, Bernat Boades.

Historia de Cataaluña, Balaguer.

Collecció de manuscrits Ineditx de Monjos del Reial Monestir de Santa María de Poblet, Joaquín Guillert y Fonseré.

Anales del Reino de Aragón, Zurita.

## Servicio de mantenimiento: Apoyo directo

Coronel de Artillería ALBERTO MEDIAVI-  
LLA MEDIERO

### INTRODUCCION

La eficacia de un ejército es función de sus potenciales humano y de fuego y de su movilidad. Para que estos tres factores primarios tengan realidad, han de concurrir múltiples y variados factores condicionales, entre los cuales cobra especial significado el SERVICIO DE MANTENIMIENTO.

La actual reestructuración de este Servicio, en el que se agrupan las misiones que, en este aspecto, llevaban a cabo órganos especializados de diferentes Armas y Servicios, le han dado una nueva fisonomía, al propio tiempo que una gran complejidad, al centralizar su acción sobre materiales tan diversos como son los vehículos de todas clases, armas, direcciones de tiro, transmisiones, etc.

Esto lleva consigo una nueva ordenación global para coordinar, desde un punto de vista económico y eficiente, las diferentes prácticas que hasta ahora venían aplicándose con carácter particular, tanto por lo que respecta al máximo rendimiento de los medios, como al del personal especialista.

El sistema escalonado que normalmente venía siendo utilizado, no sufre, en esencia, alteración sustancial, con la excepción de pasar a depender de la Jefatura Superior de Material la ejecución de las tareas que anteriormente, en forma poco definida, se atribuían al Quinto Escalón, consistente principalmente en la reconstrucción de ciertos conjuntos, concepto que, con frecuencia, quedaba incluido en el genérico de "reparación general".

En cualquier caso, sin restar la menor importancia de la que legítimamente les corresponde a los demás Escalones, adquiere singular resalte, al menos por lo que se relaciona con el mantenimiento automóvil, el que viene denominándose Tercer Escalón y que para una titulación más racional se clasifica ahora como de APOYO DIRECTO (AD), ya que, en efec-

to, ha de constituir el soporte inmediato de las Unidades apoyadas usuarias de los medios. Si se tiene en cuenta que, para determinadas clases de vehículos, por ejemplo, las tareas de reparación asignadas a dicho Escalón rebasa el 70 por 100 de las totales establecidas, se comprenderá fácilmente la trascendencia que, para el normal rendimiento del conjunto, ha de tener la apropiada ejecución de este tipo de apoyo.

### MISIONES

Las misiones fundamentales del APOYO DIRECTO pueden sintetizarse en las siguientes:

- Puesta en servicio del material averiado, que exija tareas de mantenimiento, incluidas en la programación escalonada para cada clase y tipo de aquél.
- Realización del mantenimiento, en determinadas circunstancias, en el propio lugar en que se encuentre la Unidad apoyada.
- Mantenimiento de emergencia, principalmente durante los desplazamientos y el combate.
- Ayuda técnica a las Unidades apoyadas para la ejecución de las inspecciones y evacuación del material que no puede ser reparado por las Unidades de Mantenimiento Orgánico (UMO).
- Recuperación y evacuación del material inutilizado o abandonado.
- Coordinación con las Unidades de Mantenimiento superiores para la evacuación del material, la reparación del cual está fuera de las posibilidades de la correspondiente Unidad de Mantenimiento de Apoyo Directo (UMAD).
- Provisión de los repuestos necesarios



para atender a las peticiones que puedan formular los usuarios y la propia UMAD.

- Cambio directo de repuestos, entregando a las Unidades apoyadas los que necesitan y recogiendo los averiados.

## REPARACION DEL MATERIAL

La UMAD asume la responsabilidad de la puesta en servicio de todo el material que exige tareas de reparación de las que tiene asignadas, tanto en los puntos en que se encuentran ubicadas las Unidades apoyadas como en el ocupado por la propia UMAD. Esta misión habrá de ejecutarse sobre la base de que el material ha de ser devuelto, una vez reparado y tan pronto como sea posible, a la Unidad usuaria de aquél.

En el caso de que la importancia de la avería exceda de los límites de permanencia en la UMAD, o si las tareas de reparación previstas son de un grado superior al establecido para aquélla, el material será evacuado a la Unidad de Mantenimiento de Apoyo General (UMAG) correspondiente.

Estas normas de carácter general han de entenderse con cierta flexibilidad, para adaptarse a determinadas circunstancias eventuales que puedan surgir. En la mayor parte de los casos, el análisis operativo del mantenimiento permitirá, con cierta antelación, fijar si existe un desequilibrio momentáneo entre las cargas de trabajo de las distintas Unidades de mantenimiento y, en consecuencia, fijar las desviaciones a introducir en la normativa general, tanto en sentido ascendente como descendente.

En cada situación táctica es posible calcular, al menos teóricamente, las bajas probables que el material ha de sufrir, sea por destrucción, sea por inutilización temporal, pero el desarrollo del combate puede dar lugar a cambios sustanciales en las previsiones, en cuyo momento los órganos coordinadores del mantenimiento tendrán que dictar las normas precisas modificativas para agilizar la puesta en servicio del material averiado. Esto exigirá, en unos casos, el apoyo al mantenimiento orgánico y, en otros, al apoyo general, así como el de ambos al apoyo directo, cuando éste haya alcanzado cierto grado de saturación, es decir, al originarse el llamado "cuello de botella", circunstancia que ha de evitarse a todo trance, por las graves repercusiones que puede tener sobre el rendimiento del apoyo y capacidad operativa de las Unidades apoyadas.

El apoyo a los usuarios "a pie de obra" es un medio muy valioso y eficaz, que hábil y racionalmente manejado, puede acelerar sensi-

blemente el proceso de reparación, puesto que, cuando menos, suprime los tiempos muertos de traslado del material y permite disponer de la colaboración de las UMO, con el consiguiente beneficio mutuo, circunstancia que, unida a las dificultades que puedan existir por la falta de disponibilidad de medios de evacuación, o por las características específicas del material, como, por ejemplo, carro de combate, piezas de artillería, maquinaria pesada, etcétera, hacen aconsejable este sistema siempre que sea posible.

## UNIDAD DE MANTENIMIENTO DE APOYO DIRECTO (UMAD).

La composición de una UMAD, si bien en su estructura básica es la misma, diferirá de acuerdo con el tipo de la G. U. a la que apoya, ya que, como es lógico, las necesidades de mantenimiento de una División Motorizada son diferentes de las exigidas por una Acorazada o un Cuerpo de Ejército. Las variaciones esenciales están relacionadas particularmente con la cuantía de los medios y la existencia o no, entre los medios de dotación de CC, ATP, TOAS, cohetes, etc., lo que ha de repercutir en la clase y cuantía de los equipos especializados.

No obstante, del examen de las misiones asignadas al AD puede deducirse el esquema general básico de la organización técnica de la UMAD (figura 1).

Como puede observarse, existen dos fases fundamentales perfectamente diferenciadas: **PREPARACION Y EJECUCION**, comprendiendo cada una de ellas distintos conceptos, de los cuales todos, excepto el de **Producción**, quedan encuadrados en la que, orgánicamente, ha de constituir la PM de la UMAD, pasando el de **Producción** a la responsabilidad de las Secciones de Armamento, Transmisiones y Automovilismo, y Apoyo General.

## PREPARACION

Por lo que respecta a la fase de **PREPARACION**, merecen una atención muy especial la **Planificación** y el **Control de producción**, que deben agruparse en una sola Oficina, la cual ha de constituir el verdadero cerebro técnico de la UMAD, ya que de su perfecto funcionamiento dependerá en gran parte el rendimiento laboral de aquélla y, por consiguiente, la eficacia de la GU apoyada, **manteniendo constantemente en servicio la mayor cantidad posible de los medios de combate.**

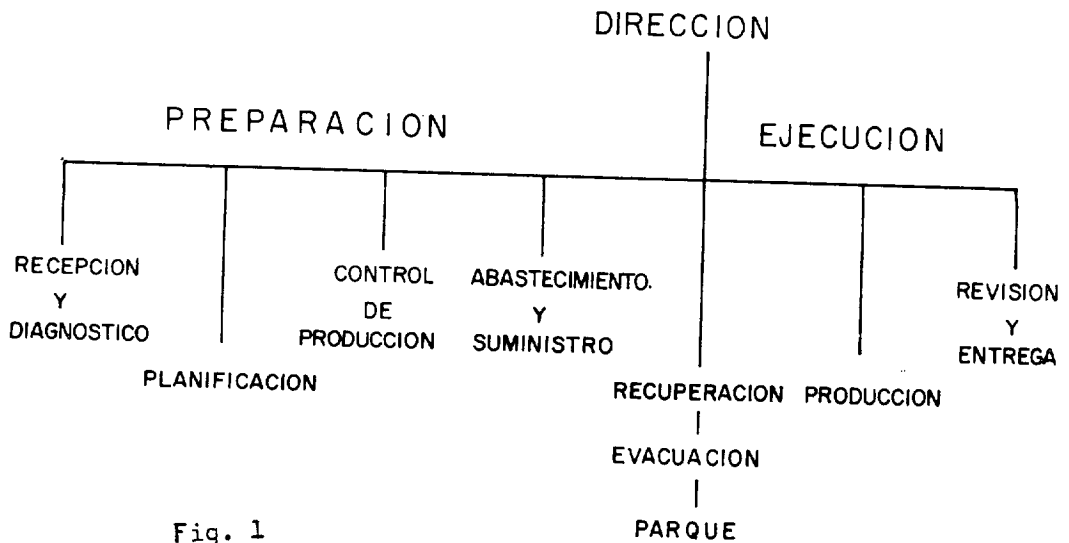


Fig. 1

### Planificación.

Desde el punto de vista de la **planificación**, la Oficina Técnica establece las normas generales de trabajo, regula el flujo de los materiales que han de ser objeto de operaciones de mantenimiento y lleva a cabo su coordinación para mantener un ritmo equilibrado de trabajo. El personal, a cargo del cual se encuentra esta misión, ha de tener un amplio conocimiento e información técnica de todo orden de los materiales que, previsiblemente, han de ser apoyados, con el fin de que pueda cumplir las finalidades que se le atribuyen y que pueden reunirse en las siguientes:

- Análisis de diagnósticos.
- Distribución de las tareas previstas, como consecuencia del análisis, entre los órganos de **producción**: o propuesta de evacuación al Escalón superior.
- Redacción de las órdenes de trabajo.
- Cálculo y ordenación de suministro de las piezas básicas y de las complementarias que se precisen para cada orden de trabajo.
- Fijación de prioridades.
- Informar sobre la posible solución de las incidencias que pudieran surgir en el desarrollo del plan de labores.
- Estudio de las desviaciones del plan y propuesta de modificaciones para mantener el equilibrio laboral.
- Planificación de asistencia técnica.

- Confección de ficheros y estadísticas.
- Estudio de consumos y corrección de niveles de repuestos en coordinación con el almacén de la Unidad.

### Control de producción.

El segundo factor a considerar, el **control de producción**, es el medio más eficaz de que dispone la DIRECCION para lograr el máximo aprovechamiento efectivo del material y equipo disponible, así como la progresión metódica del trabajo, con el fin de conseguir un rendimiento máximo y una calidad óptima; y para comprobar si se pueden cumplir las normas planificadoras y llevar a cabo los reajustes precisos que permitan equilibrar la carga de trabajo, evitando tanto las sobrecargas, como los tiempos muertos de mano de obra por falta de órdenes de trabajo, así como la de disponer de datos orientados para mejorar la calidad y los métodos de producción, ya que, por ejemplo, un cálculo defectuoso puede producirse un atasco en una de las secciones del taller que repercutirá en el resto del proceso general de reparaciones, con disminución del rendimiento global y perjuicio de las unidades usuarias del material.

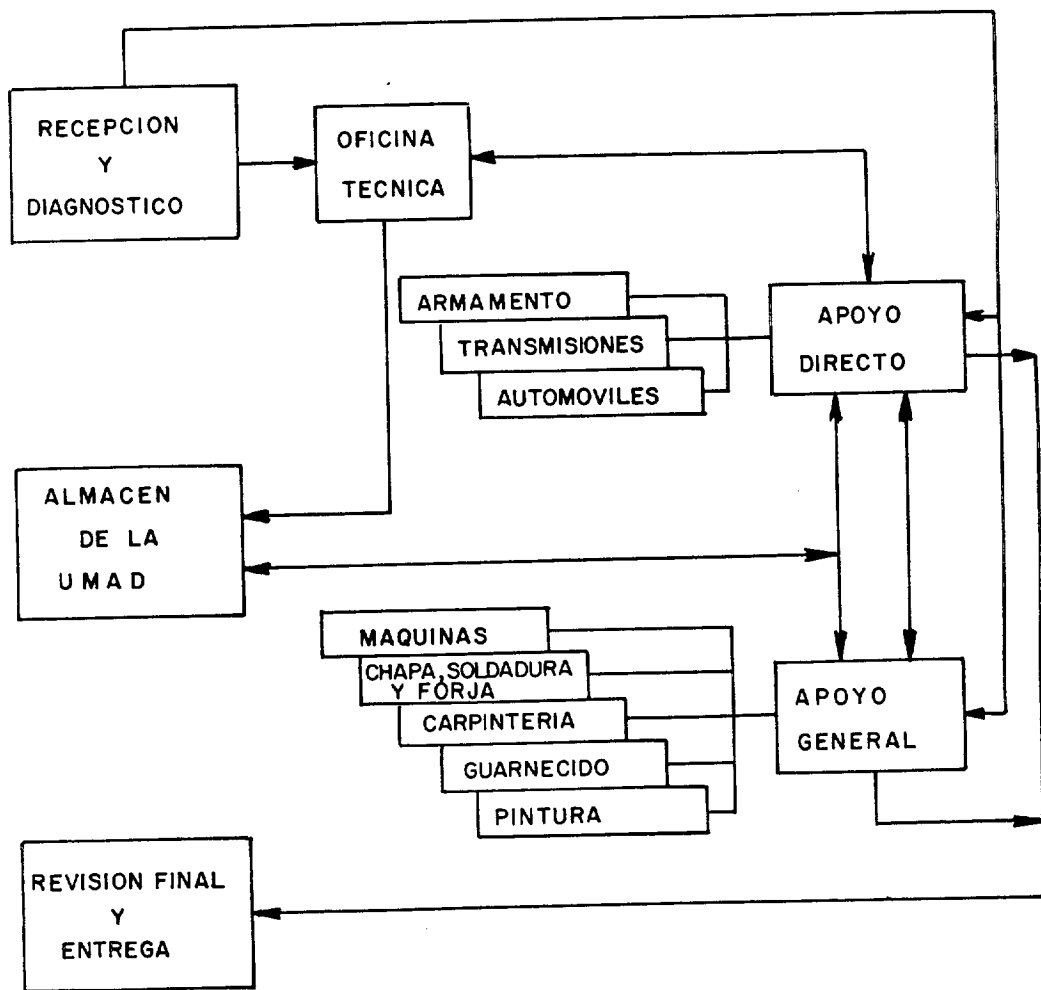
Con el fin de sistematizar su aplicación, el órgano de **control de producción** debe mantenerse en estrecho contacto como ya se ha indicado anteriormente, con el de **planificación**, al objeto de que este último pueda corregir las posibles desviaciones y restablecer el ritmo normal de trabajo. Esta acción es muy impor-

tante, no sólo por lo que concierne al funcionamiento racional de la propia UMAD, sino por la influencia que puede ejercer sobre los demás Escalones al poder prestar ayuda a la UMAG que le apoye, cuando la carga de trabajo sea inferior a su rendimiento o, por el contrario, solicitar la ayuda del Escalón superior en casos de sobrecarga; o también la de autorizar a las UMO a realizar tareas de Tercer Grado, autorizadas ya en las tablas de distribución con carácter eventual, facilitando a las Unidades apoyadas los repuestos necesarios.

situación diaria, lo que permitirá seguir con regularidad el proceso de reparación.

Una clasificación que funcionalmente ofrece muchas ventajas es la siguiente para cada una de las unidades de material —vehículo, arma, estación de radio, etc.—, que ingresen para su reparación en la UMAD:

- Recibida y pendiente de diagnóstico.
- Revisada y pendiente de recepción de piezas, o de evacuación.
- Pendiente de entrada a los talleres de producción.



Sin entrar en detalle de los procedimientos de control más convenientes, que no corresponden a la finalidad que se persigue de generalización del sistema, la Oficina técnica, tanto en su aspecto **planificador como de control**, debe establecer una clasificación del material sujeto a mantenimiento con arreglo a su

- En reparación.
- Reparada y pendiente de revisión final.
- Revisada y pendiente de entrega a la Unidad usuaria.
- Entregada.

Esta clasificación, si bien básica, no es ab-

solamente rígida, ya que, en el curso de la reparación, pueden surgir incidencias que dan lugar a la paralización más o menos prolongada del proceso, como sucede, por ejemplo, cuando al llevar a cabo las tareas planificadas se detectan averías que requieran el empleo de repuestos diferentes de los previstos. Si hay existencia de ellos en el almacén la clasificación podrá sin duda mantenerse, pero, en caso contrario, habrá de alterarse para impedir errores en el control de producción.

### Asistencia técnica.

Complemento muy importante de la **planificación** y del control de **producción** es la **asistencia técnica**, la finalidad de la cual es proporcionar a las Unidades apoyadas toda la información o asesoramiento que contribuye a la mejor ejecución de las tareas que tienen asignadas, especialmente en los casos en que determinadas modificaciones del material exijan una alteración en las normas de mantenimiento previamente establecidas. Esta asistencia técnica pueden también ser solicitadas por las propias Unidades cuando por circunstancias temporales —entrega de nuevos materiales, mano de obra poco capacitada, etc.—, encuentren dificultades para la correcta puesta en práctica del mantenimiento orgánico.

La Oficina técnica de la UMAD es la que ha de canalizar estas necesidades y proponer las medidas más adecuadas para atenderlas, teniendo en cuenta que este tipo de asistencia beneficia, no sólo al usuario, sino también a la UMAD, puesto que, cuanto mejor funcione el mantenimiento orgánico, mejor será la carga de trabajo que recaerá sobre aquélla, lo que permitirá mejorar su rendimiento cualitativo.

Para que la asistencia técnica alcance su verdadera utilidad, no debe limitarse a esperar las peticiones de apoyo, sino que, siempre que sea posible, debe enviar equipos especializados a las Unidades para que, en coordinación con las UMO, estudien las modificaciones más convenientes para obtener una mayor eficiencia del trabajo a realizar. Los aspectos más interesantes que han de tenerse en cuenta durante estos contactos son:

- Irregularidades que puedan haber surgido en el suministro de repuestos, herramientas, etc.
- Asesoramiento sobre la mejor forma de manejar el material y equipo.
- Instrucción sobre las particularidades que concurren en los nuevos materiales,

o las derivadas de modificaciones introducidas en los antiguos.

- Difusión entre las demás Unidades apoyadas de las mejoras que, en relación con el mantenimiento, puedan haberse logrado de la acción combinada.

Anotación de las incidencias planteadas por los usuarios, que los equipos de la UMAD no pueden resolver por sí solos durante los contactos, con el fin de informar de ellos a la Oficina técnica y que ésta adopte la resolución más adecuada. Debe tenerse presente que son precisamente las **observaciones de los usuarios o sus peticiones las que, al llegar al más alto nivel, dan lugar a la mejora de calidad del material.**

### EJECUCION

La fase de EJECUCION, para que sea efectiva, requiere, como sucede en toda tarea de mantenimiento, la más armónica coordinación de los tres factores básicos que en aquélla concurren: **personal especialista, herramientas y repuestos.** Estos factores son interdependientes y el fallo de cualquiera de ellos lleva consigo el de los demás.

Las responsabilidades de los directivos de la fase ejecutiva se referirán esencialmente al desarrollo de las misiones siguientes:

- Preparación de los planes para el desarrollo de cada una de las tareas programadas en las órdenes de trabajo y circular las órdenes para su cumplimiento, conforme a las propias disponibilidades y prioridad establecida.
- Inspección constante para asegurarse que los diferentes equipos cumplen con su cometido de manera eficaz.
- Cálculo del rendimiento de los métodos operativos y propuesta, cuando proceda, de modificación de aquéllos para mejorar cualitativa o cuantitativamente la capacidad productiva.
- Redacción de los registros de órdenes de trabajo, revisión de su procesamiento y reflejo, en forma gráfica, siempre que sea posible, de la situación, constantemente actualizada, del material que esté siendo reparado.

Cuando el material llega a los órganos de **producción**, a éstos compete exclusivamente la puesta en práctica de las tareas **planificadas**, utilizando los medios correspondientes, tanto de dotación permanente —herramientas y

equipos de todas clases—, como complementarios circunstanciales —repuestos y materias primas—, conjugados de tal modo que de ellos se obtenga el máximo rendimiento.

Esquemáticamente, el flujo del material que ha de ser reparado es el que se indica en la figura 2. En este esquema se observa que las Secciones de AD y AG han de estar íntimamente relacionadas entre sí, puesto que se apoyan mutuamente. Esta coordinación ha de ser muy cuidadosa, con el fin de evitar al máximo los tiempos muertos que se traducen en retrasos de la reparación. Los Jefes de las Secciones distribuirán el material conforme a su clase —armamento, transmisiones, automóviles— y, de acuerdo con la orden de trabajo, procederá a designar el equipo especializado que ha de llevar a cabo las tareas planificadas.

Como ya habíamos indicado anteriormente, una de las premisas básicas del rendimiento es la disponibilidad de los repuestos en el momento oportuno. Por consiguiente, tanto por parte de la Oficina técnica como por la de las Secciones de Apoyo y Almacén, se ejercerá el máximo esfuerzo para conseguir el fin señalado. Por parte de la Oficina técnica, remitiendo al Almacén la relación de los repuestos que se haya previsto utilizar; por parte del Almacén, preparándolos para su entrega, y por parte de las Secciones, mediante su retirada del Almacén tan pronto reciba el material y la orden de trabajo.

Este proceso que pudiéramos denominar natural, sufre, con frecuencia, sensibles desviaciones que tienen su origen en la propia ejecución de las tareas y que, normalmente, consisten en la necesidad de nuevos repuestos, como consecuencia de las verificaciones que se llevan a cabo en el curso de cada tarea, y que no han podido ser calculados previamente. Esto trae consigo una formulación de pedido al Almacén y una acción ágil de éste para su suministro, puesto que el sistema más corriente que ha de aplicarse es el de “cambio directo”, para no interrumpir el proceso. Esta interrupción sólo es admisible cuando el Almacén carezca en existencia de alguno de los repuestos solicitados, obligando a inmovilizar el material hasta la normalización del suministro. Cuando esto suceda, los Jefes de Sección deben dar cuenta inmediata a la DIRECCION para que ésta investigue las causas del fallo y adopte las medidas correctivas necesarias.

En determinados casos, esta carencia de re-

puestos puede suplirse aprovechando los medios mecánicos de la propia Sección de AG. Para que este sistema sea eficaz, conviene que se establezca una lista básica de piezas que pueden ser “fabricadas”, como, por ejemplo, casquillos metálicos, varillas, tornillería repasada, etc., lista que permitirá, a su vez, conocer la clase de materias primas que es conveniente almacenar para disponer de ellas en el momento preciso. Estas relaciones, confeccionadas a base de una larga experiencia adquirida en tiempo de paz, son extraordinariamente útiles en campaña, cuando la urgencia de las reparaciones es mayor y los suministros pueden sufrir demoras inevitables. Los Jefes de Sección, con la colaboración de su personal técnico deben prestar la máxima atención a este interesante aspecto de las reparaciones.

### Almacén.

Como habrá podido observarse en la exposición anterior, todo el éxito del apoyo radica en la existencia de los repuestos en el momento preciso y que cualquier fallo en el suministro provoca la paralización de la tarea. Por consiguiente, la administración del Almacén tendrá como finalidad básica la de mantener los niveles de repuestos que se le asignen como dotación.

La organización y funcionamiento del Almacén es materia muy compleja y extensa, por lo que no es posible incluir su estudio en este trabajo, aunque sí pueden indicarse algunas de las misiones esenciales que le competen, como son:

- Redacción de estadísticas de consumo de repuestos para cada clase y tipo de material apoyado.
- Mantenimiento, según proceda, de los niveles mínimo y máximo.
- Propuesta de modificación de niveles asignados especialmente por lo que se refiere a los repuestos críticos o de mayor consumo.
- Formulación de pedidos, recepción y suministro de repuestos.
- Establecimiento de previsiones para pasar de una situación estática —tiempo de paz—, a una dinámica —tiempo de guerra o maniobras—.

# ◦ INFORMACION ◦

*é Ideas y Reflexiones*

## El ambiente en la formación

## integral de nuestros hombres

Capitán de Navío CARLOS MARTINEZ  
VALVERDE

El ambiente es algo que ejerce una enorme influencia en el hombre. Vamos a tratar de definirlo dando al menos cumplida idea de lo que es. Podemos decir que es el entorno material, con todas las sensaciones que produce; las ideas de los hombres que nos rodean o que a nosotros llegan desde lejos, incluso los actos, las acciones de esos hombres, las costumbres, las tradiciones, las modas..., todo ello, y como una radiación misteriosa que de todo emana. Alguien lo definió como "el entorno en actitud de asaltar, de invadir". "Es algo a lo que puede pedirse mucho, y... ¡lo da!", dijeron otros. El ambiente influye intensamente en todo lo que le rodea, en todo lo que es rodeado por él..., en todo lo que le es vecino.

El ambiente mundial influye en el europeo; influye en lo que es más complejo que Europa, lo que aún se mantiene y vinimos a llamar "Civilización Occidental", y en la cual estamos inmersos. Europa por sí sola, América, y muchos países de otros continentes influyen también en el modo de ser de España. Y no solamente lo que ahora ocurre, sino lo que antes sucedió... Todo ello, naturalmente sobre nuestros valores autóctonos —ya lo expresó magistralmente Alexis Carrel en su "Incógnita del Hombre"—. Conocida es también la afortunada definición de Ortega y Gasset: "Yo soy yo y mi circunstancia"...

Se está viviendo una época de gran convulsión (ya hubo antes otras). Ahora los medios de comunicación humana: Cinematógrafo, Radio, Prensa, profusión de literatura, el arte en general y los viajes hacen que las influencias recíprocas sean más intensas que en otros tiempos.

Nuestra Patria, si bien está influenciada, se mantiene algo, especialmente contra el aspecto de la evolución —más bien revolución— que pudiéramos calificar de "cataclismo". Muchos lo reconocen. No hace mucho hablaba en la Televisión el Arzobispo de Nueva York y pedía algo de lo que él decía podíamos dar; algo de la ancestral ayuda de España a América. Muchos "vanguardistas" consideran que esa resistencia de España es una rémora para su progreso; pero hemos de considerar a éste, para bien razonar, en su aspecto completo y ortodoxo —lo que de Dios nos viene—. Veremos así cuán equivocados están esos nuevos "Adelantados" del modernismo con su fiebre innovadora; tomando con entusiasmo todo lo nuevo, por el hecho de serlo, y desechando todo lo antiguo tan sólo por que lo es.

El mundo desde luego sigue, de siempre, un movimiento pendular, tomando de nuevo como buenas cosas que se desecharon; la verticalidad del péndulo podría representarnos el camino hacia el ideal. Lo que hace falta es que las oscilaciones de ese péndulo, para el buen concierto de los hombres, sean lentas y de amplitud decreciente; al menos tratemos de ello.

Quedamos pues, que en España era a modo de un gran "centro de resistencia", ya en parte invadido por "el enemigo" ante el cual hay que interponer las defensas interiores que lo compartimentan. Dentro de España, las Fuerzas Armadas son el islote más fuerte de esa resistencia; en términos medievales son a modo de la robusta torre del homenaje de la fortaleza.

Pero... ¡Caballeros!, también con un sentido militar, como el estilo en que venimos hablando, sabemos que no debe existir una defensi-

va, para que sea tenida por buena, sin acciones ofensivas. Es más, sabemos que la defensiva de ser considerada como una pausa que se hizo necesaria para pasar a la ofensiva en cuanto ello sea posible. No esperemos, pues, impasibles la explosión de la mina o el asalto.

Hagamos ahora el necesario paralelismo entre la guerra de las armas y la vida, que también es lucha, y muchas veces despiadada. Aparte de la invasión armada que puede producirse en un momento determinado, o de un movimiento ofensivo nuestros a que nos veamos forzados, existe ya la invasión de las ideas, de las costumbres... ¡de tantas cosas!; invasión tan peligrosa como la de las armas y desde luego mucho más insidiosa y nuestra acción ha de tener efecto en la España que nos rodea y... ¡en el extranjero! —¿por qué no?— Somos gente ecuménica, universal y..., naturalmente europea; aunque algunos estén ahora descubriendo “que tenemos que serlo”.

Nuestra “fortaleza” es nuestro ejemplo, nuestro modo de ser, nuestras costumbres, la formación **completa** de nuestros hombres (ya vamos llegando vivamente al Ambiente). Nuestras “salidas” son la propaganda exterior; no sólo ejercida por la imprenta y por la palabra hablada, sino con nuestros actos todos, con nuestras maniobras, con nuestros ejercicios... que arrastren noblemente y conquistan a la juventud y a lo que ya no lo es tanto; muchas veces más fácil ésto al existir un sector frío de aquélla por suerte mucho menor de lo que parece; puedo decirlo con conocimiento de causa al haber tenido a mi cargo durante unos años la formación de uno de los grandes grupos de nuestra Milicia Universitaria: Una de las experiencias de mi vida militar de las que guardo mejor recuerdo.

Tenemos que dar al hombre español “raíces”; nuestro momento principal (pues siempre ha de ser ocasión) es cuando ingresa en nuestros Ejércitos, bien sea para Servir (con mayúscula) de un modo transitorio o permanente. A nuestros hombres hay que darles una coraza que les haga invulnerables a los golpes del enemigo, también unas armas “ofensivas” —ideas— que puedan esgrimir en los combates del espíritu... ¡mucho de todo eso sale del Ambiente que creamos y mantenemos, en el que les sumergimos, en el que nos sumergimos con ellos.

Las Fuerzas Armadas son la Nación entera; esa orientación data ya de antiguo, aunque algunos creen que es de ahora: desde nuestra guerra contra Napoleón Bonaparte. Existe continua ósmosis y exósmosis entre lo civil y lo militar, los Ejércitos viven en contacto es-

trecho con todo lo demás y no pueden mantenerse en una torre de marfil, en un estanco compartimento; pero contactos y entradas y salidas, deben estar bien controlados para la defensa de la fuerte posición que lleva consigo la defensa del conjunto.

Vienen a los Ejércitos todos los españoles y les preparamos no solamente para manejar las armas, sino para que sean mejores ciudadanos cuando salgan del Servicio. Deben además dejar las Fuerzas Armadas considerando que, en espíritu, siguen formando parte de la Unidad en que sirvieron. Deben prestar a aquéllas su apoyo en la vida civil, poco, mucho o muchísimo, según sus posibilidades, según el puesto que ocupen; pero siendo paladines, en todo caso, de las ideas que les inculcaron, y convencidos de la necesidad de tener unos Ejércitos eficientes en armas y en material, conservadores también del espíritu nacional y de toda idea noble pese al embate de los tiempos.

## FACTORES AMBIENTALES: SU ACCION. “INSTRUCCION AMBIENTAL”

En las Filas sometemos al hombre a instrucciones teóricas y prácticas y a ejercicios que le hacen apto para defender la Patria con las armas. Esas actividades, bien estudiadas y programadas, incluidas en los horarios, aparte de su función de proporcionar conocimientos y aptitudes, tienen —todas— una importante acción sobre su mentalidad y sobre su espíritu, inculcándole: Valor, obediencia..., y todas otras virtudes militares comprendidas en el amplio concepto de la Disciplina (1). Hay otras muchas horas dedicadas a la comida, al descanso, al asueto..., también hay horas de servicio intenso no encasilladas en el horario diario; las de guardia, monótonas a veces, pero de alto valor formativo, pues entrañan una realidad. Si dejamos aparte lo encasillado en el horario, reconociéndole también a ello una fuerte “emanación ambiental”, hay otras muchas horas en que el ambiente ha de actuar igualmente y de un modo muy directo.

Reforcemos algo más el concepto de éste y pasemos después a desmenuzarlo en partes, en Factores Ambientales.

El Ambiente tiene partes visibles y audibles; tiene otras partes que no lo son, que son impalpables. Forman parte de él las sensaciones no sólo las físicas; el espíritu que dimana de

(1) Clausewitz, en su conocida obra «De la Guerra», proclama ampliamente el alcance mental de maniobras y ejercicios y le da tanta importancia como pueda tener el aspecto del adiestramiento.

las personas y de sus acciones. Todo ello influye en cada uno de nosotros, lo mismo que nosotros y lo nuestro, influye en los demás.

Pasemos ahora revista a un conjunto, al menos, de Factores Ambientales; esto es, de materias que forman y modifican el Ambiente:

Uno de ellos, sin duda alguna de la Disciplina; con sus apoyos y manifestaciones, con una adecuada administración de convencimientos, de premios y de castigos (estímulos positivos y negativos —los segundos— con efecto positivo). Entran en la Disciplina la Puntualidad y la Exactitud que deben manifestarse en todo acto de régimen interior o con el exterior relacionado. Entra una buena realización de los servicios militares o de tipo administrativo. Entran los valores morales...

Son factor ambiental las costumbres, existentes aun dentro del cumplimiento de la Ordenanza; la existencia de ejercicios nocturnos y con mal tiempo, con una manifestación de ser siempre eficaces en toda circunstancia. La existencia de una ciudad, dentro de la mayor (de la que estamos considerando) lista para reaccionar en el exterior tanto en acción militar como de auxilios exteriores ante incendios, inundaciones u otras calamidades públicas (puede haber, naturalmente una unidad de cada clase).

Son factores ambientales la ornamentación de nuestro acuartelamiento, base o escuela..., existiendo incluso un pequeño y aunque sea modesto museo. La existencia e intensa activación de instalaciones deportivas. La existencia de bibliotecas bien orientadas. El servicio de Sanidad, la limpieza y la higiene por doquier... La asistencia religiosa y la moral, que prestan los Capellanes en todo momento y ocasión... La buena disposición de los alojamientos; la sana comida; el abrigo... La flexibilidad en los horarios para hacerlos adaptables a toda circunstancia en beneficio de la eficacia... El empleo de la música en sus diferentes aspectos militar, cultural y de asueto..., y tantas y tantas materias como las dichas. Ya volveremos sobre ello al estudiar los factores en cuestión y quizá otros más que de momento se hayan "quedado en el tintero".

Si de un Centro de Enseñanza o de Instrucción se trata, considero que tienen "fuerza ambiental" las actividades escolares y la de instrucción, unas y otras por lo que de ellas se dimana fuera de su finalidad peculiar. Considero con fuerza ambiental la elección de las Materias (en el límite y alcance del Centro); la redacción de los programas; la aplicación de una buena técnica de enseñanza... Igualmente un buen horario, con buena administra-

ción del trabajo y del descanso, y dentro del primero una variedad en el esfuerzo para que con ello se tenga un descanso relativo a sumar al completo asueto. Es "ambiental", fuera de la lección en sí, el aliento y la ayuda al alumno fuera de clase. Las facilidades para estudios especiales para los más atrasados... Una buena administración de interrogaciones y de exámenes que permita el repaso final de las distintas materias (en contra de la acumulación de exámenes en el mismo día)... Una buena clasificación en lo que a prioridad de enseñanza de unas materias y otras se refiere, no identificando por sistema lo difícil con lo importante, pues a veces lo importante es lo más fácil... Una buena disposición de las aulas, un buen equipo de material de enseñanza. Los profesores tienen una "resultante ambiental", independientemente de la asignatura cuyos conocimientos imparten; dentro y fuera de la clase; fuera, en su servicio, por ejemplo... Todo esto y además lo que se dijo con referencia a una Unidad, Dependencia o Centro que no tenga carácter didáctico específico.

Vamos ahora a analizar con algún detalle aunque no sea, ni con mucho, con carácter exhaustivo distintos factores ambientales.

## LOS NOMBRES

Empecemos por los Nombres y por las placas explicativas. Cuando —como es lo normal— los acuartelamientos, bases y escuelas tengan calles entre sus edificios y plazas y jardines, es propio que tengan nombres evocadores de la Historia patria y en particular del propio Ejército, Arma o Cuerpo. Nombres que impulsen al recuerdo y que con su calidad impulsen también a los grandes hechos para el presente y para el futuro; sabido es que "nobleza obliga". Si al nombre o cerca de él, se añade una fecha o una somera explicación que aumente su fuerza, ¡mejor!

Puede haber pequeños o grandes monumentos productos del Arte, o carros o aviones o barcos que se hicieron célebres por sus proezas. Cerca de ellos debe haber la correspondiente placa impulsora de la moral, "activando" lo que se está viendo, podríamos decir en términos militares como cuando se hace referencia a los obstáculos; en realidad también lo que ponemos lo es: para que los hombres se detengan y se impregnen de lo que de ellos dimana.

Los nombres de las bases y centros deben estar igualmente bien visibles; deben de ser de calidad y tener, como antes se dijo, su placa



explicativa, dirigida más al espíritu que a la erudición.

## EL EXORNO

Pasemos a la ornamentación en general. Mucho hablan al subconsciente los ornamentos de donde se vive; o recuerdan, o hacen soñar, extrapolando el pasado hacia el futuro. Y el ideal es que no sólo se haga de un modo subconsciente sino bien consciente. Antes se habló de aviones o de barcos; los primeros ocupan menos sitio pueden estar en tierra, bien escogido el lugar de su emplazamiento—así vi un hidro famoso en la Segunda Guerra Mundial en la base aeronaval de Norfolk, en Virginia. Hay buques de reducidas dimensiones que pueden estar situados de un modo análogo; tal es el caso del Submarino Peral, en Cartagena (hoy fuera de la base, convertido en una reliquia para todo el pueblo). Hay buques cuyo tamaño exige otra instalación y pasan a ser por sí solos “museo”, tal ocurre con el “Victory”, en Portsmouth, o con el acorazado “Mikasa” en Yokosúña.

Las armas sirven para exorno y también las municiones (2). Mucho se emplearon en ello ya de antiguo, los proyectiles de artillería y más recientemente las bombas de aviación. En lo que a armas se refiere pueden ser aquellas que tomaron parte en un combate glorioso—y entonces tiene mayor “fuerza”—; pueden ser tomadas al enemigo; en ambos casos procede su cartel explicativo (siempre dirigido al espíritu); pueden ser sencillamente armas, antiguas o modernas, pues ambas tienen “su sitio” y su poder evocativo... Pueden agruparse las cosas de valor histórico en una sala o galería, una especie de museo; pueden estar repartidas, bien distribuidas—y el hombre “tropieza” más con ellas—; ambos procedimientos tienen sus propias ventajas. Húyase, para el museo, de las cosas sencillamente viejas con poco poder de evocación.

Motivo ornamental fácil de conseguir son las fotografías (siempre escogiendo las más “elocuentes”); también los grabados y los cuadros, según las posibilidades económicas y el lugar en que han de instalarse.

## LOS ACTOS

De lo antes dicho, que parece estático, vamos ahora a pasar a algo que es la vida misma. A las formaciones, a la realización de los actos de régimen interior; de los cotidianos y de otros de mayor solemnidad. Todos tienen una gran “fuerza ambiental. En las formaciones de régimen interior debe exigirse una gran corrección en la postura y en los movimientos (sin olvidar que para determinados momentos de larga espera existe también el “a discreción”). Lo mismo debe exigirse en el desfile a donde se traslade la fuerza. Es absurdo exigir corrección en una sesión de instrucción y no exigir en la ocasión en que hay que poner en práctica lo que se adquiere en aquélla. Además las formaciones ordinarias sirven como de “ejercicio de Orden Cerrado y por tanto pueden disminuirse éstos en beneficio del tiempo dedicado a los de combate o a otras actividades necesarias— ¡siempre la lucha contra el tiempo!— (3).

Hay formaciones diarias de gran alcance psíquico como son el izado y arriado de la Bandera; las hay de mayor volumen y alcance como puede ser la Jura de la Bandera, la entrega de despachos a los nuevos Oficiales...; cada una tiene sus características peculiares, pero todas ellas son intensas lecciones de Moral Militar. Tienen un gran efecto ambiental, pero puede aún reforzarse éste—y de hecho se hace— con proximidad de buques, con vuelo de aviones, con un desfile de carros de combate o de artillería. No olvidemos los actos en honor y conmemoración de los caídos...

Uno de los momentos que “calan más hondo” en el hombre es cuando se incorpora a las Filas—o a la Escuela Militar—; también cuando sale destinado o cuando deja el Servicio. Son momentos de gran efecto psicológico, que hay que aprovechar no sólo para los que llegan o se van, sino para todos los que les acompañan y presencian el acto (pueden ser muchos de ellos civiles; ¡una buena penetración con las Fuerzas Armadas!). La Música militar y una sentida alocución del Jefe hacen maravillas en esas circunstancias. Tanto los

(2) He visto recientemente unos grupos de bombas incidiendo en el terreno, montaje que les da una gran sensación de dinamismo bélico. Las he visto en el Ministerio del Aire y en el Alto Estado Mayor; constituyen un bello ornamento militar.

(3) Puede, por ejemplo, desfilarse para entrar en el comedor a los sonos de una marcha militar que hacen oír los altavoces. Yo lo he puesto en práctica con éxito hasta con la Milicia Universitaria, más propicia a encontrar y a criticar «rarezas». En la Escuela Naval de Anápolis desfilan los alumnos al comedor a los sonos de una banda formada por ellos mismos, llamada familiarmente «Heq Cast». Esta formación, con desfile, era considerada como fundamental para mantener el fuego sagrado de lo militar.

Ejercicios como el Servicio, aparte de tener funciones específicas tienen de por sí una fuerte "emanación ambiental".

## LOS EJERCICIOS

Todos los ejercicios tienen una faceta ambiental, pero ésta es particularmente de marcados caracteres cuando de ejercicios de combate se trata. Debe disponerse de una pista de combate, y a falta de sitio, de unas instalaciones que por lo menos en parte traten de suplirla. Hay pistas que pudiéramos llamar "de infantería", pero que son de aplicación para los hombres de todas las Armas. Son pistas de obstáculos, pero con explosiones, incendios, maniqués para utilizar en ellos la bayoneta..., es decir, con sensaciones de combate; para procurar lo que expresa Clausewitz diciendo que debe procurarse que el hombre ante el enemigo no se encuentre con "sensaciones nuevas que le suman en el terror o en la perplejidad". La existencia de la pista ya tiene una fuerte "emanación ambiental", que naturalmente no basta, su verdadera acción, como es lógico sale de su utilización (4). Puede haber pistas o explanadas "de evoluciones", para por ejemplo los ejercicios genuinos de contra-incendios, presentando estructuras propias del medio y fuegos de diferentes clases. Existen muy bien estudiadas —con experiencia norteamericana de guerra— en los Centros de Adiestramiento de nuestra Marina (en ellos, con un sentido de ayuda nacional, se adiestra hasta personal civil de algunas entidades). Lo mismo puede haber instalaciones dirigidas para adiestrar en toda clase de "auxilios exteriores" (para inundaciones sirven las de Marina de "Seguridad interior" de los buques). La intervención de una unidad militar en estos auxilios exteriores, aparte de ser noble en sí misma, es algo de lo que conquista más a la población civil que ve en ello una protección prestada por sus Fuerzas Militares, en las que ellos sirvieron, en las que sirven sus hijos... Es una pequeña manifestación de Defensa Nacional ante el siniestro, quizá ante la calamidad pública. Y a nuestros hombres para su

(4) En la Revista «Ejército» de enero de 1974 (lo reprodujo «Guión») se publicó un artículo en el que se describe una pista de combate de esta clase que construí y que vale para cualquiera de los Ejércitos, para la instrucción «de infantería» de sus hombres y por su efecto formativo. En la Revista General de Marina de junio de 1974, en un artículo, describí también una de tipo naval, esto es de combate a bordo. Podría sin duda hacerse —si aún no existe— algo genuino para el Ejército del Aire.

formación, les sirve mucho pues se enfrentan aun en tiempo de paz con peligros reales en los que se pone de manifiesto su preparación y sus cualidades morales. ¡No se reserve, no se tema prodigar nuestra ayuda en materia tan noble; habrá instituciones civiles que lo hagan por obligación, por su razón de existencia, pero..., las Fuerzas Armadas... ¡Siempre dispuestas! —todo ello "manda" mucho en los hombres de una Unidad con espíritu de entrega. De igual modo tiene enorme fuerza ambiental que una escuela o un centro de instrucción tenga organizada una compañía o la unidad militar que por su personal pueda, lista para intervenir, con armas, de modo inmediato, en cualquier emergencia que puede surgir; es una magnífica manera de sentir y de demostrar ¡que se está dispuesto!

## EL SERVICIO

Las guardias y el servicio en general tienen de por sí una gran "fuerza ambiental", son: Ordenanza, reglamento, costumbre..., estilo, hechos realidad —"Todo servicio en paz o en guerra se hará con igual puntualidad y desvelo que al frente del enemigo"—. En los centros de instrucción donde hay abundancia de personal es educativo en alto grado que los hombres vayan empezando a hacer algunos servicios que pueden ser, incluso, provocados para su preparación; es decir no estrictamente necesarios. Por las características especiales que tiene el de centinela es muy a propósito para que lo hagan de modo real los días siguientes a la Jura de la Bandera, y lo mismo podemos decir para las escuelas. La Jura es un impacto moral positivo al que debe sacársele el mayor provecho. Desde luego, mi opinión es que nunca debe ir seguida de unos días de permiso, como en algunos sitios se hace; más bien (después de un día de asueto para que los que juran estén con sus familiares), intensificar responsabilidades; vigilancia, precaución, tensión, apercibimiento de las armas..., cumplimiento de consignas (5).

En lo que a guardias se refiere, téngase muy en cuenta que ellos son **una realidad**; los ejercicios no son más que una simulación, eso sí muy adaptados a ella: fuego real, lanzamiento

(5) Creo que la jura nunca debe ir al final del período de instrucción ni del curso, pues hacen falta esos días de «afirmación de lo jurado». Me hizo ver todo esto cierta jura después de la cual —tenían autobuses contratados al efecto— salieron todos de estampida con permiso de fin de curso. Muchos ni comieron con sus compañeros: «¡Una y no más!», me dije, y obré en consecuencia.

de granadas, manejo de explosivos, incendios, lanzarse en paracaídas, escalar... Pero en una guardia pueden pasar muchas cosas y graves. Podemos decir que ellas y los ejercicios se complementan. Sin embargo, las guardias no deben ser estorbo del adiestramiento. Además, en las mismas guardias, el tiempo que se está esperando para entrar de puesto puede ser muy aprovechado para enseñanzas y adiestramientos, en especial los que estén más ligados a la guardia en sí, pero sin olvidar otros: Cabe repasar las obligaciones del centinela y algunas otras cosas; cabe adiestrarse con el arma con que se hace el servicio y con alguna otra que se lleva a las inmediaciones, al efecto..., y repasar muchas otras materias, por ejemplo las de conocimiento general. El cansancio y el descanso son relativos según la clase de trabajos que se suceden y sin llegar a la fatiga, puede aprovecharse mucho el tiempo; todo antes de que se tolere el aburrimiento en aras del descanso, y... ¡qué de "valores" lanzados al Ambiente, envolviendo a los hombres y apoderándose de ellos! Si las guardias son un "factor ambiental" —y lo son—, éste es muy complejo, como lo es la Disciplina que impregna a aquéllas.

## MORAL MILITAR

Las conferencias de Moral Militar no deben estar dirigidas a enseñar definiciones de virtudes, sino a que los hombres las posean. Son tan sólo una directriz, aunque importante. La Moral debe estar impregnando de Ética el ambiente. La vida entera de la unidad, de la escuela o del centro, es ámbito para inculcar esa moral sacando ejemplo de todo cuanto se puede sacar; dando ánimo, directrices..., premiando todo lo que merece premio y castigando o al menos vituperando, lo que merece censura.

Es muy importante el conocimiento y ejemplo de los hechos meritorios de los que nos precedieron. En algunos Ejércitos se basa toda la "enseñanza" de Moral en el conocimiento de hazañas heroicas. No se olvide, sin embargo, en las conferencias, **en proporcionada medida**, la contribución que nos corresponde en inculcar a los hombres los deberes de un buen ciudadano; es algo que se proyectará en su futuro; como un trazo de unión espiritual entre el Servicio Militar y la Vida Civil.

## RELIGION

La Moral de carácter religioso y general,

debe estar igualmente en el Ambiente aparte de la labor y sistemática de los capellanes. Estamos en tiempos de que cada vez hay menos manifestaciones religiosas de las que pudiéramos llamar "de horario". Conforme salga más de éste la Religión más habrá que "ponerla en el ambiente" de modo voluntario. Además de la existencia de las facilidades dichas hace falta información, por ejemplo poner en los tableros de anuncio (uno de los grandes elementos de mando si se cuida su buena orientación) los cultos que haya dentro y fuera de la Unidad.

Los itinerarios que conducen a la Capilla deben estar señalados para que ello sirva de recordatorio (lo mismo que estarán los que conducen a los puestos de socorro y a los de descontaminación radiactiva —y no valga ésto como comparación—); una cruz romana en azul, por ejemplo, en medio de una flecha partida puede ser una señalización adecuada; póngase debajo la palabra "capilla".

## SANIDAD MILITAR

Aparte de la finalidad de dar los conocimientos necesarios para atender a heridos y accidentados y enfermos. Aparte de atender a las necesidades de atenderlos médicamente tiene todo lo que pudiéramos comprender en la denominación de "Sanidad Militar", un fuerte valor ambiental. Todas las manifestaciones de estas necesidades hacen al hombre que se familiarice con la idea de que puede ser herido o sufrir un accidente. No sólo por necesidad, sino por ambientación, deben señalarse los itinerarios de acceso a la enfermería y a los puestos de socorro; éstos unas veces son necesarios y otras puede provocarse su existencia; precisamente en pro de la ambientación. Una cruz roja y una flecha es la señalización usual para ir a ellos.

También debe haber algunas camillas, en los muros en sus soportes, convenientemente distribuidas; con la doble finalidad de su necesaria utilización y de la ambientación de combate o de emergencias.

Es muy importante que en los ejercicios haya simulación de bajas; familiarizándose cada vez, así se da menos importancia a estos resultados del peligro y por consecuencia a éste (6).

## EDUCACION FISICA

El "clima deportivo" tiene gran importancia

(6) Existen —y he empleado— procedentes de la

para la formación de un ambiente adecuado. Hay un deporte "de horario", estudiadas las actividades de los hombres y algunas de ellas, como puede ser la natación o la lucha..., obligatorios. Además que puede haber en todo un estilo de deporte y competitivo, sean cualesquiera que sean los ejercicios o actividades de otra clase, debe haber competiciones deportivas entre unidades dentro del mismo cuerpo. Entonces es cuando su jefe puede regir todo, ya que tiene en su mano hombres y actividades de toda especie y puede hacer que éstas no sufran en aras de la competición deportiva haciendo que haya soldados —o alumnos— que "se especialicen" en tal o cual deporte con detrimento de su preparación completa (7).

No ha de olvidarse la gimnasia diaria tan preparatoria de toda actividad y tan necesaria para la educación física, psicofísica y kinestésica.

Las actividades deportivas más importantes para la formación del soldado son las llamadas "de combate" y las "de aplicación" en general, pero sin olvidar aficiones y aptitudes que hacen buenos y formativos toda clase de deportes bien regidos. En las horas de asueto se deben dar facilidades para la práctica del deporte; a veces habrá que hacer un reparto de actividades deportivas, por el número de hombres que quieran utilizar el material y las instalaciones de que se disponga.

No creo que deba haber manifestaciones deportivas competitivas entre hombres procedentes de distintas regiones, más bien entre unidades, pues así se robustecerá el espíritu de equipo en ellas y no aumentarán las rivalidades regionales que no llevan a nada bueno. Esto no quiere decir en modo alguno que se borren los caracteres diferenciales. Se mantienen mejor con bailes y canciones que con competiciones. Tampoco soy partidario de que los Oficiales y sus hombres choquen en el deporte; el daño que puede venir es superior al beneficio que pueda reportar.

Es muy importante que floten inquietudes deportivas en el ambiente, pero más para hacer que para contemplar cómo otros hacen.

---

ayuda americana unos equipos de simulación de heridas, por medio de las cuales, con mucha propiedad, con fajas y con manguitos de goma se da el aspecto a los miembros y al tronco de heridas de las más horrosas: rotura de huesos, vísceras al descubierto..., etc. Unas pequeñas bolsas de goma hace que fluya un líquido que parece sangre.

(7) En competiciones entre unidades independientes es donde el amor propio bueno, sin embargo, en proporcionada medida puede hacer «es- tragos».

## LOS ALTAVOCES

Los altavoces constituyen uno de los elementos más útiles para la intensa ambientación. Por ellos se hacen oír los toques de corneta, avisos, consignas y hasta cortos aleccionamientos. Lo que es necesario es no mezclar en la misma audición temas de distinta calidad, por ejemplo no puede mezclarse algo que hable de lo que significa la Laureada de San Fernando con instrucciones sobre la higiene o la limpieza. En un puesto director debe haber un libro donde estén escritas las cosas a decir y su momento, una especie de variado programa para cada día.

He llamado "aleccionamiento" a una muy corta lección sobre materia muy concreta, por ejemplo, que para apagarse un fuego de gasolina debe emplearse la espuma y para apagar uno en el equipo eléctrico el CO<sub>2</sub>... Cuándo emplear un arma tiro a tiro o con fuego ametrallador..., cómo hacer un torniquete en un miembro herido..., etc.

Cabe hablar por altavoz dando un corto aleccionamiento a un grupo de servicio, por ejemplo, puesto en pie sus componentes en el centro del patio de armas y al mismo tiempo lo están oyendo los francos de servicio que están descansando por los alrededores.

Por los altavoces puede hacerse oír música de discos o de cintas o de hilos magnetofónicos; ya insistiremos en el párrafo siguiente dedicado a la música.

Esta es de gran fuerza ambiental. Por los altavoces puede hacerse oír de una u otra clase según las horas; pueden ser marchas militares en los intervalos existentes entre horas de trabajo; música ligera antes de las formaciones para entrar en el comedor al terminarse clases o ejercicios; música clásica que no sea difícil de comprender) después de la primera comida; música regional después de la segunda, en el largo descanso de la tarde (no al principio de estar en el cuartel o centro para que "la morriña" no haga en los recién llegados sus efectos perniciosos; puede sustituirse entonces por música militar). La música regional hace que todos se sientan como "en su casa", que no sientan como que están en tierra extraña. Es pues muy a propósito para la hora de máximo asueto, en la que los hombres escriben o piensan en los suyos, en los que se quedaron sin salir.

## INSTRUCCION AMBIENTAL

El ambiente permite que en él tenga lugar

una instrucción o enseñanza peculiar que pudiéramos llamar "dispersa" pero no por ello poco eficaz.

Puede haber, por ejemplo, tableros estratégicamente situados, en los que se presenten, cambiándolos a diario, o cada dos días, fotografías, dibujos, estampas..., cuyo tema sea "formativo"; que provistas de letreros descriptivos o de comentarios escritos enseñen algo. Pueden presentarse agrupados por temas o en estilo "mesa revuelta". Puede haber un tablero dedicado a la formación patriótica, otro dedicado a la Moral; otro a la instrucción técnica; otro a la Cultura General (al no gastarse tiempo de horario en esta clase de instrucción es donde cabe más lo que no es concretamente necesario por el momento, pero puede también reforzarse todo lo incluido en los programas). Lo que puede presentarse es muy variado. Un equipo (que fácilmente se especializa) puede recopilar el material gráfico y ponerle los letreros adecuados; llega a hacerse en esto verdaderas maravillas; se llega a sacar mucho partido a lo que se presenta de tal suerte.

Los cuadros permanentes pueden ser también un buen elemento de "enseñanza ambiental", especialmente con párrafos explicativos que los acompañen.

Pueden presentarse en plan "de escaparate" ayudas a la enseñanza de las usadas en clase u otras, pero también con sus letreros (aunque en las conferencias, para evitar distracciones no se usen). Pueden también presentarse armas o piezas de equipo real, o cortes de ellas, o maquetas. A veces en material plástico transparente para que al verse el interior se comprenda mejor el funcionamiento... Conozco por ejemplo, una interesante ayuda a la enseñanza: una ametalladora pesada cortada, en la que el movimiento de retroceso de la parte móvil era provocado mediante un motor y dispositivo eléctrico en lugar de la acción de los gases del disparo. En la instrucción ambiental caben los aleccionamientos a que hicimos antes referencia al hablar de los altavoces.

## LA BIBLIOTECA

La biblioteca es uno de los mejores elementos con que el Mando cuenta para influir sobre sus hombres de un modo "ambiental", con la existencia en ella de los libros adecuados. Debe haber una biblioteca de nivel más elevado y otras a propósito para la Tropa y para los alumnos cuando los haya. En la de Tropa hay que atender a los diferentes niveles de cultura y llegar hasta los sencillos "Tebeos" o

publicaciones de ese tipo. Debe atenderse a las distintas ramas del saber humano que nos convenga difundir; es bueno que se tienda al aumento de la cultura, pero **que no se creen problemas que no existen** en los posibles lectores, sembrando inquietudes sobre asuntos que no son del caso. Esto hay que tenerlo muy en cuenta, igualmente en los libros que se pongan para puro entretenimiento que han de ser tan amenos como instructivos. Debe haber también libros relativos a los oficios y profesiones para que en ratos libres tengan los hombres facilidad para mejorar con vistas a la vida civil. Ha de estudiarse muy bien la elección de temas, pero ello es fácil.

La gente lee mucho menos que lo que fuera de desear. Para que lean más hay que dar facilidades para sacar los libros y proporcionar en el salón biblioteca comodidades en los asientos, y que el local sea atractivo y limpio y esté caldeado en el invierno y fresco en el verano. Los libros deben presentarse sacando algunos de las estanterías, abiertos por las páginas más atrayentes, en la exposición de los libros puede seguirse toda una táctica que produzca la mayor lectura de los que interesa más que se lean.

Por los altavoces debe anunciarse la apertura de la biblioteca (como por ejemplo, las facilidades que se den para el deporte) para que impulse a los perezosos.

## CINEMATOGRAFO, TELEVISION, RADIO

El Cinematógrafo es también un elemento de los más importantes. Sirve para distracción y puede servir para enseñar y formar; debiéndose tener cuidado que su acción sea realmente positiva en el sentido que deseamos. Las películas llamadas "comerciales" deben ir precedidas o rematadas por una corta preparación mental o moraleja en cada uno de los casos.

Existen muchas películas culturales (por ejemplo, las hubo en la Cinemacoteca Nacional), otras de instrucción pura y otras profesionales que pudieran llamarse ambientales. Las de instrucción son más propias para las sesiones didácticas, pero las ambientales pueden perfectamente proyectarse en sesiones de recreo, formándose programas que alternen con los de películas comerciales de las que generalmente no se dispone a diario. Pueden pasarse también algunas películas de instrucción de las que sean más amenas.

La Televisión es otro de los medios audiovisuales de entretenimiento. Muchos de sus

programas presentan caracteres de interés y puede dárseles incluso el de obligatoriedad. En lugares de mucha gente es conveniente tener un televisor en un local grande y con abundancia de asientos. Otros estarán en las salas de Oficiales, de Suboficiales y Hogar del Soldado. Las sesiones obligatorias para la Tropa deben ser más bien las que pueden darles orientación patriótica o aumentar su cultura, pero húyase de las que con viso de presentar existentes en el exterior lo que hacen, a veces, es provocar problemas que entre los espectadores no existen.

Lo mismo que se ha dicho para la Televisión puede decirse para la Radio: Puede haber sesiones obligatorias, por ejemplo un mensaje del Jefe del Estado a los españoles; la transmisión de una parada militar o de un acto patriótico. La radio tiene la ventaja de que, conectada al sistema de altavoces general, puede ser oída en todos los ámbitos de la Unidad o Centro.

## HOGAR DEL SOLDADO, PRENSA

El Hogar del Soldado es un lugar importante de cuidar; charlar con los amigos, tomarse con ellos un café o una copa, es algo que satisface. El "hogar" debe ser un sitio agradable, algo que merezca esa denominación. En el ambiente debe actuar lo que llevamos dicho: la amistad, la camaradería... Allí un buen bar en el que no predominen las fuertes bebidas alcohólicas; más bien estilo cafetería. Allí debe haber juegos en la medida que los recursos económicos lo permitan. También la Prensa; es sitio más a propósito para ella que la biblioteca; una prensa bien escogida (quizá de un modo centralizado). Sobre el exorno ya hablamos, debe elevar la moral militar, pero caben también algunos apacibles paisajes que proporcionen descanso a la mente.

## COMIDAS, ALOJAMIENTOS

Se me ocurre hablar de los alojamientos y de la comida; alguno puede decir... ¿también? —¡Naturalmente!, considerando ambiental todo lo que no es pura y sencillamente el conjunto de objetivos "oficiales" de la Unidad (de los que hemos visto emanan también "fuerzas ambientales").

Tan importante es la comida y lo son los alojamientos, que la Ordenanza menciona como prueba de corto espíritu quejarse de ella, de ellos. Desde luego hay que estar preparados

a comer poco y a vivir mal cuando la ocasión llega, pero ahí está el arte: predisponer a los hombres a aceptar gustosos cualquier incomodidad y sin embargo, dárselas normalmente.

La comida debe ser sana y abundante —muchas situaciones críticas de indisciplina empezaron por quejas de la comida—; es importante la presentación siempre difícil cuando el número de comensales es grande. Debe cuidarse mucho la existencia de cocineros, formados convenientemente de la misma tropa, en auxilio de los de maestranza.

Los alojamientos deben estar limpios y aireados. En ellos todo perfectamente arranchado. El orden y la limpieza van conquistando a todos cuando del conjunto de hombres numerosos y procedentes de distintos niveles de educación se trata, son altamente educativos.

## VISITAS, SALIDAS

Podemos llevar a nuestras tropas o alumnos, a ambientes que no son los propios de la Unidad o Centro; pueden efectuar visitas bien escogidas. Deben predominar en ellas las de carácter formativo patriótico o las de carácter meramente cultural, por ejemplo, debe darse preferencia al Alcázar de Toledo o al Escorial o al Valle de los Caídos, sobre los palacios de Aranjuez o La Granja (sin que esto quiera decir que deban ser totalmente eliminados). Puede haber visitas a otras unidades que irradien espíritu militar. Recuerdo el impacto positivo que proporcionó a mis alumnos visitar a la Legión...; puede haber también otras unidades dignas de visita y de especial convivencia... Todo esto constituye como un ambiente exterior que también afecta a nuestros hombres. Por otro estilo son visitas formativas muchas de carácter técnico, que estén estrechamente ligadas a la profesión, pues no hay mucho tiempo de sobra; más bien ¡falta! Estas visitas son ambiente exterior que debemos proporcionar a los nuestros.

No puede darse por bueno que nuestra gente no salga. Aunque demos entretenimientos y comodidades en el acuartelamiento deben los hombres cambiar lo que les rodea y envuelve para que no se les llegue a hacer monótono.

Ahora bien estas salidas deben ser relativamente cortas para que no pierda nuestro ambiente la fuerza conquistadora. Podemos orientar algo a los que salen, dándoles información sobre espectáculos, excursiones que pueden hacer, conferencias o conciertos a que pueden asistir, cultos religiosos... Todo aquello que pueda facilitar una buena orientación de la

salida para que ésta sirva de solaz y esparcimiento de cada uno de nuestros hombres y vaya en beneficio de su espíritu y de su cuerpo.

## A MODO DE CONCLUSION

Hemos presentado lo que es el ambiente descomponiéndole en factores y estudiando, si bien sea someramente, la acción más o menos compleja de cada uno de los que hemos mencionado. Hemos tratado de presentar el modo de que esos factores produzcan un ambiente conducente a hacer buenos ciudadanos y buenos soldados: buenos, fuertes y diestros.

Ahora bien, es necesario que nuestros hombres vivan ese ambiente con la intensidad y con la continuidad necesarias para que cumpla su cometido. Para que ese ambiente envuelva y conquiste a cada uno es muy conveniente que sirva en lugar distinto a donde tiene su

familia y a donde trabaja. Que vea en su Unidad su familia actual, que su acuartelamiento sea su casa, su refugio, y sus compañeros sus hermanos —¡conocida y hermosa realidad es la expresión: "Hermanos de armas"!—. La hermandad de armas se extiende a los componentes de otras Armas, pero empieza indudablemente con ser hermano de los de la propia Unidad.

Aparte de razones de seguridad que puedan existir, a modo de "última ratio", existe la necesidad de que los españoles conozcan España y toda la amen. Muchos "trasplantes" de hombres, creando familia en otras regiones distintas de las de su origen, darán magnífico resultado —por amor— en lo que concierne a la consolidación de la unidad iniciada por Isabel y Fernando. El Servicio militar con un ambiente adecuado en él es ocasión para conocer a esa España toda y quererla hasta dar por ella la vida, y también..., hasta dedicarse-la intensamente.

# Dispositivo de Seguridad MENA para Granadas de Mano

Por el Teniente Coronel P. CREVECOEUR

En la Exposición Internacional de Inventores de Bruselas, un español, el Coronel de Infantería don José Mena y Vieyra Abreu, obtuvo una Medalla de Oro por su "Dispositivo de Seguridad para Granadas de Mano".

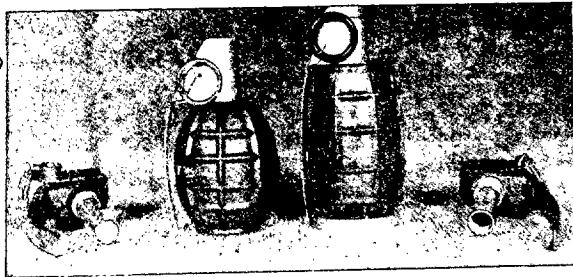
El Coronel Mena fue felicitado por S. E. el Generalísimo, al que ofrendó su ingenioso invento, que obtuvo el mayor galardón por su sencillez y seguridad.

La "Revista Internacional de Defensa" publica en su número correspondiente al bimestre marzo-abril un artículo del Teniente Coronel del Ejército belga P. Crevecoeur sobre este sistema de seguridad, que por su interés reproducimos íntegramente.

Un problema, menos insignificante de lo que parece, ha preocupado siempre a los militares por constituir el motivo más frecuente de accidentes graves tanto en tiempo de paz como de guerra: se trata de los riesgos que entraña la manipulación de granadas de mano, ya sea durante la instrucción del personal, el transporte, el almacenamiento o su empleo operacional. Estos riesgos han sido eliminados defi-

nitivamente gracias a un invento simple e ingenioso del Coronel Mena, del Ejército español. El nuevo dispositivo, adoptado ya por varios países, permite tratar la granada de mano como una munición normal, apenas más peligrosa que la bala de fusil.

En la mayor parte de las granadas de mano utilizadas en la actualidad, la explosión del detonador —el elemento más sensible y peli-

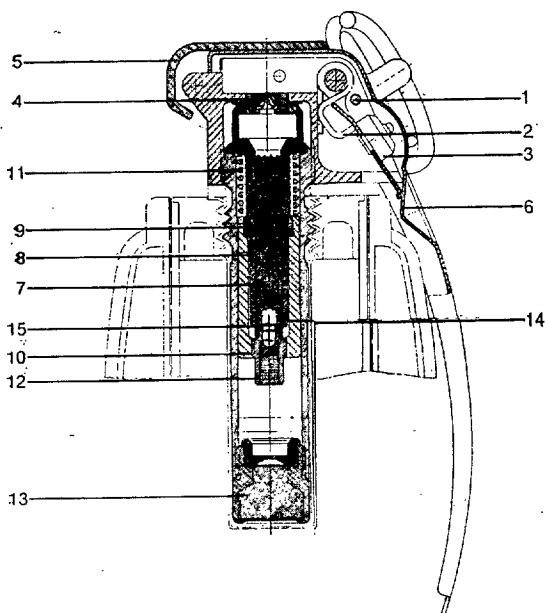


*Dos granadas Diehl provistas del dispositivo de seguridad Mena.*

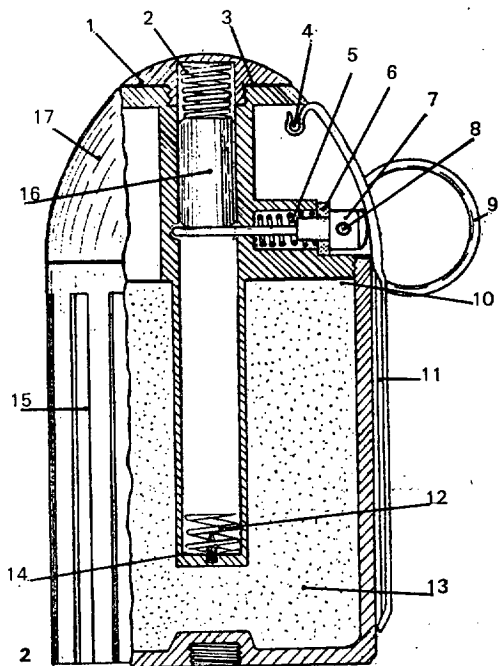
gros del sistema— provoca automáticamente la explosión de la granada. Ahora bien, una temperatura elevada y con mayor razón un incendio, una caída o golpe violentos, el choque de un proyectil, una explosión producida a proximidad, el aplastamiento accidental o unas descargas electrostáticas pueden provo-

Con objeto de reducir esos riesgos, los reglamentos militares prescriben medidas muy severas para la manipulación y empleo de esta munición de uso tan generalizado. La principal de tales medidas consiste en separar el detonador del cuerpo de la granada hasta el momento de su empleo; de todos modos, el detonador ha de ser integrado en la granada más pronto o más tarde, y a menudo en condiciones poco favorables: en la nieve, el frío, la oscuridad, bajo la lluvia, etc. Se ha dado también el caso de que, en la confusión del combate, algunas unidades han sido aprovisionadas únicamente de cuerpos de granada, mientras que las cajas con los detonadores han sido expedidas a otra parte.

El dispositivo inventado por el Coronel Mena es sencillo, eficaz y barato. Puede ser adaptado a cualquier tipo de granada existente y suprime todo riesgo de explosión fortuita. Para comprender mejor su acción, recordemos brevemente el funcionamiento de una granada



► *Dibujo 1. Vista en corte de la cadena pirotécnica de dar fuego de una granada clásica.*



*Dibujo 2. Vista en corte de una granada con sistema de dar fuego Mena.*

car la explosión intempestiva del detonador... y por ende de la granada de mano. No vamos a considerar aquí otras causas, aún más complejas y oscuras, ni la facilidad ofrecida por los actuales sistemas a la acción de posibles saboteadores.

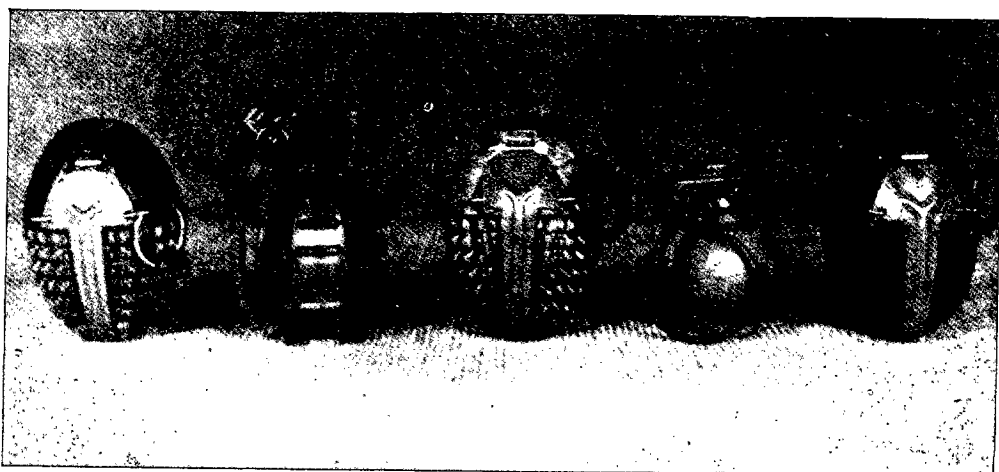
de tipo corriente (véase dibujo 1). Una vez soltada la palanca para el lanzamiento, el percutor (3) accionado por su muelle (2) golpea el cebo (4), que da fuego a la composición del retardo (7); al cabo de unos segundos necesarios para la combustión de esta última, se fun-



de el anillo (9), que separa herméticamente el portadetonador (10) del tubo principal (8). La fuerza del muelle (11) desplaza entonces el detonador (12) hacia abajo, dando fuego al relé (13) y a la carga principal. El método descrito puede parecer complicado, pero en realidad es similar a los sistemas empleados en todas las granadas existentes. En algunos países son aplicadas normas muy severas para la homologación de las granadas, por lo que es preciso añadir mecanismos de doble seguridad y de autodestrucción. Tales granadas se caracterizan por poseer un sistema de dar fuego —que no aumenta la eficacia del artefacto contra el objetivo— cuyo peso y precio equivalen a más del 50 por 100 de los de la granada completa. A pesar de todas estas precauciones tomadas para garantizar la seguridad del lanzador y sus compañeros, los riesgos de explosión accidental siguen siendo grandes.

Mena— contiene herméticamente todos los elementos de la cadena pirotécnica: **cebo, composición de retardo y detonador**. Tan pronto como el percutor (14) da fuego al cebo, el pequeño muelle (12) recupera su posición primitiva y la cápsula (16) queda aprisionada entre los dos muelles (2 y 12), en el mismo centro del explosivo principal, en una posición óptima para provocar la explosión general después de la combustión de la composición de retardo, que dura de 3,5 a 4 segundos y puede ser adaptada a las diferentes especificaciones nacionales.

Es preciso aclarar dos puntos para comprender por qué el sistema Mena ofrece una seguridad total y por qué una explosión accidental del detonador no ocasiona la explosión del conjunto. Para mayor claridad, consideremos de nuevo los dibujos 2, 3 y 4. La seguridad total es garantizada por el hecho de mantener



*Comparación de las dimensiones de las granadas de doble efecto Diehl (segunda a partir de la izquierda), Mena y NWM-V 40 (cuarta).*

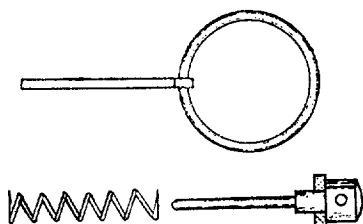
Con ayuda de los dibujos 2 y 3, veamos ahora el funcionamiento del sistema Mena. La granada es manipulada de modo clásico: el pasador y anillo de seguridad son retirados unos instantes antes del lanzamiento. Una vez efectuado éste, el muelle (5) extrae la clavija con su junta de estanqueidad (6) que despidió la palanca (11). Cuando la granada se halla a unos siete metros del lanzador, la cápsula (16) es propulsada por el muelle (2) contra la punta fija (14) y contrae momentáneamente el pequeño muelle (12). Esta cápsula —que representa de hecho lo esencial de la patente

fuera del cuerpo central de la granada el detonador y demás elementos de la cadena de dar fuego. Todos estos elementos, encerrados en la cápsula hermética, permanecen a distancia de la carga principal hasta cuatro segundos antes de la explosión deseada de la granada. Ello supone que mientras el artefacto no sea lanzado voluntariamente (previa extracción manual del pasador) se halla neutralizado e inactivo, y cualquier explosión que se produzca en el interior de la cápsula no será transmitida a la carga principal, que permanece inerte. Tan sólo después del lanzamiento de

la granada la cápsula (16) es colocada en posición central, según muestra el dibujo 3, y el percutor da fuego al primer elemento de la cadena pirotécnica. El segundo punto que debe ser aclarado es también simple: la explosión accidental del detonador es incapaz de hacer estallar la carga principal, ya que el detonador se encuentra siempre a una distancia excesiva para las energías de choque y vibratoria engendradas (principalmente calor y presión) puedan provocar la explosión principal. La situación puede ser equiparada con el caso de

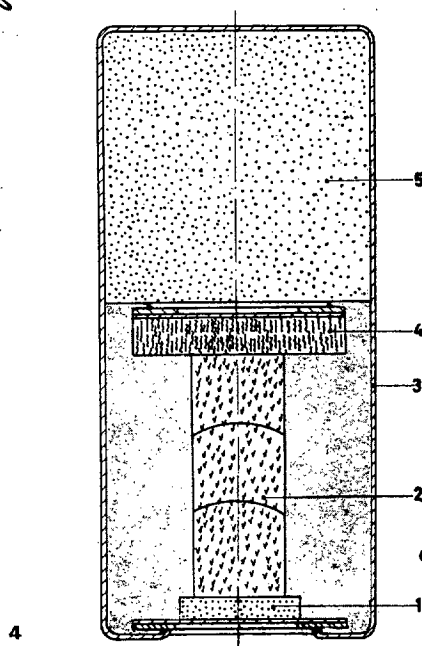
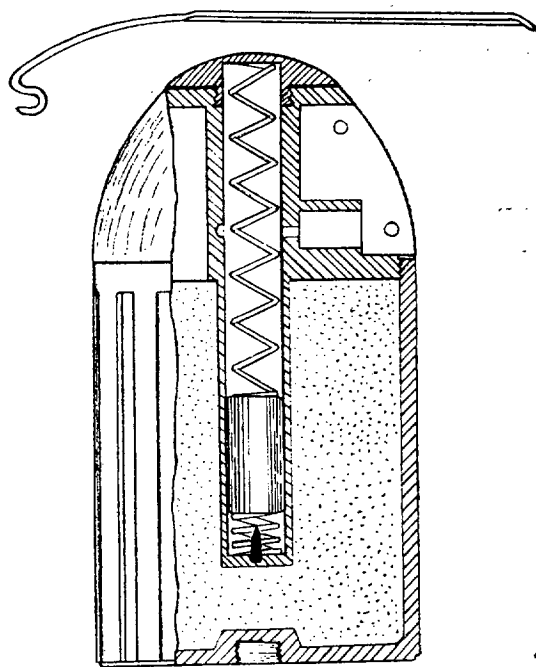
tanca comprende el cebo (1), compuesto de una mezcla deflagrante y no detonante, que es herido por la punta del percutor (14 en los dibujos 2 y 3) y da fuego a la composición pirotécnica de retardo (2). Una vez terminada la combustión de esta última, se produce la explosión del detonador (4) y de su carga de refuerzo (5).

El sistema Mena ha sido sometido a pruebas numerosas y muy severas, tanto en España como en otros muchos países, cuyos resultados han sido siempre extremadamente satis-



◀ Dibujo 3. Situación de los diferentes elementos del sistema de dar fuego Mena instantes antes de que la granada haga explosión.

▼ Dibujo 4. Vista en corte de la cápsula (referencia 16 en el dibujo 2) del sistema Mena.



alguien que intentara encender un cigarro manteniendo la llama de la cerilla a dos o tres centímetros del extremo del cigarro; no cabe duda de que el extremo del mismo alcanzaría cierta temperatura, pero ésta sería insuficiente para prender fuego.

Por consiguiente, lo esencial de la patente Mena es esta cápsula mostrada con detalle en el dibujo 4: la envuelta (3) perfectamente es-

factorios. Entre tales pruebas citemos las siguientes:

— Aplastamiento por una pieza de 150 kilogramos soltada desde 8 metros de altura de una granada colocada verticalmente (explosión del detonador y aplastamiento de la granada) o de una granada dispuesta horizontalmente (aplastamiento de la misma sin producirse explosión alguna).

— Activación del detonador de una granada colocada en medio de otras provistas también de sus detonadores. La granada en cuestión quedó deshecha sin estallar, mientras que los demás artefactos permanecieron intactos. La misma prueba fue efectuada en el interior de una caja de 100 granadas provistas de sus detonadores.

— Caída de la granada desde una altura de 12 metros, valor que excede de la mayor parte de especificaciones militares al respecto. Merece ser destacado aquí el papel que desempeña el pequeño muelle (12 en los dibujos 2 y 3), el cual no es indispensable en la cadena de transmisión pirotécnica, pero cuya importancia no es poca. Todo el mundo conoce el peligro que representa una granada lanzada que no haya hecho explosión. Gracias a este pequeño muelle, el sistema Mena elimina tal peligro; el muelle impide de modo seguro cualquier acción accidental de la punta del percutor en el cebo en el caso de que la granada de explosión fallida sea recogida por el tirador.

— Incendio; la acción del fuego hace estallar el detonador, pero la carga principal se consume sin explosión. El resultado es idéntico

en el caso de una caja llena de granadas provistas de sus detonadores.

Debe ser subrayada también otra ventaja ofrecida por el dispositivo de seguridad Mena: en el momento de la explosión general, las únicas partes metálicas restantes en el interior del cuerpo son la pequeña punta del percutor (14) y los dos muelles (2 y 12), que son pulverizados. Así pues, nada se opone a que el sistema Mena sea utilizado en las granadas de concepción moderna y de efectos controlados (véase *Revista Internacional de Defensa* número 3/1973, página 372), las cuales encuentran creciente aceptación en la mayor parte de ejércitos.

Digamos a guisa de conclusión que los frecuentes y terribles accidentes debidos a la manipulación de las granadas de mano pasarán pronto a formar parte de los malos recuerdos y que esta munición, tan ampliamente utilizada por los combatientes de todas las unidades, podrá ser transportada en aviones, buques y camiones, así como llevada por el soldado en su equipo, sin mayores precauciones que las que habitualmente requieren los cargadores de balas de fusil.

## GUERRA Y SUICIDIO

Por Jean Guitton, en la Revista de "Defense Nationale"

Traducción del Comandante de Infantería  
VICENTE BAÑARES PERPIÑA

Diversos acontecimientos relativos a rehenes han horrorizado a las gentes y el horror impide pensar; el pensamiento es un fenómeno frío que implica un despego. Querríamos aquí, proponer algunos "pensamientos" sobre estas tragedias enlazándolas a una explicación más elevada, relacionando este fenómeno-rehenes con el fenómeno-átomo, guerra atómica, pues se trata de dos casos particulares (y hasta ahora independientes para bien de la humanidad) de una técnica tan antigua como el hombre: la **disuasión**.

¿En qué consiste en el fondo disuadir, sino amenazar con el fin de que la simple amenaza, provocando en el otro el temor, le permite a uno obtener lo que se propone sin entrar en

acción? La amenaza es suficiente. Y esto nos podría servir aquí para dar la definición suprema del **arma**, que es la de ser un instrumento cuyo empleo se quiere evitar. ¡Desplegar la fuerza para evitar el empleo de la misma!

No es pues una paradoja decir que el armamento actúa por la amenaza de su uso —lo que sin duda ha sido el origen de los uniformes, de las cimeras, los tambores, los últimátums y todos los ritos de guerra. El hombre es un belicoso pacífico que aspira a contentarse con las apariencias. Tal ha sido el mecanismo del miedo, del arte de hacerse miedo de hombre a hombre, sin duda el primero de las artes de política exterior.

Pero en esto como en otros dominios, la época presente aporta datos enteramente nuevos en este sentido que la técnica ha encontrado el arma paradójica, el arma que suprime el arma; pues no sólo está en condiciones de suprimir al adversario, sino también al propio asaltante y con ambos la totalidad del mundo habitado. De ahí que el problema de saber si se hará uso o no de esta arma se simplifica y sobre todo cambia de escala y de orden de valores. En lugar de ser un problema técnico, se transforma en un problema de moral; y uno de los caracteres de la estrategia presente de la disuasión es que desemboque en una "maestría" que es moral.

¿De qué se trata, pues? ¿De obtener un efecto psicológico de miedo, que obligue al adversario a ceder, incluso antes de enfrentarse? De ninguna manera, puesto que en lo sucesivo el riesgo que se corre no es que dos se enfrenten, sino de que uno y otro terminen en el abismo. Se trata, pues, de averiguar si no hay casos en que el quedar reducidos los dos a la nada es preferible que uno solo de ellos sea vencido, disminuido, desesperado, vencido; si no hay cosas tan odiosas, tan insoportables que se prefiera a ellas la destrucción de todos; así ante ciertas injusticias, no cabe decirse: "No ¡basta ya! ¡A ningún precio! ¡Vale más hacer saltar el planeta!"

Por tanto, el problema de saber si se hace o no se hace la guerra desaparece o se volatiza ante otra cuestión: ¿Es digna de vivirse la existencia del otro y la mía propia? ¿Y por qué dejarla subsistir si tengo el poder de destruirla? Aún podría irse más lejos, empujar las cosas a su límite extremo y decir: ¿No habrá casos en que si yo tuviera el poder de "hacer saltar el planeta" tuviera el deber de hacerlo? Por estas cuestiones (que cualquiera puede plantearse en silencio) vemos cuán cierto es decir que entramos en una época en que las últimas cuestiones no son sólo físicas, sociales o políticas, sino metapolíticas, metafísicas, maestrías.

Hemos planteado el problema del suicidio. Y aquí, el autor de este trabajo pide perdón por hablar de sí mismo con relación a una entrevista que tuvo con Albert Camus el autor de *El Extranjero* y de *El mito de Sísifo* en 1946. En aquella ocasión Camus decía: "No hay más que un solo problema: La vida, ¿merece la pena vivirse? Pues de lo contrario, el suicidio es la solución en caso de desesperación o desgracia. Por tanto, el problema moral (que él plantearía en su novela *La peste*) es éste: ¿Por qué si no tengo ninguna esperanza no me suicido?"

Pero también hay que subrayar que el que se suicida fríamente y por razones profundas, la del absurdo de la existencia, la de la desesperación absoluta, no teme arrastrar a la misma destrucción a los seres que le son más queridos y si le fuera posible, llegar al límite de arrastrar a todos los demás —si la existencia se condena, debe serlo universalmente—. El que pone fin a sus días, si pudiera, pondría fin a los días de los demás.

Antes de volver al examen del arma absoluta y del peligro de desesperación en el hombre o la nación que la posee, vamos a examinar el mecanismo de la disuasión no ya en la gravedad infinita de un conflicto atómico, sino en el infinitamente más pequeño de un secuestro de rehenes. Nos parece que acercando estos extremos alejados de la experiencia actual, podríamos extraer de ambos alguna reflexión.

¿Cómo procede el "pirata"? Actúa solo o casi solo, mientras que el guerrero atómico necesita disponer de una infraestructura inmensa, de grandes sumas de dinero, del concurso inventivo de los cerebros creadores, del apoyo de los poderes, aquél está solo o casi solo. ¡Un equipo, y en el límite un solo hombre! Y este hombre solo, si captura a otro hombre, si este hombre es representativo, y si ha hecho el sacrificio de su vida, este hombre aislado tiene un poder desproporcionado a su debilidad. El solo temor de un crimen, de la ejecución de un rehén, basta muchas veces para transformar maestros en verdaderos esclavos. Millones de hombres obedecerán a un hombre solo y débil. Y si este elemento inicio poseyera la bomba H, entonces, por el simple esfuerzo de la disuasión, podría someter a su dominio toda la tierra.

No nos proponemos aquí establecer una calificación moral. Tan sólo razonamos cruelmente. ¡Qué paradoja que uno solo pueda gozar de una eficacia tan terrible! Y que este poder de uno solo, que ha existido en todo tiempo en los crímenes políticos y las tiranías (la muerte de César) en nuestros días, y por el empleo de ciertas invenciones técnicas (los aviones, por ejemplo), reviste una eficacia paradójica —presagio de una eficacia mayor y más mortífera.

Lo que desarma (que aquí resulta la palabra más adecuada), es medir la desproporción que existe entre la causa y el efecto. ¿Cómo es posible que una causa tan pequeña, un crimen tan local, una amenaza tan condicional tenga consecuencias tan enormes, emocionar y mover millones de conciencias? ¡Y que tentación para un ser insignificante, un humillado, un

revolucionario, un desesperado, esta desproporción del miedo y del fin! Y qué peligro también que esta arma temible de “la ejecución de los rehenes” y que, lo mismo que el arma atómica, contiene algo **infinito**; pues hay lo “infinito” en la resolución que tiene un ser libre de suicidarse. Un hombre decidido a morir, por lo mejor o por lo peor, triunfa.

Desde este punto de vista, que verdaderamente es **una vista**, es decir, una comparación, se puede experimentar el peligro que amenaza la pálida especie razonable sobre este planeta de la forma siguiente. El peligro viene de la coincidencia de dos amenazas distintas, pero constituyendo, cada una de ellas y en su orden, una amenaza absoluta; el arma atómica y su facultad de destrucción masiva, a escala de las sociedades y, por otra parte, la violencia individual, bajo la forma de una operación suicida, de lo que la captura y muerte de un rehén es el tipo.

Trataremos de demostrar el parecido de estos dos modos extremos.

En los dos casos, el mecanismo de la disuasión obliga a un determinado empleo del terror.

En principio ya hemos dicho la disuasión logra su efecto sin necesidad de ejecutar la amenaza; hacemos notar que a la vez constituye el resorte, el principio y la ventaja —pero una amenaza que nunca esté seguida de la sanción que anuncia es irrisoria—. Esto se hace evidente en la educación de los niños; el chico al que se somete la sanción y que luego no se le aplica, vuelve a empezar a cometer las mismas faltas por las que iba a castigársele. Es necesario, pues, que la amenaza tenga visos de realidad. Y para ser real, es necesario que en ocasiones haga lo que promete, lo paradójico de la disuasión atómica es que debe emplearse sin abusar de ella, pero que para emplearla es imposible no abusar de ella jamás. Es, por tanto, preciso abusar de ella alguna vez. Pero con un abuso limitado y terrorífico.

Lo mismo podríamos decir para la disuasión mínima de los rehenes. Si no se “ejecuta” jamás a los rehenes, jamás pagará nadie por su rescate. Es, pues, preciso que en ciertos casos los rehenes sean destruidos. Y el drama de estos fenómenos de violencia individual, es que conduce al ejecutante a ser ejecutor por un mecanismo casi fatal.

La descarga atómica en el primer caso, la ejecución criminal en el segundo, son fallos y fracasos de la disuasión, ya que el arte de disuadir es obtener la paz y no la guerra en los graves conflictos y obtener el recate sin recurrir al crimen en los pequeños conflictos.

Pero la paradoja quiere que no se pueda obtener el efecto pacífico de la amenaza sin alguna ejecución, tanto en el primero como en el segundo caso, y que en cada circunstancia se ve uno impelido al mal para conseguir el bien.

Hasta aquí hemos supuesto, con razón, que el proceso de la violencia máxima (disuasión atómica) y el proceso de la violencia mínima (ejecución de rehenes) son independientes y distintos, lo son, en efecto, en el estado actual de las cosas. Pero se puede concebir que un pequeño grupo de violentos, de desesperados, se apoderen un día de una rampa de lanzamientos o de un submarino atómico y someta a la especie humana a un chantage. Este sería el colmo de la disuasión.

¿Cómo hacer frente a estos peligros, qué estrategia oponer a la estrategia de disuasión bajo la forma social e individual? Tal es el problema fundamental del porvenir humano.

La dificultad es que en estos dominios, el único remedio eficaz sería moral y metafísico y que este remedio parece imposible. Sería necesario convertir el **corazón** del hombre, actuar sobre sus intenciones y recordarle o imbuirle los principios de esta técnica suprema y tan desacreditada que se llama “moral”. Pero, ¿cómo actuar sobre la “moral” de otro, cuando éste pretende obtener un resultado que va contra todos —sobre todo cuando la clave del conflicto está en la total dominación del planeta para muchos siglos? Está claro que para un mañana indefinido habrá que correr el riesgo de un enfrentamiento atómico y universal.

Aquí, la estrategia cede ante la metaestrategia, y entonces uno se da cuenta que la ciencia no se ocupa más de los medios, y que lo que importa es conocer **los fines**; que la única ciencia sería la ciencia del Bien y del Mal del **por qué** y no del **para qué** de la existencia.

Habría que entrar aquí en consideraciones profundas, lo que queremos subrayar es que, cada vez más, estas **profundidades** formarán parte integrante de los problemas técnicos. En otro tiempo uno no se daba cuenta de la presencia de lo moral en la estrategia; era “convencional” en el sentido que, como en el juego del ajedrez, los adversarios admitían leyes escritas o no escritas. Pero estamos entrando en una fase de la historia en que ya no se admiten convencionalismos por parte alguna, ni el fondo común llamado “civilización”, es por esto que las palabras “fuera de la ley”, “monstruoso” o “inimaginable” y “apocalíptico”, entran a formar parte de nuestro lenguaje. Pero estos desfallecimientos de la ley y de la doc-

trina van a obligarnos a reflexionar más sobre los fines; y ya no habrá que limitarse a editar un código de moral o un “derecho de gentes”, sino que antes que nada habrá que responder al último problema planteado por el suicidio cósmico: ¿Tiene sentido la vida? ¿Vale la pena vivirla?

Para descender de estas alturas a un problema más inmediato, más político, diríamos que jamás hay que llevar a un grupo humano o incluso a una sola persona a la desesperación. Pues en el mundo del año 2000 la deses-

peración dispondrá de medios para manifestarse, cada vez más poderosos.

Ya en la estrategia convencional, **Liddell-Hart** hacía resaltar que siempre hay que dejar una línea de retirada al adversario, un medio de no hacerle perder la **faz**. Así hacían antiguamente los príncipes cristianos —las **paces** que seguían a las guerras eran honrosas para el vencido—. El que reduce las zonas de una desesperación, aumenta globalmente la esperanza.

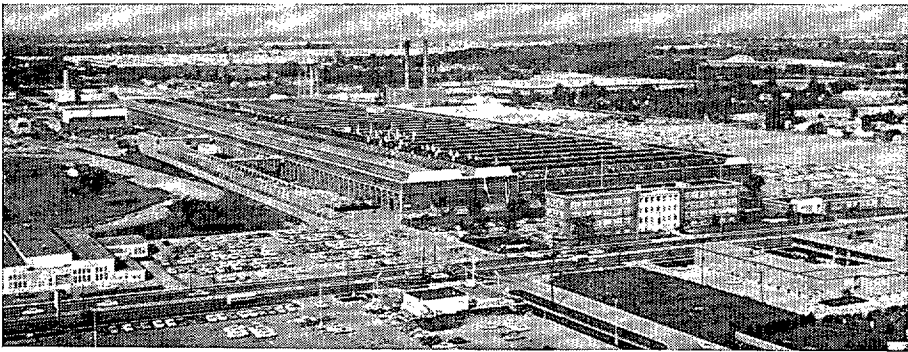
## Historia de una fábrica de carros de combate

Capitán de Infantería JOSE RIVERA  
IZQUIERDO

Una gran mayoría de los carros de combate en servicio en España son procedentes de una misma cuna: la “Chrysler-operated Detroit Tank Plant”, a la cual nos vamos a referir, por ser siempre interesante su historia, al estar considerada como el mayor complejo industrial, dedicado a la producción de Carros de Combate, que existe en los países del bloque occidental.

La construcción de las instalaciones comenzó en 1940, llegando a ser en la actualidad la más grande cadena de ensamblaje de Carros de Combate en los Estados Unidos de América del Norte.

Al aproximarse la II Guerra Mundial, el Ejército solicitó de la Chrysler las necesidades para construir una fábrica en el área de Detroit, capaz de producir lo más rápido posible



*Vista general de la fábrica de carros de combate instalada por la Chrysler Corporation en Detroit.*

Desde el comienzo de la II Guerra Mundial, esta planta ha producido diecinueve modelos diferentes de vehículos militares acorazados sobre cadenas y dos sobre ruedas.

mil modelos del “M2A1”, Carro de Combate diseñado en 1936. Con la aprobación del Gobierno la Chrysler, bajo la dirección de su Presidente K. T. Keller, escogió 113 acres de tie-

rra en Warren, Michigan, aproximadamente a 13 millas del centro de Detroit. Las obras comenzaron el 4 de septiembre de 1940.

A los dos meses de comenzar la producción, el Ejército decidió reemplazar el "M2A1", por el más grande y mejorado "M3". Los primeros "M3" se denominaron "General Lee", y utilizaban en una gran parte de las piezas empleadas en el "M2A1", el perfeccionamiento de muchos de sus componentes e instalar una torre de fabricación inglesa, mejorarían el Carro que fue denominado "General Grant" en honor del General Ulysses S. Grant, nombre por el que fue popularmente conocido. Este carro montaba un cañón de 75 milímetros en un saliente lateral derecho y uno de 37 milímetros en la torre. La producción de este vehículo comenzó el 8 de julio de 1941, aproximadamente tres meses más tarde de terminada la construcción de las instalaciones de la fábrica.

En el año 1941 se construyeron y entregaron al Ejército 730 "General Grant" y en el verano de 1942 se llegaba a 3.350.

Este carro fue muy conocido en Africa del Norte, llegando a ser llamado el "ELH" (Egypt's Last Hope, última esperanza de Egipto) por los combatientes, montaba un motor de nueve cilindros en estrella de marca "Wright" o "Continental". A pesar de sus brillantes comienzos sobre los ataques acorazados de Rommel, terminó por ser fácil víctima de los contracarros de 88 milímetros.

El "M-3" dejó de estar en servicio durante el verano del año 1944, habiendo alcanzado su producción a 5.000 unidades.

Sin abandonar la producción del "M-3", ya el Ejército y la "Chrysler" habían acordado las especificaciones y diseño de un nuevo Carro, el "M-4" General Sherman. Este es el primer Carro de los Estados Unidos construido con un cuerpo totalmente acerado y montaba su arma principal sobre una torre capaz de girar 360°. En septiembre de 1941 el Ejército ordenó a la "Chrysler" que fabricase "M-4s" a un ritmo de 750 vehículos mensuales lo más rápido que fuera posible, todo ello sin perjuicio en la producción de "M-3s". Esto obligó a aumentar la superficie de la planta de Detroit a pies cuadrados 1.207.000.

El primer "M-4" se terminó en julio de 1942 y fue el precursor de 18.000 Unidades del Carro "General Sherman", montadas en esta planta; principal arma blindada usada por los aliados en la mayor parte de la II Guerra Mundial, de la cual se fabricaron diferentes modelos que montaban cañones de 75 milímetros y 90 milímetros, morteros de 105 milímetros, cañones de artillería, levantaminas, bull-



*Carro de Combate M-48.*

dozers, transportes de personal, lanzallamas, como anfibio de desembarco, vehículo de recuperación, etc.

Los primeros modelos sirvieron en el Norte de Africa, donde sus tres pulgadas de coraza y el cañón de 75 milímetros, le proporcionaron una decidida superioridad sobre el equipo alemán, particularmente durante la segunda batalla de "El Alamein". Vehículo muy seguro, el "Sherman" pesaba alrededor de 31 toneladas y desarrollaba una velocidad de 25 millas por hora, gran número de ellos sirvieron en el Ejército Ruso. Sin embargo, es muy discutida, todavía hoy, la superioridad del "Sherman" sobre los "Panzer" en servicio al final de la guerra. Es indudable que gracias a su torre de gran movilidad, el "Sherman" era capaz de disparar mucho más rápido que los "Panzer", también es cierto que las Divisiones Americanas eran capaces de sustituir sus pérdidas, más rápidamente que los otros Ejércitos del mundo. Las grandes victorias de los aliados en Europa son impensables sin la puesta en servicio del "Sherman" en una docena de ejércitos diferentes. Fueron construidas 39.000 unidades de la serie "M-4" y del más célebre "M4A3", se montaron más de 11.000.

Después de la II Guerra Mundial el "Sherman" fue el carro en servicio de la NATO y se enfrentó al "T-34/85" durante la Guerra de Corea hasta la entrada en servicio del "Patton" en 1955.

Las victorias más recientes del "Sherman"

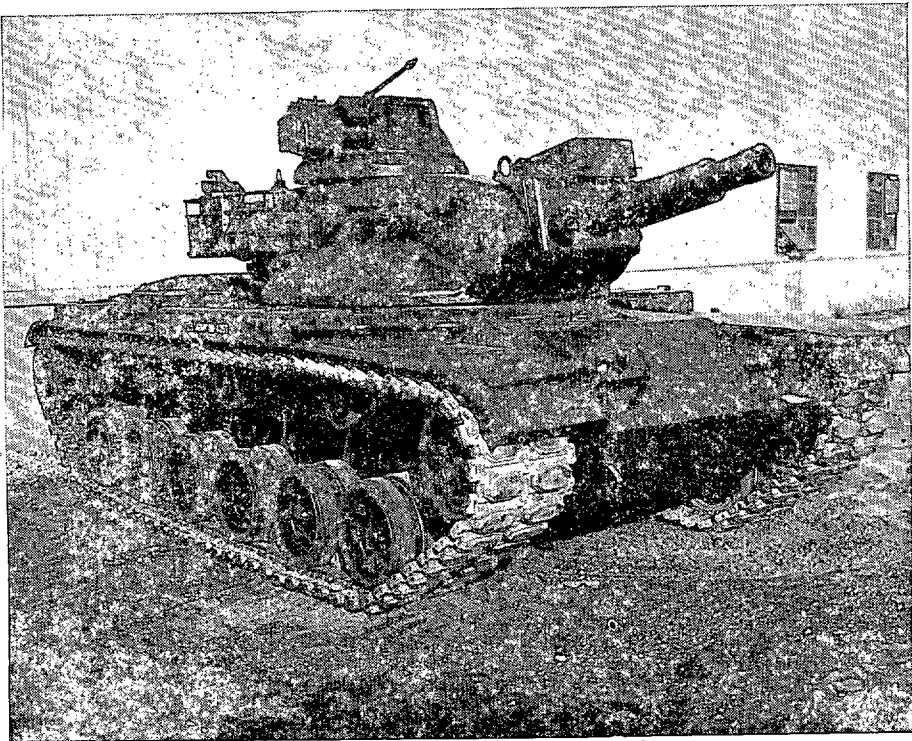
sé remontan a la guerra de los seis días, aunque modificado y denominado "Super-Sherman", fue utilizado por el Ejército de Israel en la guerra del Yom Kippur como vehículo de escolta y pieza de artillería autopropulsada.

En la primavera de 1944, los Ingenieros de la Planta de Detroit comienzan el desarrollo de un nuevo Carro de Combate que sustituya al "M-4".

Las especificaciones del nuevo Carro, llamado "M-26", incluían aumento de coraza y potencia de fuego, todo ello sin aumentar más de veinte toneladas su peso. El "M-26", más tarde llamado "General Pershing", se empezó a producir en febrero de 1945; y a la terminación de la Guerra cerca de 2.500 "M-26" habían intervenido en el conflicto.

ción de Carros de Combate fue reactivada y el "M-26 Pershing" se transformó en el Carro de Combate Medio "M-46".

El año siguiente, el Ejército comenzó el desarrollo del "M-47 Patton I", un Carro de Combate mejorado, con torre, de diseño completamente nuevo y un cañón de 90 milímetros, con proyectil de alta velocidad. En julio de 1952 comenzaba la producción de "M-47s", el programa finalizó a finales de noviembre de 1953, habiéndose montado 3.440 "M-47s". Comparado con los anteriores, el "M-47", a pesar de ser más pesado tenía gran movilidad y poder de fuego y fácil mecánica, sus especificaciones incluyen una velocidad de 37 millas por hora y un peso de 48 toneladas, con autonomía



*Carro de Combate M60 A2.*

La producción de esta Planta durante la II Guerra Mundial totaliza 22.234 Carros de Combate Medios de doce diferentes modelos que habrían bastado para equipar cien divisiones acorazadas.

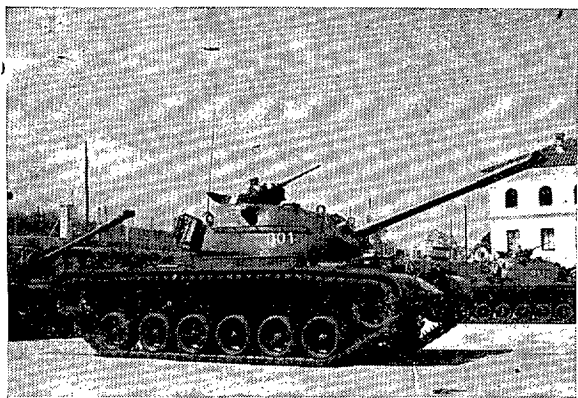
Durante los cuatro años siguientes, a la terminación de la Guerra, las instalaciones fueron usadas como un Centro de Modificación y Desarrollo de Equipo Militar.

En junio de 1950, las tropas comunistas invadieron Corea del Sur y la planta de fabrica-

teórica de 100 millas, su tripulación la componen cinco hombres.

Los defectos son corto radio de acción e innecesaria complejidad, en particular la adopción de un telémetro estereoscópico fue un fallo, desde que su uso requiere, no solamente un cuidadoso entrenamiento, sino también que muchas personas son incapaces de tener visión estereoscópica. En la práctica es usado raramente y la mayoría de los Jefes de Carro y Tiradores usan la apreciación visual de dis-





*Carro de Combate M-48 A1.*

tancias. Una segunda complicación es la reparación de su transmisión hidráulica, que está fuera de los conocimientos normales de los equipos de reparación, excluidos los Norteamericanos. Tercero, el ayudante de conductor ha sido innecesario y frecuentemente quitado de la tripulación.

Este carro fue de uso general en el Ejército Americano y Unidades Acorazadas de la OTAN, pudiéndose citar, como usuarios, los siguientes países: Arabia Saudita, Austria, Bélgica, Brasil, Corea del Sur, España, Francia, Grecia, Irán, Italia, Jordania, Pakistán, Portugal, Turquía, Vietnam del Sur, Yugoslavia.

Además de Corea ha combatido en la disputa Indio-Pakistán sobre Kashmir.

Durante la guerra de Corea, la "Chrysler" desarrolló el Carro de recuperación "M-51", que con un peso de 60 toneladas estaba destinado al servicio de recuperación de Carros de Combate Medios y otros equipos de aproximadamente 45 toneladas de peso.

Entre los veranos de 1954 y 1955 fueron producidos doscientos vehículos de dicho tipo.

Mientras tanto la "Chrysler" había completado las instalaciones de una nueva planta de fabricación de Carros de Combate en Newark, Delaware y comenzó en 1953, la producción del "M-48 Patton II", el primer Carro de Combate Medio, diseñado completamente nuevo, desde el final de la II Guerra Mundial. Los principales cambios son una torre con mejor protección balística, supresión del ayudante del conductor y nuevo chasis y cadenas, el sistema de control del fuego fue mejorado, permitiendo una mejor y más rápida puntería.

El modelo "M-48-A1", montaba una cúpula de Jefe de Carro de diseño más moderno, pero quizá no lograda ni cómoda.

El "M-48-A2" apareció en 1955, cambiando el motor por otro de inyección de gasolina, con lo cual se incrementó la autonomía.

La gasolina fue el carburante utilizado hasta el año 1964, en que el "M-48-A3" apareció con un motor "V12 Continental" de gas-oil, incrementó de manera notable el radio de acción. Este carro participó en la guerra del Vietnam.

Además de estos modelos de "M-48" que fueron asignados a la planta de Newark, la de Detroit continuó con la fabricación de algunos componentes del "M-48" A-1 y A-2, así como el carro pesado de 62 toneladas "M-103-A1" y el "M-67-A1" (lanzallamas), los cuales se construyeron en Newark entre 1956 y 1959.

En el mes de octubre del año 1959, la "Chrysler" comenzó la producción del Carro de Combate "M-60", con mayor potencia de fuego.

Derivado de los "M-47" y "M-48", sus principales diferencias son el motor de gas-oil y el cañón británico de 105 milímetros, además de mejorar la protección de la torre.

Los primeros "M-60s" se entregaban a las Unidades en el año 1960.

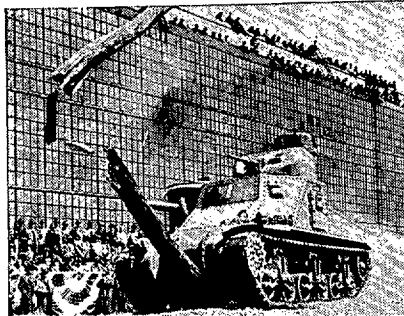
En la primavera de 1962 el "M-60" se sustituía por el "M-60-A1", siendo su principal diferencia, con el modelo anterior, el diseño de la torre.

Otros vehículos derivados del "M-48-A1" son el "M-728", de 57 toneladas, dedicado al combate de los Ingenieros, está ocupado con un cañón especial de 165 milímetros, un equipo de recuperación con bulldozer. El primer modelo de "M-728" salió en septiembre de 1965.

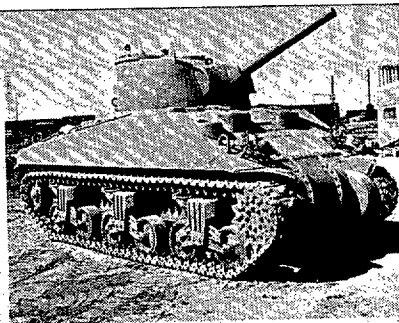
El "M-60" lanzapuentes es otro de los derivados del mismo chasis, es capaz de instalar su puente en menos de dos minutos con una tripulación de sólo dos hombres. Este vehículo estaba en servicio en 1965.

Al suprimir el proyecto "MBT-70", se han volcado sobre el "M-60-A1" ciertas mejoras, como estabilización del tiro, telémetro láserico, mejora de suspensión, que conducen a la más reciente creación de la "Chrysler", el "M-48-A2", llamado en su fase de pruebas "M-48-A1-E2", hasta que fue definitivamente designado para sustituir al "A1", mientras se aprueba el futuro carro de combate de los años 80.

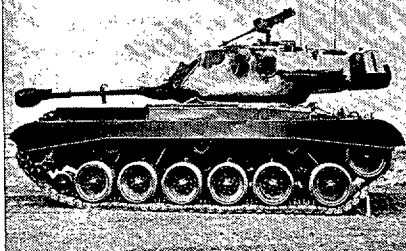
A las mejoras anteriormente citadas hay que unir la instalación de una torre de original diseño, con un cañón de 152 milímetros que sustituye al británico de 105 milímetros, capaz de lanzar proyectiles convencionales de 152 milímetros y el Missil "Shillelegh", que fabricado por la Sección Aero-Neutronics de



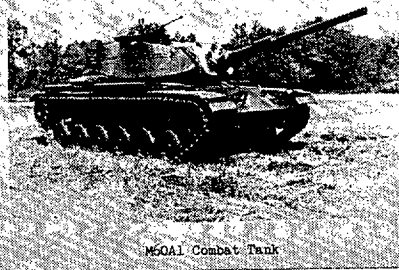
M3 Grant Tank



M4 Sherman Tank



M47 Patton II Tank



M60A1 Combat Tank

la "Philco-Ford", también está instalado en el carro ligero "M-551" (Sheridan).

La "Chrysler" ha fabricado desde 1941 más de 40.000 carros Medios y Pesados y 2.200 vehículos de otras clases. Con el presente compromiso con el Ejército las instalaciones de plantas para construcción de Carros de Combate ocupan 1.300.000 pies cuadrados, que pro-

ducen principalmente la familia "M-60", que incluye principalmente el "M-60-A1", "M-60-A2", "M-728" y chasis del vehículo lanzadores.

(Datos y fotografías del autor, proporcionadas por el "Departamento de Relaciones Públicas de Chrysler-Corporation, Detroit-Michigan").

	M-3 Gral. Lee	M-4 Sherman	M-47 Patton I	M-48-A1 Patton II	M-48-A2	M-48-A3	M-60-A1	M-60-A2
PESO	27'4 Tm.	33'8 Tm.	44 Tm.	44 Tm.	47'2 Tm.	47'2 Tm.	53 Tm.	58 Tm.
LONGITUD	5'64 m.	5'86 m.	8'51 m.	8'68 m.	8'68 m.	8'68 m.	9'44 m.	7'33 m.
ANCHURA	2'79 m.	2'94 m.	3'51 m.	3'63 m.	3'63 m.	3'63 m.	3'63 m.	3'63 m.
ALTURA	3'15 m.	2'96 m.	3'33 m.	3'24 m.	3'09 m.	3'12 m.	3'26 m.	3'31 m.
MOTOR	R-975-EC2	GAA-III	AV-1790-5	Continent. AV-1790-7	Continent. AV-1790-7	Continent. AVDS17902A	Continent. AVDS17902A	Continent. AVDS17902A
VELOCIDAD	35 Km/h.	40 Km/h.	40 Km/h.	48 Km/h.	48 Km/h.	48 Km/h.	48 Km/h.	48 Km/h.
CARBURANTE	Gasolina.	Gasolina.	Gasolina.	Gasolina.	Gasolina.	Gas-oil.	Gas-oil.	Gas-oil.
CAPACIDAD DE CARBURANTE	659 l.	636 l.	881 l.	756 l.	1.270 l.	1.420 l.	1.420 l.	
AUTONOMIA	235 Km.	195 Km.	110 Km.	100 Km.	255 Km.	460 Km.	500 Km.	450 Km.
ARMAMENTO PRINCIPAL	1 Cañón 75 mm.	1 Cañón 75 mm.	1 Cañón 90 mm.	1 Cañón 90 mm.	1 Cañón 90 mm.	1 Cañón 90 mm.	1 Cañón 105 mm.	152
ARMAMENTO SECUNDARIO	M-2 1 Cañón 37 mm.M5 4 Ametr,s	M1-A1C 3 Ametr,s	T119L. 3 Ametr,s	T119L. 2 Ametr,s	M-41 2 Ametr,s	M-41 2 Ametr,s	L791(M-68) 2 Ametr,s	XM 162 2 Ametr,s
MUNICION	75/41	75/71 7'62/6850	90/71 7'62/6650 12'7/3000	90/61 7'62/4500 12'7/840	90/64 7'62/5950 12'7/1365	90/62 7'62/6000 12'7/630	90/63 7'62/5500 12'7/1040	152/33+3713 7'62/5500 12'70/900
TRIPULACION	5	5	5	4	4	4	4	4
AÑO DE FABRICACION	1941/1942	1942/1945	1.950	1.952	1.953	1.954	1.959	1.970

# Ganar la paz, misión principal de los ejércitos

Teniente Coronel del Aire B. LABEE  
(Traducción de la Revista "Forces Armées  
Françaises" del Coronel Honario de Artillería  
Carlos Bitaubé Núñez)

**Haced el amor, no la guerra.** Este slogan, que tiene cierta resonancia entre los jóvenes de todos los países, muestra claramente la versión que entraña la palabra "guerra". Ciertamente que la guerra es aborrecible, y pocos individuos aceptan su idea. Sin embargo, las luchas armadas entre Estados siempre han existido. La Primera Guerra Mundial debía ser la última; los hombres han conocido una segunda, y luego varias guerras locales se han desarrollado por todo el mundo.

El deseo de los hombres de evitar las guerras no ha logrado nunca suprimirlas, pero la época actual introduce un elemento decisivo nuevo que arrastra la eliminación de la guerra como instrumento a escala mundial de la política. En la historia, la guerra aparece como uno de los medios normalmente utilizados para modificar el "medio". Si la utilización de este medio no es ya posible, al menos racionalmente, no es ello debido evidentemente a la existencia de organismos internacionales de conciliación y de arbitraje, ya que no existe un órgano supranacional de gobierno mundial. La posibilidad de guerras mundiales no explica de ningún modo una mutación que sería intervenida en la naturaleza humana, haciendo disminuir la ambición, la pasión y la agresividad. Por otra parte no se puede sostener que el progreso científico y técnico elimine las causas de conflicto; este progreso ensanchado aparte entre los países ricos y los países pobres acentúa las contradicciones entre los países ricos. La convicción según la cual una guerra, como las que hemos conocido en dos ocasiones desde el comienzo de este siglo, es actualmente imposible, se basa en la existencia de las armas nucleares, que no dejarían de ser empleadas en un conflicto que pusiera en peligro, incluso la misma estructura del sistema mundial y que ocasionaría a todos perjuicios inaceptables en el más amplio sentido.

Neville Brown, profesor de política internacional en la Universidad de Birmingham, admite con la mayor parte de los especialistas de los problemas de defensa, que entre las dos superpotencias, la **paridad** nuclear tiene como

consecuencia instaurar una paz forzada. Este postulado inicial es el que ha permitido los acuerdos SALT: ninguno de los dos grandes puede permitirse atacar al santuario que constituye el territorio de su "partenaire".

¿Pero, se puede considerar una guerra "mundial" en Europa, sin que los Estados sean implicados en ella? En primer lugar, parece excluido por el momento, que los Estados Unidos se retiren y se desinteresen de Europa hasta el punto de hacer creer al eventual adversario que una "guerra mundial limitada" podría desarrollarse, sin que el territorio soviético fuese incluido en este teatro de operaciones. Luego, la existencia de la fuerza estratégica francesa y sin duda, también la británica, tiene precisamente esta misión de impedir una guerra europea en el marco de la estrategia de la disuasión. Entre países que disponen de este arma, la guerra no puede ya ser instrumento de la política.

Históricamente, la guerra surgía cuando la política y el derecho internacional habían fracasado en sus esfuerzos para evitar el recurso a la violencia. Llenaba, dentro de la sociedad de los Estados, la función de un mecanismo de decisión. El Ejército, especie de delegación de los Estados, no era sólo el agente de éstos, sino su representante en el sentido más amplio de este término: la derrota de un Ejército lleva consigo ipso facto, siguiendo una tácita convención, la pérdida por parte del Estado, en cuyo nombre el Ejército vencido había combatido, de lo que se ponía en juego en el conflicto.

El resultado de la guerra era reconocido internacionalmente como un procedimiento normal y legal de modificación del statu quo territorial y político.

La violencia, tras haber sido disciplinada, regulada, comedida, se ha transformado en "fuerza". No se trata ya de ganar la guerra, ni incluso de demostrar que se puede ganar, se trata ahora de convencer al adversario de que no ganará nada utilizando la violencia.

La estrategia de represalias nucleares está solamente **pensada**; la originalidad de la di-

suasión nuclear reside en el no empleo de las armas que la han provocado.

La situación de paz en que nos encontramos impulsa a numerosos pacifistas a pensar que las Fuerzas Armadas son inútiles. Los partidarios de la no violencia, los idealistas, y sobre todo los que se dejan arrastrar por maniobras subversivas apenas veladas, atacan la noción de "defensa armada", rechazando el principio del servicio militar o del Ejército profesional, "contestan" a la necesidad de poseer armamentos nucleares e incluso clásicos. Algunos, tal vez con la mejor intención, proponen una policía internacional o, en rigor, un ejército europeo.

Pero es necesario mirar de frente a la realidad actual: la O.N.U. no constituye ciertamente la autoridad ni la fuerza para cumplir su misión de guardián de la paz y menos aún para controlar y detener una agresión militar, incluso llevada a cabo por un pequeño país. La historia mundial de los últimos años lo demuestra ampliamente.

La defensa de Europa no podrá ser considerada hasta que haya sido encontrada para ello una solución política. Un ejército europeo no puede ser mandado más que por un Estado europeo provisto de plenos poderes de planificación, decisión y control. No estamos actualmente en estas circunstancias.

Si no se puede acudir a estos organismos para protegernos, quizá nos encontremos en un atolladero. La mayor parte de los especialistas en la materia están de acuerdo en proclamar que, debido al equilibrio nuclear internacional, una guerra mundial es muy improbable; Francia no tiene ninguna intención agresiva y, tras haber descolonizado, no debería encontrarse impelida a conflictos locales. ¿Entonces para qué una defensa armada?

La noción de defensa descansa sobre la voluntad de un pueblo a existir según instituciones, libertades y una moral que se ha dado él mismo, que implican el rechazo de sufrir la ley y a una nación extranjera. **Ser libre o morir:** tal concepción filosófica no es compartida en tiempo de paz por el pueblo francés más que en la medida en que percibe con más o menos claridad, una amenaza inmediata a plazo vista, que grave sobre sus intereses socio-económicos, culturales, espirituales o sobre sus libertades.

Según esto, podemos denunciar en el mundo situaciones o cambios portadores de gérmenes de inestabilidad o de conflicto: degradación del sistema bipolar simple y nacimiento de un sistema multipolar complejo en el que aparecen potencias contestatarias y de nuevos cen-

tros de decisión (Europa, China, Japón, India, Israel, Tercer Mundo...); lenta mutación de sociedades industrializadas, tanto en los países socialistas como en los del bloque occidental, en los que las aspiraciones humanas hacia la dignidad, la libertad, el confort, crean tensiones sociales y debilitan las estructuras gubernamentales; carrera de armamentos que prosigue y se generaliza. A pesar de aparentes esfuerzos, como la conferencia de Ginebra, sobre el desarme, el tratado de no proliferación nuclear, las negociaciones sobre la limitación de armamentos estratégicos (acuerdos SALT), la conferencia sobre la reducción mutua de las fuerzas (M.B.E.R.), los acuerdos Bresnev-Nixon de junio de 1973, los gastos de armamento de las naciones se han casi doblado en diez años.

Está claro que los Estados Unidos ponen de manifiesto un cierto despego frente a la defensa de Europa, en la que están aún directamente implicados, y no es ya evidente que estén dispuestos a arriesgar una guerra generalizada por entorpecer una agresión localizada en Europa.

Una especie de "paz caliente" sustituye cada vez más a la guerra fría; con relación a ésta tiene el mismo carácter que la misma guerra fría ante la guerra; ella se aleja aún de una etapa con relación al uso de la fuerza y a la agresión contra el sistema opuesto. Pero la amenaza a la solidaridad de los sistemas en sí no ha disminuido precisamente.

Nuestra capacidad de disuasión y de defensa responde pues a nuestra voluntad de evitar la guerra y particularmente la guerra sobre nuestro territorio. Comprendo no sólo medios de represalias, sino asimismo medios de defensa en el interior del mismo territorio, ante nuestras fronteras, en Europa, en el Mediterráneo y en el conjunto del mundo.

La finalidad de los ejércitos, útil principal pero no único de la defensa, es contribuir al mantenimiento de la paz o de impedir la guerra, renuncia a realizar tareas que rompen con la tradición histórica de los fuerzas militares. En este sentido se puede afirmar que la misión principal de las fuerzas armadas no es ya ganar la guerra, sino que consiste ante todo en "ganar la paz".

## LAS FUERZAS DE DISUASION

Todo sistema de defensa (desde el perro guardián a la División blindada) posee un valor disuasorio susceptible de hacer reflexionar a un adversario. La potencia aterradora del

armamento nuclear otorga una nueva dimensión a la disuasión: un eventual agresor está en efecto obligado a tomar conciencia corriendo el riesgo de represalias que alcanzan la amplitud de cataclismo, es decir un nivel jamás igualado hasta entonces, pudiendo llegar hasta representar para él un casi suicidio. Ello significa la posesión de un armamento nuclear estratégico, ya que refuerza la disuasión y contribuye a la paz mundial, tal como se ha demostrado en los últimos veinticinco años.

Francia ha elegido tener un armamento nuclear, porque es la única forma que le permite eventualmente hacer frente con eficacia a un adversario mayor que amenace su libertad. En este caso no se trata, en efecto, de tener como en la estrategia clásica fuerzas del mismo orden que el posible agresor (nuestra demografía y nuestra economía nos lo prohíben), pero, y es una fundamental diferencia, poseer fuerzas nucleares capaces de infligir al enemigo daños superiores al provecho que representaría para él el resultado de su empresa contra Francia.

La maniobra de la disuasión radica en la existencia de fuerzas nucleares capaces de alcanzar el territorio del agresor. Dirigida por los más altos organismos gubernamentales, consiste en dosificar y combinar las acciones destinadas a manifestar la voluntad de recurrir, si es necesario, al empleo de las armas de destrucción masiva. Estas acciones se enmarcan en numerosos campos: ejércitos, diplomacia, información, etc. La maniobra de disuasión es una acción de tiempo de paz; es permanente, pero su ritmo se acelera en caso de crisis. Pretende tanto como la decisión, comprometer al conjunto de las fuerzas nucleares.

Las fuerzas nucleares estratégicas (F.N.S.), no están evidentemente constituidas para ganar una guerra. Son armas de defensa que deben permitir mantener la paz. No deben nunca servir y si un día tuviesen que ejecutar su misión, sería ello "el fracaso de la disuasión".

Pero si ellas no deben nunca servir y para que no lleguen nunca a ser utilizadas, deben gozar de cierto crédito: la credibilidad militar de estas fuerzas descansa en su potencia, pero también en su seguridad y en su capacidad de penetración en las defensas enemigas.

Potencia, seguridad, capacidad de penetración, estos tres factores deben ser tenidos en cuenta de forma coherente para asegurar una equilibrada evolución de nuestro medio nuclear de disuasión.

Incluso la diversificación de estas fuerzas ("Mirage IV", ingenios submarinos, S.S.B.S.), es un factor valioso de seguridad; la neutrali-

zación simultánea de todas las componentes sería un acontecimiento que desafía a toda probabilidad. Los estudios más serios demuestran que un enemigo que use medios gigantescos no puede neutralizar al mismo tiempo "Mirages IV" desplegados correctamente y en alerta en unos minutos, "S.S.B.S." dispuestos siempre a disparar cuya dispersión y protección óptimas prohíben la destrucción simultánea, y finalmente submarinos en discreta patrulla bajo los mares.

Estas fuerzas deben crear la posibilidad material de infligir graves daños a los ojos del presunto agresor. Es pues preciso disminuir la vulnerabilidad de nuestros sistemas en las diversas formas de ataque, mejorando más la eficacia de las defensas pasivas y activas y aumentar la capacidad de penetración del par "vectores-armas nucleares".

El acceso a las armas que utilizan la fusión permite hacer progresos considerables sobre la miniaturización, el endurecimiento, la seguridad y el coste, por no citar más que los puntos más interesantes. Un sistema de armas no se adquiere más que una vez por todas, y este progreso es el que requiere particularmente la prosecución de las experiencias nucleares.

Debemos subrayar que las F.N.S. no pueden nunca servir como fuerzas ofensivas. Racionalmente no se puede enarbolárselas más que para defender sus intereses vitales. Su gran potencia, su imprecisión relativa son una terrible amenaza para las ciudades, pero las convierten en inadaptadas y poco eficaces para atacar silos protegidos, aviones en vuelo o S.N.L.E. invisibles bajo la superficie de los océanos. Además el hecho de que el agresor, incluso optimista, sepa que recibirá fatalmente una respuesta inadmisibles, no descubre el interés que encontraría al "vitrificar" el territorio y la economía del país que codicia.

El jefe de E. M. de los Ejércitos concluía diciendo ante el Instituto de Altos Estudios de la Defensa: "No se trata ya para las fuerzas armadas de combinar acciones en el espacio, sino de hacer de modo que en todas las situaciones en que nos podamos encontrar, del hecho del enemigo y en función de la actitud de nuestros aliados, este enemigo pueda ser convencido de que nosotros continuamos en querer y poder enseñar el arma estratégica. Las dos condiciones: querer y poder, deben realizarse en el momento de la crisis por las autoridades políticas y militares".

Las autoridades políticas deben hacer conocer esta voluntad al enemigo desde el tiempo de paz. Asimismo deben asegurar el "consensus" nacional. Estas dos tareas son primordia-

les para que nuestra política de disuasión goce de crédito.

Con este mismo fin, las autoridades militares deben poder asegurar un empleo óptimo del arma estratégica. Desde el tiempo de paz, deben poner de manifiesto a la opinión pública el estado de preparación de las F.N.S. De nada serviría, en el marco de esta política, que estas fuerzas tuviesen una perfecta eficacia si el potencial enemigo no lo sabe: es pues preciso mostrárselo permanentemente y esta noción que es la base de la disuasión, debe cambiar bien los principios y las costumbres de las fuerzas armadas.

## LAS FUERZAS DE DEFENSA AEREA

Las fuerzas de defensa aérea tienen con carácter permanente, y desde tiempo de paz, una misión de alerta y de seguridad aérea.

La misión de alerta está directamente relacionada con la disuasión; trata de estimar con carácter permanente la amenaza para que el mando pueda tomar con el tiempo necesario las medidas de protección o de supervivencia de las F.N.S. u otras fuerzas, y para que el Gobierno pueda poner en práctica la maniobra disuasoria.

La misión de seguridad aérea está igualmente basada en la protección de las fuerzas nucleares estratégicas (F.N.S.). No se trata ya de defenderse de ataques masivos, repetidos y de larga duración sobre todo en territorio nacional o una parte del mismo. No es cuestión de ganar una batalla aérea típica, como la de Inglaterra, y el libro blanco sobre la defensa precisa particularmente este punto: Estas dos posibilidades de información y de acción no tienen sin embargo una amplitud comparable. En efecto, si es preciso que la totalidad de la circulación aérea sea objeto de informaciones lo más completas posibles, no obstante no es indispensable poder hacer frente a un ataque aéreo a cualquier nivel, sino sólo necesario obligar al eventual enemigo a intervenir a un nivel suficientemente elevado; para testimoniar su ambigüedad de su determinación hostil. No hay que dejar al adversario ni la esperanza de salir airoso con menor coste de una operación fructífera ni la de triunfar de forma anónima.

Es necesario vigilar y controlar la tercera dimensión en lo referente a las circunstancias atmosféricas: la actual red de estaciones radar, el tratamiento automático de informaciones y la interconexión con los sistemas aliados y los países vecinos aseguran una cobertura satis-

factoria a alta y mediana altitud. En cuanto al espacio, es inútil y excluye prever un sistema de defensa antimisil tan permeable como costoso.

Los medios activos deben permitir identificar a un sospechoso, reprimir a un hostil o destruirlo. Es pues preciso en primer lugar interceptadores pilotados, adaptados a la calidad de la amenaza aérea pero no necesariamente a la cantidad de atacantes eventuales. La defensa puntual de las fuerzas nucleares estratégicas debe completarse por medio de ingenios superficie-aire, eficaces a bajas y medias alturas y que permitan un tiro rápido a corta distancia.

## LA DEFENSA DEL TERRITORIO

La defensa del territorio se inserta dentro de la maniobra de disuasión. Es lo que ha dado en llamar el tercer postigo de nuestra disuasión. El enemigo debe ser constreñido, bien a cesar en su agresión, bien a aumentar la amplitud, manifestando entonces su voluntad de derribar la resistencia nacional. Esta agresión puede manifestarse, bajo diferentes formas, tales como la acción de elementos ligeros, infiltrados, lanzados en paracaídas o desembarcados sobre el territorio nacional, o el ataque llevado a cabo por fuerzas terrestres, aéreas o marítimas. La defensa del territorio tiende a neutralizar estas acciones.

Se trata de hacer conocer al eventual enemigo nuestra voluntad de no sucumbir. El papel de la D.O.T. comienza desde el tiempo de paz, en este marco de la disuasión y se encuentra su pleno empleo en tiempo de crisis.

La misión de las fuerzas de D.O.T. en su implantación territorial les concede una particular facultad para acoger a los jóvenes de reemplazo y emplearlos a modo de enlace con los soldados reservistas. Estas fuerzas, aparte del citado papel en caso de invasión, deben naturalmente llegar a ser el fermento de una resistencia popular ante un eventual invasor. Esta resistencia nacional y popular obligaría a éste a proseguir la lucha sobre nuestro territorio, lucha sin fin o de resultado incierto, y que le haría insoportable la ocupación. Esta perspectiva tendería a reforzar el efecto disuasorio global de nuestra política militar.

Tanto la defensa aérea como la defensa del territorio deben permitir la maniobra disuasoria. Si las fuerzas nucleares estratégicas son como lanza que se esgrime, estas defensas son el escudo que nos protege. Contrariamente a la armadura, un escudo no protege todo el

cuerpo, sino que su eficacia radica en su ligereza de empleo y movilidad.

Esta defensa, que es indispensable desde tiempos de paz, alcanza todo su valor en tiempo de crisis. Se trata de valorar la amenaza, de dificultar el golpe fácil. No se trata ya de ganar la guerra aérea o terrestre o de arrojar fuera de nuestras fronteras a cualquier agresor. Es preciso hacerle comprender nuestra voluntad inquebrantable de no soportarlo.

## LAS FUERZAS DE MANIOBRA

En principio, Francia se ha proporcionado una capacidad nuclear estratégica que le ha conducido a una estrategia de prohibición, estrategia que se ha revelado eficaz, pero que dejaba a un enemigo eventual la tentación de masacrar, sin esperar un umbral de agresión suficiente para desencadenar la respuesta nuclear.

Al rechazar la única política del "todo o nada", pero no pudiendo, sobre todo en el marco de empleo nacional, poner en vigor el juego de la respuesta graduada debido a la dispersión de fuerzas, Francia se ha proporcionado el arma nuclear táctica.

El fundamental papel de las fuerzas de maniobra es permitir, en cada instante, al Gobierno guardar su libertad de acción y de decisión y estar así en condiciones de ejercer una amenaza estratégica eficaz anti-ciudad, de tal forma que es capaz de disuadir al agresor de llevarla adelante.

Es necesario conocer las intenciones del enemigo y medir su agresividad, como asimismo definir el nivel de la prueba a partir de la cual entrará en plena vigencia nuestra resolución de pasar a la respuesta estratégica y señalar sin ambigüedad este umbral para el enemigo.

La presencia (la acción de las fuerzas de maniobra permiten señalar este umbral) de significar nuestra voluntad y de mostrar nuestra determinación, si el enemigo persiste en su agresión. El arma nuclear táctica apoya la acción de las Unidades de combate. La acción disuasoria es así reforzada, sin tener recurso a la escalada de las fuerzas clásicas que sobrepasarían rápidamente nuestras posibilidades.

Está claro que la apuesta vital de la estrategia de fensa francesa es el santuario nacional; pero es evidente que la más pequeña amenaza no está forzosamente cubierta por medio de la disuasión global; el cataclismo no se desencadena por un alfilerazo, "una hoja de alcachofa arrancada". El umbral de respuesta co-

responderá a una cierta amenaza; este umbral será el momento en que la más elevada autoridad gubernamental alardeará sin lugar a duda de que se encuentra en la obligación moral de desencadenar las represalias.

Este umbral llamado "agresividad crítica" **no puede** ser conocido anticipadamente; ¿el ataque a la meseta de Albión por unas bombas clásicas sería juzgado como intolerable por el Presidente de la República? ¿Qué habría hecho su predecesor?

Este umbral **no debe** de ninguna forma ser conocido anticipadamente, pues ello permitiría al enemigo adoptar disposiciones para proceder siempre bajo el umbral y así alcanzar la meta, por medio de lentas destrucciones sucesivas, quitando "las hojas de la alcachofa" una a una, de un corazón de defensa. No es preciso hacer posible lo que se llama el "redondeo" de la disuasión.

Las fuerzas de maniobra tendrán que formular las acciones con un juego disuasorio más o menos sutil en el que los actuantes son los Gobiernos, desarrollándose la partida en un proceso dinámico de acciones-reacciones-contracciones. ¡Una parte de fracasos! De cada operación militar decidida y realizada será menos esperada una destrucción decisiva sobre la suerte de la batalla que un efecto psicológico sobre el Gobierno en cuestión; es difícil para un militar buscar primeramente un efecto psicológico determinado sacrificando a veces la eficacia propiamente militar.

Como sobre un tablero de ajedrez, las formas de mover las diferentes piezas son múltiples y completas. Las fuerzas de maniobra pueden ser alertadas, luego desplegadas: pueden resistir primeramente a las armas clásicas, pueden reaccionar de golpe con las armas nucleares tácticas. Pueden actuar solas, después de nuestros aliados o con ellos. Pueden esperar al enemigo en las fronteras o ser desplegadas delante de ellas.

Se pueden considerar dos aspectos fundamentales del papel de las fuerzas de maniobra:

- Un aspecto negativo: no se trata de dirigir una batalla defensiva prolongada con la esperanza de vencer al enemigo; esta eventualidad está excluida del hecho del rendimiento de las fuerzas.
- Un aspecto positivo: las fuerzas de maniobra deben presentar una capacidad defensiva y ofensiva bastante significativa para que sus acciones sobre el terreno, violentas y concentradas, coloquen al enemigo en situación tal que se vea obligado a reconocer que no puede ir más

lejos en la prosecución de su acción, sin aceptar el riesgo nuclear. Es lo que por algunos se designa como la disuasión en primer grado.

Las dos clases de amenazas táctica y estratégica, son complementarias, desde el momento en que se insertan en el marco de una maniobra de conjunto, bastante brutal para que los efectos sean disuasorios.

Hay que señalar en esta maniobra de las Unidades de combate aeroterrestre, el papel principal de la información, de su investigación, de su tratamiento, de su difusión, de su explotación, así como la importancia de los sistemas de ayuda a la toma de decisión en los niveles más elevados y de la transmisión de las órdenes.

La Unidad de combate aero-terrestre integrada por cinco Divisiones mecanizadas dotadas de armas nucleares, a nivel de dichas Divisiones, apoyadas por una aviación táctica que también dispone de armas nucleares, posee una fuerte capacidad de destrucción; sin embargo, puede ser ampliamente superada por el conjunto de las fuerzas tácticas (clásicas y nucleares) del enemigo en potencia; en este supuesto es incapaz de conducir una acción defensiva de larga duración, lo que por otra parte no se le pide.

Esta doctrina de empleo de las fuerzas de maniobra, que ciertamente no es por otra parte definitiva, no implica el estancamiento de las fronteras: no es la línea Maginot. Tampoco lleva consigo la detención definitiva del enemigo: no es Verdún. Las fuerzas no deben ser ni demasiado grandes ni demasiado pequeñas: demasiado grandes pueden hacer creer al enemigo que aceptaríamos "hacer la guerra", demasiado pequeñas no serían disuasorias.

El peligro ahora está en seguir el ejemplo de los americanos y de los rusos en la carrera de armamentos nucleares, aumentando la gama de las potencias, al aumentar la calidad y la cantidad de las parejas armas-vectores, desarrollando las armas tácticas. Si estos dos pueblos dispusiesen de la Europa occidental como campo de batalla para enfrentarse a golpe del Tratado del Atlántico Norte, si aceptasen llevar las operaciones nucleares seguramente fuera de su territorio (los acuerdos SALT no se refieren más que a los dos "santuarios" nacionales) si han puesto a punto las respuestas graduadas o adaptadas... Ciertamente no es necesario seguirles por este camino.

Ningún país europeo puede admitir que nuestro continente se transforme una vez más

en campo de batalla y ningún estratega tiene el derecho de planificar varios miles de Hiroshima y de Nagasaki en el marco de un enfrentamiento aceptado sobre nuestro territorio y sobre los de nuestros vecinos. La disuasión ha sido inventada para impedir la guerra, para ganar la paz. Es necesario hacer todo lo posible para evitar caer de una estrategia de prohibición en una estrategia de empleo.

Por ello, los equipos de investigación continúan inventando nuevas armas, más pequeñas, más potentes, más económicas... Los industriales tratan de ver la forma de fabricarlas... Los EE. MM. desean convertir los Ejércitos en más eficaces, más potentes, más importantes... Las armas nucleares pueden llegar a completar la gama de armamentos existentes bajo la forma de granadas de 155, minas, missiles aire-superficie teledirigidos por laser, ingenios mar-mar. Intentan poner en servicio "mininucas", bombas de neutrones, etc. Pero hace falta saber qué es lo que se quiere, repensar la doctrina y deducir de ella los medios necesarios. No es necesario que la estrategia se deduzca de las armas que saben hacer, sino más bien que ella oriente y decida las que se quieren hacer. Hay que tener un cierto valor para detener tal carrera de armamentos y una voluntad muy firme para disolver equipos, transformar especialistas, limitar voluntariamente los posibles progresos y desarrollos.

Nuestra arma nuclear táctica no entra en una doctrina de respuesta flexible, sino que se agrega a la capacidad de represalias. Es un arma de disuasión a disposición del poder político. Con estas armas no se hará la guerra. El arma nuclear aérea táctica no debe servir únicamente para detener las fuerzas, puede también atacar a los centros de decisión, los EE. MM., los gobiernos, los centros económicos o demográficos de los países del pacto de Varsovia que nos atacasen. Las formas de amenaza deberán adaptarse a las circunstancias del momento. No debemos cesar de pensar sobre esta doctrina de empleo de un armamento cuyo papel es evitar el recurso a la fuerza.

## LAS FUERZAS DE INTERVENCION

Francia debe poder participar, a su medida y con sus aliados, a la prevención y al arreglo de una crisis en Europa. Lo normal es que esta capacidad de intervención sea restringida a ciertos límites en volumen y en tiempo, ya que es de capital importancia no hacer uso prematuramente de las fuerzas que son nece-



sarias para la defensa de las fronteras y de sus proximidades.

Además, los intereses franceses no se limitan a la Europa continental. Departamentos y territorios de ultramar constituyen parte integrante de la República; acuerdos de asistencia nos ligan aún a determinados países africanos. En una palabra, no es preciso poder afirmar, incluso fuera del mundo occidental al que pertenecemos, nuestra influencia económica y cultural.

El prestigio de nuestro país y su vocación en el concierto de las naciones, nos impulsa a participar por medio de nuestra diplomacia, y cuando sea necesario por la demostración de nuestra potencia militar, en la reducción de tensiones que se desarrollan por el mundo.

En este aspecto aún, no se trata de hacer una guerra clásica o de tipo colonial que por otra parte no sería ya aceptada por la opinión pública, ni de enviar Unidades expedicionarias a través del mundo para restablecer la paz; pero es necesario más que una concepción mezquina e inexacta de la defensa nos conduzca a un repliegue sobre nosotros mismos y a un neutralismo que rechazaría ver el mundo en que vivimos.

La historia nos ha enseñado que sobre el único criterio de validez de una doctrina permanecía en definitiva el éxito sobre el campo de batalla y a veces la evolución estratégica deseada de la situación. La doctrina actual no puede ser válida más que por medio de la ausencia de guerra: las fuerzas armadas, por su presencia, sus movimientos, y a veces por sus acciones, no pueden ya esperar el éxito de las armas, sino únicamente permitir la evolución político-diplomática deseada.

Ya en 1921, el general Douhet insistía en la importancia de los efectos psicológicos sobre las poblaciones: "Los objetivos principales del ataque aéreo no son los ejércitos y las instalaciones militares, sino las industrias y los grandes centros". Cuando en 1940 los alemanes atacaron a las ciudades de la retaguardia (Varsovia, Cracovia, Posman, París) pensando ejercer una presión moral insostenible sobre la población, era una acción con fin psicológico para acelerar la capitulación. En 1945, Hiroshima y Nagasaki, fueron borrados del mapa con un fin análogo: "Cuanto más inhumana aparezca la guerra, más corta será".

La disuasión no utiliza ya armas; se contenta con amenazas: en 1973, la guerra nuclear aparecía como tan inhumana, inaceptable, inimaginable, que no podía ya existir. Pero no hace falta llevar jamás a una persona humana

o a un grupo humano a la desesperación, ya que en el mundo del año 2000 la desesperación tendrá medios cada vez más potentes para manifestarse. Ya en estrategia convencional Liddell-Hart señalaba que siempre es necesario dejar a su enemigo una línea de retirada, un medio de no perder las apariencias.

El concepto de la defensa por medio de la disuasión impone ser independiente y poder resistir a las presiones exteriores en tiempos de paz, pero sobre todo en período de crisis: no es preciso más que un bloqueo sobre las mercancías o la energía (petróleo) para poner de rodillas al país y aniquilar su capacidad o su voluntad de supervivencia, y no hay más que embargar los materiales claves (electrónica, informática, etc.), sobre armamentos importados o sobre piezas de recambio para que comience a disminuir la eficacia de la defensa y de las fuerzas armadas en particular. La existencia de una industria nacional de armamento es de primordial importancia.

—o—

Francia está definida con una política coherente, basada en la disuasión. Esta política lleva consigo profundas reformas en todos los aspectos: las fuerzas se organizan para cumplir lo mejor posible con nuevas misiones; poco a poco, en todos los escalones, se adapta al personal, los materiales se conciben y se ponen a punto y la doctrina se precisa.

La palabra "guerra" no está ya adaptada a nuestra estrategia y, para ser lógico, es preciso apartarla de nuestro vocabulario heredado de las costumbres del pasado. El tiempo de guerra no debe ya existir: no se debe distinguir más que en tiempo de paz (más o menos caliente) y tiempos de crisis. Esto es cierto para las posturas de alerta, para las misiones asignadas a las fuerzas, para los cuadros de efectivos o de dotación del material, para las reglas de organización, para la definición de responsabilidades.

No es cuestión de hacer la guerra, cada día es necesario ganar la batalla por la paz. Este combate no es sólo obra de los militares: la responsabilidad es de todos los franceses.

La negociación sobre la reducción de fuerzas (M.B.E.R.) plantea directamente el problema del equilibrio militar en Europa. Debería referirse a las fuerzas nucleares y convencionales, a las Divisiones blindadas, a los aviones de asalto. La reducción mutua o equilibrada de estas fuerzas será delicada y muy difícil de definir y de conseguir. Por tanto es sobre estas fuerzas sobre las que habrá que actuar

si se quiere disminuir las tensiones y riesgos de conflicto.

En estos últimos años, la atención de Gobiernos, de especialistas en control de armas, y la opinión pública en general, ha recaído sobre la limitación del armamento nuclear estratégico. Por ello no es tan necesario limitar los armamentos de disuasión, éstos son precisamente los gajes de la paz. Las fuerzas clásicas son las que deben esforzarse en reducir las naciones.

Las negociaciones SALT I y II tienen por fin estabilizar los armamentos nucleares estratégicos entre los dos grandes. Observemos que este fin es tanto más fácil de alcanzar cuando uno posee un "overkilling" importante, como el posible control ejercido sobre ingenios de grandes dimensiones, gracias a los satélites particularmente, asunto que se hace espectacular y que impresiona favorablemente a la opinión.

Las armas nucleares son esencialmente armas defensivas. No son apropiadas más que para defender los intereses vitales del país. Todos los estudios realizados sobre ellas, muestran su gran eficacia contra las ciudades y los complejos industriales, y su muy débil rendimiento como antifuerzas en que los objetivos frecuentemente endurecidos, puntiagudos, diseminados, no son aptos para estas armas de destrucción masiva. No están concebidas para hacer la guerra.

El pacto de Varsovia, como la OTAN, dispone de fuerzas convencionales demasiado importantes, sobre un total de doscientos mil millones de dólares dedicados cada año a las fuerzas armadas por todo el mundo, las tres cuartas partes son gastadas por las dos superpotencias; y a pesar de su enorme arsenal nuclear la U.R.S.S. y los Estados Unidos de América dedican más del 80 por 100 de su presupuesto de defensa respectivo a las fuerzas no nucleares. Ante el coste de las armas convencionales, que aumentan rápidamente, su reducción constituiría un interesante medio de restringir el actual crecimiento de los gastos de defensa.

Dos métodos, que no excluyen mutuamente, parecen posibles para llegar a controlar los armamentos convencionales: la reducción de los presupuestos de defensa y la limitación de personal militar y de los sistemas de armas. Hay que insistir en el hecho de que estas reducciones no deben ser sólo cuantitativas sino cualitativas y tal vez radique en ello la principal dificultad. La producción o la sustitución de determinadas armas deberá ser prohibida, se deben señalar determinadas zonas de no intervención e impuestas ciertas reglas de comportamiento que limiten el empleo de las fuerzas existentes.

Francia ha mostrado el ejemplo en este camino de reducción de las fuerzas convencionales, al limitar su papel a la protección de las fuerzas nucleares de disuasión. Al rechazar la guerra, se contribuye más que nunca a ganar la paz.

Las Fuerzas Armadas deben ser limitadas, pero continúan siendo necesarias. Conservan un sitio importante a pesar de la calma, ya que su única existencia es por sí misma un factor de calma; esto debe ser comprendido por el conjunto de los ciudadanos.

El día de la Liberación de París nadie contestaba al Ejército ni a los medios que él ponía en acción. Hoy la amenaza no es ya aparente, y es en términos abstractos lo que se plantea, el problema de la defensa. La cosa se explica. Pero una amenaza potencial subsiste, y requiere nuestra atención, y con miras a la cual toda devaluación del espíritu de defensa sería perjudicial al mantenimiento de la paz. De esta vigilancia, los militares deben ser testigos y fiadores. La crisis de civilización que conocemos en el momento actual exige sus contrapartidas, y el Ejército retiene por naturaleza la capacidad de ser una de estas contrapartidas.

La encíclica "Gaudium et spes" reconoce las necesidades de la defensa y afirma al hablar de los militares: "Servidores de la seguridad y de la libertad de los pueblos, si cumplen correctamente esta tarea, contribuyen verdaderamente al mantenimiento de la paz".

# El fusil de asalto AR-18

JEAN HUON

En la Revista "Cibles", traducción de la redacción

## HISTORIA

La firma californiana Armalite Inc. realizó entre 1956 y 1960, un fusil de asalto de 7,62 milímetros NATO denominado "AR-16". Este modelo tenía la particularidad de estar realizado con métodos de fabricación sencillos. "Armalite", al poner a punto este arma, había pensado en las posibilidades que se daban a los países que tenían una estructura industrial poco desarrollada para producir su propio armamento.

Pero en el momento en que hubiera podido emprenderse la producción de este modelo, los fusiles de asalto ligeros de 5,56 milímetros habían tomado tal lugar en materia de armamento individual, que un arma de calibre convencional parecía tener pocas posibilidades de ser adoptada. Conscientes de este hecho y de las cualidades reales de sencillez de este "AR-16", los principales responsables de "Armalite" Charles Dorchester, Arthur Miller y George Sullivan, realizaron una versión reducida y perfeccionada del "AR-16", adaptada al empleo de la munición de 0,223 "Remington".

La nueva arma se realizó en 1962-1963 y tomó el nombre de "AR-18". Presentaba las mismas características de empleo que el "M-16", para una fabricación más sencilla y menos costosa.

Desde 1964, el "Armalite 18" se probaba por el Ejército americano. Para ésto se enviaron diez armas al banco de pruebas de Aberdeen, en Maryland, así como a Fort Benning en Georgia. Un poco más tarde se proporcionaron otros veintinueve fusiles para ensayos realizados por el Small Arms Weapons System. Estos se efectuaron a puerta cerrada y sin la presencia de un representante del fabricante. Al ser la conclusión negativa, "Armalite" continuó la puesta a punto del modelo y cuando ésta se juzgó satisfactoria, pudo considerarse la producción en serie.

No teniendo por objetivo "Armalite" la producción de armas individuales, sino solamente su puesta a punto, cedió en 1967 la licencia de fabricación a Howa Machinery Co.,

de Nagoya en Japón. Debido a la neutralidad del gobierno japonés, el acuerdo estipulaba que las armas producidas por la firma nipona no serían proporcionadas en ningún caso a una nación asiática o a un país empeñado en un conflicto.

"Armalite" conservaba la fabricación de la versión civil (sólo semi-automática) para el mercado interior americano.

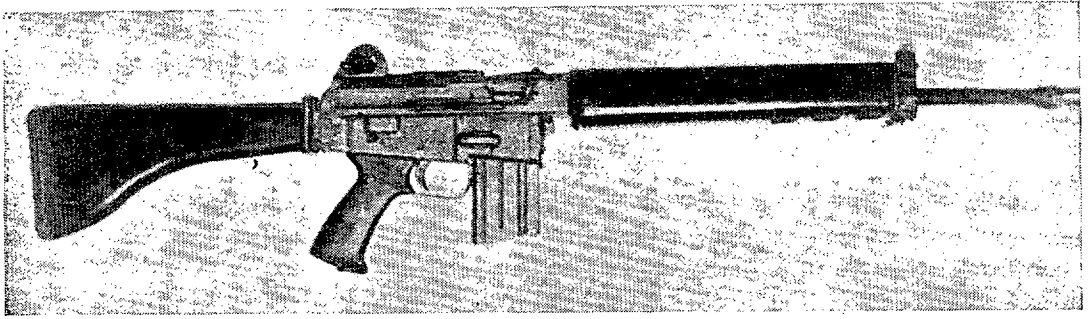
En este mismo año 1967, poco tiempo después de la cesión de la licencia, las Fuerzas Aéreas americanas desearon probar el "AR-18" y pidieron con este fin setenta y cinco armas. Pero aquí se sitúa una anécdota divertida porque, conforme a las cláusulas del contrato, la firma japonesa rehusó pura y simplemente todo envío de armas a los Estados Unidos, aunque el número de ejemplares pedidos era muy reducido. Las múltiples gestiones del Departamento de Estado y de las Fuerzas Aéreas americanas no cambiaron nada de este estado de cosas.

Después de este incidente, "Armalite" decidió que la cadena de montaje de los fusiles semiautomáticos "AR-180" serviría también para producir fusiles de asalto "AR-18" con destino a los países para los cuales Japón negase la autorización de exportación. Esta fabricación americana del "AR-18" comenzó a mediados del año 1968.

El año siguiente, en el curso de los meses de noviembre y diciembre, el fusil de que se trata aquí fue ensayado de nuevo en el Ejército americano a petición del fabricante. Los ensayos tuvieron lugar en Aberdeen y en Fort Benning en presencia de los representantes de la firma; tenían por fin comparar el "AR-18" y el "M-16".

En 1970, las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos procedían a evaluaciones similares.

De las conclusiones presentadas por el Ejército y las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos, se deduce que el "AR-18" es un arma fiable y perfectamente a punto; en ciertos aspectos sería incluso superior al "M-16"; pero el informe recalca que debido al número importante de fusiles "M-16" entonces en servi-



*El fusil de asalto ligero «Armalite 18». Sus creadores, que han colaborado igualmente en la puesta a punto del M-16, han conservado para las dos armas cierto número de características comunes; iguales proporciones; mecanismo de disparo basado en un sistema común; cargadores idénticos e intercambiables; cilindro de gases sobre el cañón; igual sistema de bloqueo.*

cio (varios millones), no podía considerarse su sustitución inmediata. El Departamento de Defensa ratificó estas conclusiones emitiendo el deseo de ver al "AR-18" adoptado por aliados de los Estados Unidos.

En 1970 se emprendió en Japón la fabricación del "AR-180", que aceptó asegurar el suministro del mismo con destino al mercado civil mundial, comprendido en el mismo el de los Estados Unidos.

Hace dos años, "Armalite" había fabricado ya, en su fábrica de Costa Mesa, más de 5.000 "AR-180" y "AR-18" (1). Este último no ha sido adoptado todavía, pero están actualmente en curso negociaciones en este sentido en Asia, Europa y América del Sur.

## DESCRIPCION

El "Armalite 18" presenta en su concepción numerosos puntos comunes con el "M-16". Su fabricación se ha simplificado al máximo. Emplea piezas cuya fabricación no necesita una infraestructura industrial complicada. La nomenclatura de estos elementos constitutivos se descompone de la forma siguiente:

- Piezas de chapa embutida o conformada en la prensa: 14.
- Piezas mecanizadas: 4.
- Piezas forjadas o matrizadas: 3.
- Piezas producidas por mecanizado automático: 28.

(1) El AR-18 es la única arma fabricada actualmente por Armalite. La licencia de producción de la carabina AR-7 «Explorer» acaba de cederla a la Charter Arms Corporation de Bridgeport (Conneticut).

- Piezas producidas por mecanizado automático y que necesitan un ajuste complementario: 8.
- Piezas moldeadas: 6.

A las que es conveniente añadir elementos manufacturados del comercio (muelles, tornillos, arandelas, etc.).

El cañón de acero se fija en un manguito en la parte anterior del cajón de mecanismos. Está barrenado al calibre 5,56 milímetros y tiene seis rayas dextrorsum con un paso de 305 milímetros. Su extremidad termina en un apagallamas con hendiduras empleado también como freno de boca y como bocacha lanza-granadas. A un tercio de la boca están situados el orificio de toma de gases y su abrazadera correspondiente.

Esta abrazadera lleva un adaptador que desemboca en un manguito solidario del vástago de maniobra. No existe cilindro de gases propiamente dicho, solamente el adaptador.

El vástago de maniobra se desliza sobre el cañón y tiene su propio muelle recuperador.

La caja que rodea al cañón en la parte situada entre el cajón de mecanismos y la abrazadera de toma de gases es redondeada por la parte superior y plana por la parte inferior. Realizada en material plástico, se compone de dos elementos unidos por un plano horizontal. La parte alta lleva cinco orificios para facilitar la circulación del aire y permitir la refrigeración; la parte baja lleva solamente tres. Cada elemento de la caja está reforzado por una pieza de chapa de aluminio estampada y remachada. La caja se mantiene por la parte anterior por medio de una abrazadera de forma ovoide atravesada por dos orificios, el inferior permite el paso del cañón, y el otro el del adaptador. Por la parte posterior, la caja se

introduce en el interior del cajón de mecanismos.

Lo mismo que en el "M-16", la carcasa se compone de dos elementos:

— La parte baja, que agrupa el mecanismo de disparo y el alojamiento del cargador. El mecanismo de disparo comprende: el disparador y su pestillo interruptor, el fiador de tiro semi-automático, el martillo, el fiador de tiro automático y su brazo de accionamiento, así como los muelles, ejes y arandelas. La presión de salida puede regularse de 2,250 a 3,850 kilogramos. La palanca selectora es de accionamiento simétrico con una palanca a cada lado del cajón de mecanismos. El retén del cargador está colocado a la derecha, se acciona con el índice, si el tirador no es zurdo. El mecanismo del retén está situado también en el cajón de mecanismos. El mando manual de este retén se presenta bajo la forma de un pulsador situado al lado izquierdo, delante de la palanca selectora de tiro y un poco más arriba.

— La parte superior, que forma el cajón de mecanismos, es de sección cuadrada. Contiene el conjunto móvil y el mecanismo recuperador. Sobre la cara derecha se ha dispuesto una abertura que asegura la función de ventana de expulsión, a continuación hay una mortaja para el paso de la palanca de montar. Una

mo recuperador, y por la parte anterior por un pasador.

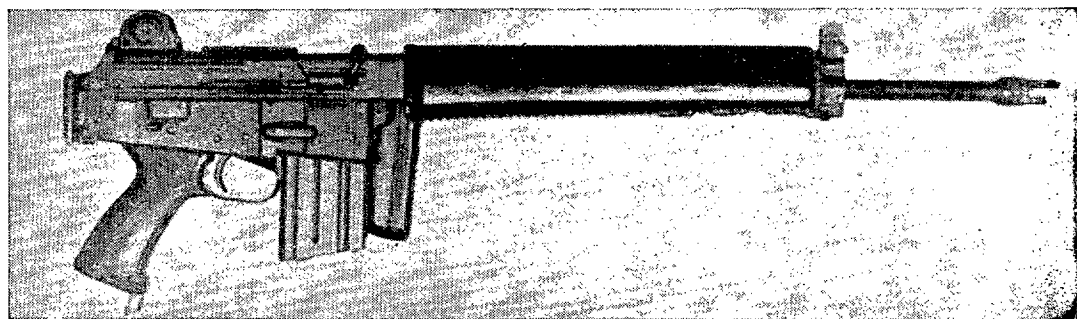
La carcasa está fabricada con piezas de chapa estampada y soldada por puntos. El acabado es fosfatado.

El conjunto móvil está formado por:

— El cierre, bloque paralelepípedo ligeramente abultado por los lados y taladrado por dos orificios según su eje longitudinal para el paso de los vástagos guía. En la parte anterior izquierda está fresada una rampa oblicua que recibe el saliente de maniobra de la cabeza móvil. En la parte inferior, otro orificio de paso sirve de alojamiento al percutor y a su muelle. A la izquierda se encuentra la palanca de montar. Entre la carcasa y el cajón de mecanismos hay una holgura suficientemente importante para que el buen funcionamiento del arma no se encuentre perturbado por el polvo, barro, arena o cuerpos extraños.

— La cabeza móvil con sus siete tetones de bloqueo dispuestos en estrella. El octavo tetón está situado en el extractor. Al fondo de la cara anterior del cierre se distingue la uña del expulsor.

El mecanismo recuperador está constituido por dos muelles helicoidales que se deslizan alrededor de dos vástagos-guía situados en la parte alta de la carcasa. Por la parte posterior,



*El Armalite 18 está dotado de una culata abatible sobre el lado izquierdo. La culata abatida no impide el empleo del arma, porque el AR-18 es muy estable incluso en tiro automático. Por otra parte su palanca selectora, situada normalmente en el lado izquierdo, se encuentra repetida en el lado derecho.*

tapa con muelle que se abre automáticamente cierra la ranura y la mitad de la ventana. Sobre el cajón de mecanismos se fija el alza y un soporte para visor telescópico. Los dos elementos que forman la carcasa se unen por la parte posterior por una pieza solidaria del mecanis-

los vástagos-guía son solidarios de una placa que asegura la fijación anterior del cajón de mecanismos y de la armadura.

La alimentación se realiza por cargadores idénticos e intercambiables con los del "M-16" (20 y 30 disparos).

Los órganos de puntería están constituidos por:

— Un alza colocada en la parte posterior de la carcasa. Se compone de dos orificios sobre escuadra basculante (300 y 500 metros) regulable en dirección. El alza está protegida por dos salientes de chapa estampada.

— Un punto de mira colocado sobre la abrazadera de toma de gases. Dos salientes de esta pieza le sirven de protección. El punto de mira puede regularse en altura.

Las regulaciones correctivas del alza y punto de mira se efectúan haciendo girar los discos con muescas solidarios de aquéllos, utilizando la punta de un cartucho. La línea de mira mide 482 milímetros.

La culata tiene forma de triángulo con la hipotenusa vaciada, está realizada en material plástico y lleva un herraje de charnela que la une a la carcasa. Este dispositivo permite abatir la culata al costado derecho. Esta culata no lleva pendiente, su eje está ligeramente desplazado con relación al del cañón, esta disposición no afecta en nada a la comodidad del usuario en el momento del tiro por ráfagas, pero permite reducir la paralaje entre la línea de mira y el cañón.

## FUNCIONAMIENTO

Introducir un cargador lleno en el alojamiento del cargador. Tirar a fondo hacia atrás de la palanca de montar y soltarla. La tapa de la ventana de expulsión se abre automáticamente; enganche del martillo, vuelta del conjunto móvil hacia delante e introducción de un cartucho en la recámara.

Cierre y bloqueo del cierre.

### Fuego tiro a tiro.

Palanca selectora hacia abajo, en la posición "semi". El martillo está enganchado por el fiador de tiro semiautomático. Acción del tirador. El fiador suelta al martillo que, impulsado por su muelle, viene a golpear el percutor. Salida del disparo. Cuando la bala ha sobrepasado el orificio de toma de gases, éstos son canalizados hacia el adaptador y ejercen una presión al fondo del manguito solidario al vástago de maniobra. Este retrocede y rechaza al conjunto móvil. La rampa oblicua entra en contacto con el saliente solidario de la cabeza del cierre, forzando a éste a efectuar una ro-

tación de un octavo de vuelta. Desbloqueado, el conjunto móvil retrocede comprimiendo los muelles recuperadores. Extracción, expulsión, enganche del martillo. Empieza el movimiento hacia delante: distensión de los muelles recuperadores, presentación de un nuevo cartucho e introducción en la recámara, vuelta del conjunto móvil a la posición de cerrado y bloqueo. La cabeza móvil vuelve a tomar su posición en la pieza de bloqueo.

### Tiro por ráfagas.

Palanca selectora hacia atrás en la posición "auto". El fiador de tiro automático gira ligeramente y su brazo de accionamiento viene a colocarse sobre la trayectoria del conjunto móvil. El martillo está enganchado por el fiador de tiro automático, que libera el brazo de accionamiento al cerrarse el conjunto móvil. Este ciclo dura mientras el tirador acciona el disparador. Las demás fases de funcionamiento son idénticas a las del tiro semi-automático.

### Seguro.

Para poner el seguro hay que girar la palanca selectora hacia delante. Esta disposición bloquea las piezas del mecanismo de disparo.

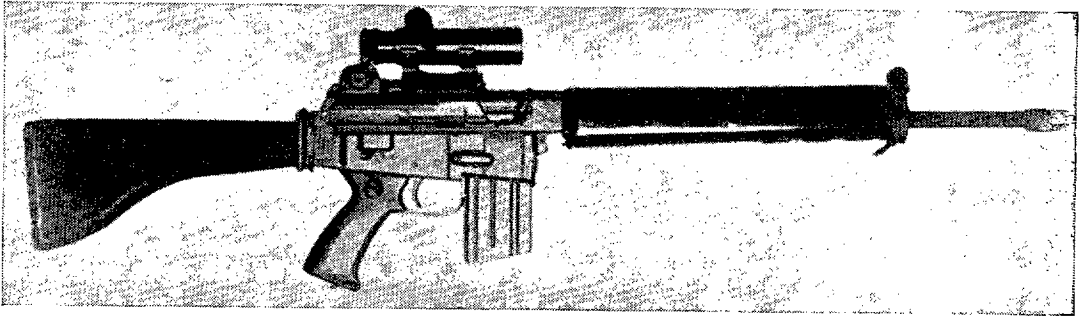
### "ARMALITE 180"

Versión civil del "AR-18", dispara solamente tiro a tiro. La palanca selectora sólo tiene dos posiciones: tiro semi-automático y seguro. El fiador de tiro automático y su brazo de accionamiento no se han montado y la armadura no está preparada para recibirlos.

El "AR-180" se suministra con un cargador de cinco disparos, idéntico al del "AR-15" "Comanche", lo que no impide utilizar cargadores normales de 20 ó 30 disparos.

El "AR-180" se emplea por la policía de algunos Estados de los Estados Unidos y se encuentra en el comercio por un precio de unos 237 dólares. El arma se entrega con dos cargadores, el porta-fusil y una baqueta de limpieza. Este arma puede adquirirse en Francia por los tiradores licenciados u otros que tengan una autorización de compra y posesión de arma de primera categoría. Su precio de venta es de 2.490 francos.

Fabricado inicialmente en los Estados Unidos, el "AR-180" se produce en Japón desde 1970.



AR-18 con visor telescópico de 2,75 aumentos. Su montaje axial de túnel, permite una instalación rápida gracias al soporte previsto con este fin sobre la carcasa.

## “ARMALITE 18 S”

El “AR-18 S” es con respecto al “AR-18”, lo que el XM 177 E2” es con respecto al “M-16 A1”.

Se trata de una versión compacta, generalmente desprovista de culata. Su cañón es más corto y termina en un apaga-llamas troncocónico. No permite la fijación de bayoneta ni el lanzamiento de granadas.

Debajo de la caja lleva una segunda empuñadura para facilitar el tiro apoyando el arma en la cadera cuando está desprovista de culata.

## ACCESORIOS

### Anteojo telescópico.

De 2,75 aumentos, va montado sobre un pie de túnel (1) de montaje bajo. Puede montarse instantáneamente gracias al soporte de chapa soldado con este fin sobre la carcasa.

Un tambor colocado en la parte alta permite regular el visor para el tiro a 100, 200, 300, 400 y 500 metros.

El visor lleva dos tapas que permiten proteger las lentes.

### Otros accesorios.

Son idénticos a los del “M-16”:

Bayoneta “M-7”, vaina “M8A1”, cartucheras, bípode “M3”, estuche de limpieza, funda para el bípode y el estuche de limpieza, caja de grasa y porta-fusil.

(1) Se llama «pie de túnel» un montaje axial de visor atravesado por una abertura para permitir la puntería con el alza y el punto de mira, si no quiere emplearse el visor.

## DESMONTAJE

### Desmontaje normal.

Sacar el cargador y tomar las medidas de seguridad.

Oprimir el retén para hacer venir el conjunto móvil hacia delante. Eventualmente desplegar la culata.

Oprimir el botón de desmontaje colocado detrás del alza.



El AR-18 S. Arma generalmente desprovista de culata. Sustituirá a los subfusiles.

Hacer bascular el conjunto cañón-cajón de mecanismos.

Sacar los vástagos guías y los muelles recuperadores.

Sacar la palanca de montar, llevándola hasta el fondo de la mortaja.

Sacar el conjunto móvil del cajón de mecanismos.

Sacar, con ayuda de la punta de un cartucho, el eje que une la parte delantera de la armadura al cajón de mecanismos.

### Desmontaje del conjunto móvil.

Con un cartucho, sacar el eje de retenida del percutor, sacarlo, así como su muelle.

Para desmontar la cabeza móvil, sacar su tetón de maniobra.

Separar la cabeza móvil del cierre.

Los demás desmontajes son de la competencia del armero.

### MONTAJE

Repetir las operaciones en orden inverso.

Características	"AR-18"	"AR-18S"
Calibre	5,56 mm.	5,56 mm.
Munición	0,223 "Remington"	0,223 "Remington"
Longitud total del arma	0,965 m.	0,762 m.
Longitud con bayoneta	1,237 m.	—
Longitud con la culata plegada	0,730 m.	0,527 m.
Longitud del cañón	0,503 m.	0,257 m.
Peso del arma sin cargador	3,270 kg.	2,600 kg. (6)
Peso del arma con cargador lleno	3,580 kg.	2,910 kg. (6)
Cadencia de tiro	700-800 d/m.	700-800 d/m.
Capacidad del cargador	20-30	20-30
Velocidad inicial (Vo)	990 m/s.	838 m/s.
Energía inicial (Eo)	178 kgm.	129 kgm.

(6) Arma sin culata.

# SEGURIDAD SOCIAL Y EJERCITO

Teniente Médico JESUS MOZOTA ORTIZ

La actual realidad de la Seguridad Social, está tan patente en cada uno de los momentos vitales de nuestra Patria, que el Ejército, sal y pimienta de ésta, no puede permanecer al margen de los avances logrados en materia tan importante.

Siguiendo a Michelet, podemos afirmar que el dejar enfermar o morir a una Nación sería el más horrendo de los crímenes. Para evitar

la enfermedad colectiva, no bastan las medidas paliativas por sí solas, siendo insuficientes la medicina preventiva, el pleno empleo, etc.; sólo encontramos como medida adecuada la Seguridad Social, entendida de manera integral, y no como simple norma de solidaridad laboral.

El contenido de los planes y programas de la Seguridad Social, arranca de su propia filo-



sofía, precisando una visión de conjunto del hombre y del mundo, con una jerarquización de ideas y de valores, que se materializa en un anhelo de bienestar general destinado a cambiar el concepto individual y social de la vida.

La Seguridad Social utiliza como instrumentos técnicos, los Seguros Sociales e incluso el Seguro Total; pero es superior a ambos.

La previsión social es conocimiento y contemplación del futuro, deducido del pasado y relacionado con el presente al que se trata de mejorar; atiende directamente al individuo, e indirectamente a la Sociedad.

La Seguridad Social puede tener otros instrumentos además de los Seguros; puede tener la Asistencia y los Servicios Sociales, como existe en muchas legislaciones. La política social que tiene ciencia y técnica, es más amplia que la Seguridad Social, y abre nuevos caminos, con redistribución cualitativas y cuantitativa de la renta nacional, más o menos directamente.

Tres fundamentos tiene la Seguridad Social con las diversas legislaciones: la condición de trabajo, la debilidad económica y la vinculación civil o social.

En los planes de desarrollo va la extensión subjetiva de la Seguridad Social a todos los españoles, habiéndose tardado quizá más por razones económicas que por motivos de criterio.

A la extensión objetiva se incorporan tratando de cubrir todos los posibles riesgos a todos los ciudadanos.

Son tres los instrumentos que tiene la Seguridad Social para cumplir su cometido: el Seguro Social, los Servicios Sociales o Sanitarios y la Asistencia Social.

La gestión en España la hace el Instituto Nacional de Previsión, las Mutualidades Laborales y entidades privadas, que pueden asegurar los accidentes de trabajo, y cada vez menos el de enfermedad.

En la financiación intervienen, en parte los trabajadores, en su día todos los ciudadanos, las Empresas y el Estado que ayuda a lo que es o acaba siendo un servicio nacional.

Hoy la Seguridad Social es un deber social que corresponde a un derecho social. Hoy la Seguridad Social es una garantía individual y social contra la miseria; para ello dispone de un conjunto de medios técnicos que garantizan la eficacia de la Seguridad social y colectiva; precisando sustancialmente de fundamentos económicos.

Podemos resumir pues que la Seguridad Social es una parte de la ciencia política que me-

dante adecuadas instituciones técnicas de ayuda, previsión y asistencia tienen el fin de defender y propulsar la paz, la prosperidad general de la sociedad, a través del bienestar individual de todos sus miembros.

Comenzó institucionalmente la Seguridad Social, con dos instrumentos de previsión: la asistencia y la asociación; la asistencia comenzó con la beneficencia pública y privada. Los seguros privados, las asociaciones ya citadas por Plinio, y que habla de sociedades mutuas de socorro y ayuda, y los españoles que a su llegada a América se encuentran cosa semejante en los imperios inca y azteca.

Las utopías en la Ciudad Perfecta de Aristóteles, la Utopía de Moro, la Nueva Atlántida de Bacon, con ingenua confianza en sus contemporáneos, que se tradujeron en persecuciones dejaron un nombre inmortal con sus sueños.

El fallo de las utopías no está en su concepción, sino en su realización. Fueron consideradas como pernicioso enemigo las utopías, por haberse encerrado en abstracción pura, cerrando todas las ventanas que daban a la realidad; a esta realidad que ha hecho germinar los actuales programas de la Seguridad Social, haciendo realidad parte de sus concepciones.

La caridad cristiana al prójimo, fundamenta la doctrina social católica base y fundamento de la justicia social. Y se basa en el precepto evangélico de "amarás al prójimo como a ti mismo" (Las encíclicas de León XIII, de Pío XII, de Juan XXIII y de Pablo VI).

El pesimismo de la cooperación entre el trabajo y el capitalismo e industrialismo, achacando al capital apoderarse de la plus-valía producida por el trabajo fue utilizado por Marx, actuando en un terreno minado por ideas filosóficas, que ofrecían lo útil, en vez de lo agradable y lo bello.

Al hombre trabajador lo asimila a una biela, no a un semejante que tiene alma, y es portador por tanto de unos valores eternos.

El individualismo, tan ligado a la revolución francesa y el materialismo, con su afán de goces y bienestar terreno, cambian al concepto vital de la Edad Media, que tiene marcado carácter militar y guerrero, por el de la Edad Moderna, de espíritu económico y mercantil (la era mercantilista).

El protestantismo con sus libertades de juicio y crítica ayuda a la pretendida libertad frente a la frontera económica del materialismo y frente al mismo Estado (socialismo y comunismo).

Al mundo sobrenatural de la concepción de la Ciudad de San Agustín, en que el hombre

es eje y centro de todo el mundo físico y material, el protestantismo, le pone como eje de todo el mundo moral, avanzando más, al proclamar erróneamente la libertad de creer y de obrar moral.

Si los lazos del hombre con lo sobrenatural se rompen no hay subordinación de lo humano a lo divino, proyectándose el materialismo en lo económico al llamado capitalismo; si entonces se concibe el trabajo como medio de conseguir la riqueza, pórtico de esa única felicidad proclamada por esas doctrinas erróneas, se sienta la premisa del socialismo sin más.

Estos errores llevan a que domine solamente el sentido económico, y nada el sentido moral. Todo lo espera en el momento actual, nada del futuro; es enemigo por tanto del ahorro, y de los goces que contrarrestan la falta de lo material.

La doctrina española actual con su Seguridad Social aumenta el ahorro y aseguramiento del bienestar material, eleva el nivel espiritual del trabajador, mediante la instrucción material, religiosa, moral e intelectual.

¿Qué papel han tenido las actuales contingencias en la Seguridad Social?

En la moderna guerra total, en el cuadro de un Ejército profesional, se encuadra un Ejército de milicia. El perfeccionamiento progresivo de las armas combativas ha envuelto a la población civil, ha ampliado a la misma, los dolores y angustias que antes sólo se reservaban a los combatientes; en nada se parece una guerra actual a una guerra en la Edad Media; solamente la guerra actual puede compararse a las grandes catástrofes, pestes, desolaciones de aquellas épocas; entonces y ahora crean una mística nacional y colectiva de reacción heroica frente al individualismo que estudiamos en la historia del siglo XIX.

Las guerras totales las hacen pues todos los ciudadanos, y en vez del acicate de recompensas en tierras y botines, sustituyen hoy las promesas de un derecho de carácter colectivo y social como recompensa del esfuerzo que exige la guerra, también colectiva y social.

Esto explica nuestras leyes sociales, pues no debemos olvidar que los ministros socialistas de la República de 1931 a 1936, no se atrevieron a dar ni a implantar el Seguro de Enfermedad, ni siquiera para los trabajadores, y sin embargo, nuestro Estado dio todas las leyes sociales e implantó el Seguro de Enfermedad, ampliando sus beneficiarios, hasta la Seguridad Social para todos los españoles, que se vislumbra en un futuro próximo.

Tras la conferencia de paz de 1918, al aca-

bar la Primera Guerra Mundial se crea la O.I.T. (Organización Internacional del Trabajo), que el plan Beveridge lanzado en plena guerra influyó eficazmente en la moral británica de los combatientes y de la retaguardia; que en Estados Unidos, defensor del liberalismo económico Roosevelt, presentó en 1943 el Bill of Rihts al Congreso norteamericano, código fundamental de la moderna Seguridad Social yanqui. El sentimiento de solidaridad nacional bélico, se convierte en tiempos de paz en solidaridad, extensión y amplitud de la legislación en materias de la Seguridad Social y de los derechos económicos de los trabajadores.

Se han conseguido todas estas finalidades de la sociedad, por ser la contingencia del bien común, primera de las mismas, que ha de ser regida por el Estado precisando la cooperación de todos para defender los valores y los derechos individuales, siendo la Seguridad Social medio, no fin, para alcanzar el fin espiritual de la vida humana; así llegará el hombre al fin que Dios ha propuesto, mediante una vida razonable, con los derechos derivados de unas necesidades y de un destino de su naturaleza individual,

La sociedad a través del Estado ha de defender el contenido de los cuatro derechos: la vida, la libertad, la familia y la propiedad; frente a la misma miseria y a la enfermedad; frente al aborto y a la eutanasia; frente a la explotación inhumana; defensa de la libertad frente al libertinaje, frente al menosprecio de la autoridad; el símil del ave con el genio del hombre, que precisa de dos alas para ascender, es el más exacto: las dos alas son la libertad y la autoridad.

El derecho de constituir una familia, el derecho al matrimonio, es uno de los inalienables a la persona humana; nuestro derecho, siguiendo las Encíclicas Romanas, crea la protección a las familias numerosas, frente a la limitación de la natalidad, frente al aborto, frente a la droga y a la píldora anticonceptiva. Es la familia de tipo español, la expansión natural y realización del ser, en la unión espiritual, moral y jurídica del hombre. Por ser elemento esencial del orden social, ha sido y es objeto principal del ataque de los sistemas revolucionarios modernos; el industrialismo, el individualismo, el estatismo, el racismo y el comunismo son sus enemigos: sólo les interesa a esos sistemas el individuo que hace número en la integración de la producción, interesándole más si está desligado del vínculo familiar y ciegamente vinculado, ciega y absolutamente a sus jefes marxistas.

Las separaciones y ausencias, las crisis económicas, escasez de viviendas, la relajación de la moral social, el contraste de bienestar con miseria circundante, la desaparición de personalidades fuertes, generalizándose el hombre más, son enemigos a los que hay que combatir con auxilio a la nupcialidad, viviendas, escolarización y alimentación escolar, subsidio familiar y sobre todo el salario familiar frente al individual.

El derecho a la propiedad, con fundamento de orden y paz social, propiedad, que es lazo que une al hombre a los bienes temporales, que usada con dignidad humana da primacía al hombre sobre toda la creación, que con buen uso de estas cosas temporales satisface sus necesidades.

El Ejército Español ha colaborado en la preparación para el trabajo para proporcionarle conocimientos dentro de la doctrina social católica plasmada en nuestra legislación totalmente, pues el trabajo para nosotros es por ordenación divina el medio ordinario del hombre para proveerse en sus necesidades; así es ingente la labor del P.P.O., preparando especialistas, técnicos en los tres Ejércitos.

El Ejército Español ha formado siempre dentro de sus cuadros especialistas, a los que les ha dado enseñanza especial, que siempre ha autorizado a que puedan ser empleados estos especialistas, no sólo para su servicio, sino para el de toda la Nación, y ha formado especialistas en todas las Armas y Servicios, en cuyo prestigio han influido los servicios prestados a la Sociedad Española; así en Pilotos, Sanidad Militar en sus diversas especialidades médico-quirúrgicas; Ingeniería, Telecomunicación, Armada e infinidad de Ciencias y Servicios más.

Entre los cinco males que la Seguridad Social ha de combatir, indigencia, enfermedad, ignorancia, suciedad y ociosidad, es el segundo, el Seguro de Enfermedad, al que me voy a referir; y esto desde el punto de vista de Sanidad; aunque es conocido que se necesita para un estudio más completo conceptos actuariales, de ingeniería, etc., al margen de estas ideas.

El Seguro Social de Enfermedad precisa desde su enfoque, de una política sanitaria preventiva, curativa y paliativa; y son los médicos y farmacéuticos, los que con sus reglas técnicas han de funcionar prestando sus servicios.

Si se llega a conceder una protección de enfermedad total, en sus tres ramas preventiva, curativa y paliativa, siendo beneficiarios todos los españoles, previamente habrá de estudiarse

este avance en un plan de desarrollo, y es lógico que habrá de darse esta prestación como servicio gratuito; para ello habrá de hacerse a través de los contribuyentes, aparte el actual sistema empleado laboralmente. Los beneficiarios tendrán una ganancia neta. Los prestadores de estos servicios, aunque aumenten sus ingresos, verán disminuir sus ingresos profesionales de clientela particular, y es posible que la clásica picaresca precise de la actuación de la autoridad social correspondiente en la forma de prestación de un servicio, cuyo principal forma de hacerse es con una conciencia social análoga a la que en España exigimos del Sacerdote bueno; se precisa concebir claramente la medicina como un sacerdocio.

Gracias a Dios hay una mayoría de Médicos en esta línea; pero ninguno, como los Médicos de Sanidad Militar; históricamente el mismo Cirujano Militar asistía al General o a su familia, que al Soldado o al Cabo o a su familia, si estaba casado; en el mismo quirófano se operaban unos y otros. Los más prestigiosos nombres de la Medicina Española dan razón de ello: Ramón y Cajal, Gómez Ulla, Palanca, y no damos más nombres, pues basta con ver las listas actuales de las Reales Academias de Medicina, los escalafones de Catedráticos, escalas de Sanidad Nacional y sus Especialistas, Hospitales no Militares, para ver entre sus componentes los nombres de Médicos Militares en activo, o retirados, formados en las Escuelas Militares de Especialistas, de los tres Ejércitos, para ver la calidad de los componentes del mismo.

Ante una integración que alcance con protección de una Seguridad Social a toda la población nacional, para cumplir sus objetivos y responder a la propia esencia como institución habrá una integración de todos los Funcionarios Militares, de los tres Ejércitos, junto a Funcionarios Públicos de Administración Local, Civiles, etc.

Los políticos estudiarán las condiciones y forma de incorporación.

Tienen los Ejércitos Servicios Médicos y Farmacéuticos dedicados desde su fundación a prevenir, conservar y restablecer la salud de los beneficiarios de sus prestaciones; la asistencia en equipo, consagrada hace tiempo en sus instituciones, asistencia deslindada de Especialistas y asistencia por el Médico general; asistencia bien delimitada entre urgencias y casos que no lo son; asistencia hospitalaria, para aquellos casos que precisan tratar la enfermedad médica en hospitalización por aislamiento, precisión de medios sólo utilizables

en Hospital, o casos quirúrgicos a los que para un diagnóstico especial precisan hallarse internados.

La tendencia a hospitalizaciones regionales que dispongan de todos los medios, en las Capitanías Generales, de clara visión del futuro asistencial en la Sanidad de los tres Ejércitos.

Es posible se tengan que crear unidades abiertas para asistencia ambulatoria; aunque esto se halla resuelto dentro de las Unidades, en los Cuarteles, Campamentos, Fábricas, Bases, Barcos, etc.

Se ha comparado la asistencia social, dada por los Ejércitos, en cuanto al Seguro de Enfermedad, y presentan la falta de elección de Médico; ésto pasa igual con la libre elección de Médico en la actual Seguridad Social Española: si alguna vez se abrió la mano, era para que la picaresca se mostrara en pedir al médico, no mejor capacitados si no que graciamente daba más fácilmente las bajas y alargaba más la enfermedad, cuando no prescribía medicinas caras, no usadas por el enfermo; total, que en los centros cerrados, instituciones hospitalarias, en medicina de cupo, centros de reconocimiento del fondo compensador, no hay elección de médico.

Por otro lado el Estado ha previsto y está realmente funcionando, que la asistencia a los jubilados, huérfanos, viudas, Guardia Civil y Fuerzas Armadas, dispersas por su natural cometido, se les da asistencia, como los pertenecientes al Cuerpo de Caballeros Mutilados por la Patria, por los Médicos Titulares, A. P. D. que existen en toda la Nación; por tanto esa opinión suscrita desde bancos de café, no es cierto.

Lo que sí es cierto, es que en la prestación farmacéutica, salvo a la tropa, en la que es total, así como en la asistencia hospitalaria a todos los protegidos como beneficiarios por los Ejércitos, se reduce al descuento del 20 por 100 del coste de dichos productos.

Sin embargo, se piensa en nuestra Seguridad Social, que ante el enorme gasto de Farmacia que era de 67.000 millones de pesetas en 1967, y ahora es muchísimo más, que sea el Laboratorio de Farmacia Militar quien resuelva dirigiendo, fabricando, ampliando sus prestaciones los medicamentos que tanto dinero cuesta a la Seguridad Social, sobre todo pagando royalties y patentes; en ello, en la rama de vacunas, había de intervenir posiblemente el Laboratorio de Sanidad Militar, colaborando con ellos la industria química, los laboratorios de antibióticos españoles.

En las ayudas a prótesis quizá nada como la

legislación de Hospitales Militares, en cuya historia se donan prótesis ortopédicas; a pesar de que actualmente en el presupuesto de estos Ministerios haya partidas escasísimas.

Otro de los puntos señalados a la Sanidad Militar, es que virtualmente no existe la asistencia psiquiátrica. Donde no existe es en la vida civil, pues la Seguridad Social, a pesar de lo legislado, no presta dicha asistencia.

No son cuatro clínicas concertadas, sino que en Ciempozuelos se hacen en la Clínica Psiquiátrica Militar los Especialistas del mismo Cuerpo; en Palencia, donde hay Dependencia Militar, con Jefes y Oficiales del Cuerpo entre otros Centros se da asistencia a internados beneficiarios procedentes de los Ejércitos.

La Medicina preventiva ha sido y es la mejor aplicada, la del Ejército y demás Ministerios de las Fuerzas Armadas; allí se procede por Especialistas y expertos, en íntima unión con la Sanidad, a las vacunaciones preventivas, a conferencias sanitarias obligatorias por personal idóneo a toda la Tropa. En todos los Hospitales Militares hay traumatólogos, que hacen la rehabilitación, y la legislación para la reinserción en la sociedad de los Caballeros Mutilados por la Patria, es la más completa que existe.

A través de los Hospitales Militares se da asistencia para tratamientos por especialistas bien preparados, por lo que no hay reintegro de gastos, más o menos justificados, como ocurre en otros centros ajenos a estas Instituciones Militares.

Las Mutuas de los tres Ministerios Militares, si no amplían la cuantía de defunción, viudedad y orfandad, tanto si son Funcionarios Militares como civiles al servicio de la Administración Militar, es debido a la limitación de los presupuestos de los Ministerios; por el mismo motivo no hay prestación por nupcialidad o natalidad, aunque sí existe protección a la familia con asignación por hijos y esposa.

Los centros de las empresas de las Fuerzas Armadas son equiparables a las de ámbito civil, con los mismos problemas en cuanto a programar y establecer la correcta Higiene y Seguridad en el Trabajo, tanto en el aspecto de adecuar las máquinas herramientas al hombre, como la de la formación y orientación profesional de este último para ocupar el puesto para el que se encuentre más capacitado de acuerdo con sus aptitudes.

La Asistencia Sanitaria del Ejército de Tierra se da por personal del Ministerio del Ejército, encomendada al Cuerpo de Sanidad Militar, a distintos niveles y órganos funcionalmente interconectados. La asistencia a Uni-

dades de Enfermerías de las mismas, asistencia de Plaza, Hospitales de Zona, Hospitales Regionales, en tiempo de paz; en tiempo de Campaña, las prevenciones en cuanto a bajas probables, evacuaciones, puestos de socorro a sus distintos niveles, Hospitales de Campaña, etcétera, son parte técnica y especializada de esta Sanidad Militar.

Primero se asistió al personal profesional del Ejército y Tropa, pero después se asiste a otros grupos de población, familiares, funcionarios civiles al servicio de la Administración Militar, retirados y familiares, etc.

Este aumento del censo de población beneficiaria no ha ido acompañado del aumento correspondiente de la plantilla de los Médicos Militares, según la necesidad de cada momento.

Por un principio de solidaridad y coordinación entré las Fuerzas Militares, atiende en las plazas y localidades que no cuentan con medios propios a los beneficiarios de las otras Sanidades Militares de los otros Ministerios (Ejército de Tierra, o Mar, o Aire, o Gobernación, Guardia Civil y Policía Armada). Según datos estadísticos entre los tres Ejércitos y Fuerzas Armadas de la Guardia Civil y Policía Armada, se deben atender a 688.553 de Tierra y 700.729 del resto (Aire, Marina y Gobernación).

La plantilla de la Sanidad Militar de Tierra desde un Inspector Médico de primera, diez de segunda, treinta y ocho Coroneles, ciento treinta y dos Tenientes Coroneles Médicos, doscientos cincuenta y tres Comandantes Médicos, igual en plantilla que en existencia; pero ya hay en plantilla quinientos tres Capitanes Médicos, y en existencia cuatrocientos noventa y seis, y en plantilla trescientos cincuenta y ocho Tenientes Médicos y sólo ciento quince en existencia.

Faltan doscientos cincuenta Oficiales Médicos, es decir, el 19,29 por 100 de la plantilla total, y el 29,03 por 100 de la de Capitanes y Tenientes Médicos. No todos los Médicos Militares tienen labor asistencial, pues existen puestos de mando, Dirección y Asesoramiento al Mando Táctico, evaluándose pues la labor asistencial en 154, reduciéndose la plantilla a 891.

En 31 de diciembre de 1973, el Ministerio del Ejército mantenía 10.386 camas, por tanto habría 7,47 por 100 beneficiarios del Ejército de Tierra; para el Ejército de Tierra solamente, se aumenta a 15,08 por 100.

Si se considera que el 74,77 por 100 de ca-

mas son de antes de 1930, y si se hace la adecuada transformación para las exigencias actuales, con la consideración de los gastos para aumentar el rendimiento asistencial, en cuanto a instalación de utillaje y servicios técnicos y en cuanto a la modernización de la infraestructura arquitectónica, se precisa de una buena partida del presupuesto, que había de ponerse en el Ejército, y dentro de éste para los Hospitales Militares y personal Militar de Sanidad preparación y especialización.

En los Hospitales Militares, para asistir las 10.386 camas, prestan servicio 571 Médicos, de los cuales 452 son Médicos Militares en activo. Los Médicos por cama hospitalaria son 0,055, es decir un Médico por cada 18,13 camas.

Las plazas de Especialistas son 523 en plantilla; en efectivo, 426; la diferencia son 97, es decir, 18,55 por 100 menos.

Para el más rápido diagnóstico y el adecuado tratamiento quirúrgico se precisan renovación de los medios diagnósticos, aparatos, utillaje quirúrgico para la mejor prestación que los componentes del Cuerpo de Sanidad Militar se exigen de ellos mismos.

Mucho hubiera sido de desear que entre los componentes de la Comisión de Seguridad Social, Sanidad y Asistencia Social, en los Vocales de los diversos Ministerios hubiera habido un Vocal por cada uno de los componentes de la Sanidad Militar de cada Ejército, Tierra, Mar y Aire, como ha habido Vocales Consejeros Nacionales, Procuradores, ocho de otros Ministerios, trece de Sindicatos, dos de las Cámaras de Comercio y ocho de libre designación.

Pero es de esperar que los Cuerpos de Sanidad de los tres Ejércitos, con sus cuadros y escuelas de Especialistas, algo tendrán que decir, porque se ven son no bien conocidas su preparación científica, su dedicación asistencial, su labor docente e investigadora.

Dos anhelos de mejora nacional mediante una eficiente asistencia sanitaria, van acercando las aspiraciones comunes de la Seguridad Social y de la Sanidad Militar, aproximándose cada vez más dos caminos distintos a confluir en un mismo destino.

Tenemos un Juramento con la Patria, ante Dios, los Médicos Militares, y todos y cada uno llevamos la ilusión de cumplir nuestra misión en la Paz y en Campaña, con entrega total para el mejor servicio de nuestra querida España.

# Armas contra la subversión

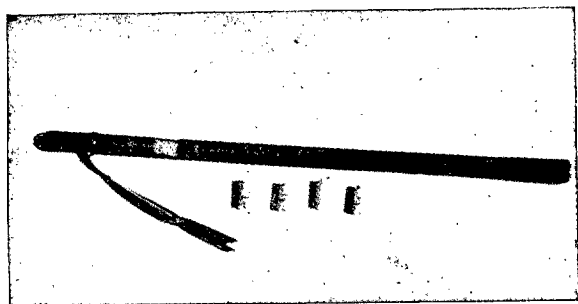
Capitán de Infantería D. E. M. LUIS GRAVALOS GONZALEZ

## 1. INTRODUCCION

En nuestro anterior artículo "La guerra de Irlanda" ("Ejército" número 418, noviembre de 1974) citábamos, entre las consecuencias militares de ésta, la aparición de nuevos tipos de armamento adaptados o diseñados específicamente para el Teatro de Operaciones que constituyen los núcleos urbanos, donde se pretende disolver, neutralizar, capturar o reducir al enemigo más que destruirlo.

Como el tema presenta una dimensión propia, que excedía de los límites adecuados al otro trabajo, es por lo que lo enfocamos hoy con detalle suficiente para dar a conocer el desarrollo alcanzado por este material que, si bien en principio estará en poder de las Fuerzas de Orden Público, no cabe duda de que, en el caso de que la situación lo requiera, podrá llegar a ser manejado por las Fuerzas Armadas.

Las armas y equipos no se pueden improvisar por lo que es preciso que, en cuanto exis-



*Bastón eléctrico de pilas.*

tan indicios seguros de que se está larvando una acción subversiva, se acometan los correspondientes planes de fabricación o adquisición de forma que las unidades estén equipadas con tiempo suficiente para instruirse en el manejo y empleo táctico de este armamento.

## 2. DESCRIPCIONES

Sería demasiado prolijo enumerar todas las armas y equipos concebidos para estos fines pues, a veces, sólo se distinguen entre sí por pequeñas variantes en las características que no afectan para nada a su finalidad y funcionamiento. Lo que sí se puede destacar es que el mayor impulso lo está recibiendo el material británico debido a que, como es conocido por todos, el país occidental que en la actualidad se enfrenta con un mayor problema de subversión es, sin duda, el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

### 2.1. Vehículos.

Los de transporte de personal pueden pertenecer a dos tipos:

- Aquellos de carrocería fina que, por no estar destinados a enfrentarse más que contra revoltosos que no dispongan de armas de fuego, sólo precisan un enrejillado ante los cristales y puntos de luz. Son vehículos de serie normal o con muy pequeñas variaciones.
- Los que se tenga previsto emplear contra elementos subversivos armados han de disponer de blindaje lateral y en el techo capaz de detener proyectiles de hasta 7,62 milímetros y velocidad inicial de 840 metros por segundo disparados a corta distancia. El suelo debe estar reforzado para resistir la explosión de minas; los neumáticos a prueba de bala y las ventanillas protegidas con planchas de acero en las que pueden abrirse mirillas o asomarse periscopios. Desde el interior ha de poderse hacer fuego con armas ligeras y lanzarse granadas lacrimógenas.
- Otros vehículos, tales como palas empujadoras, tractores, etc., pueden adaptar su protección, según los casos, de la forma anteriormente expuesta.

## 2.2. Fusiles.

A las armas largas reglamentarias de las Fuerzas Armadas se les puede acoplar un adaptador para munición contundente de 38 milímetros que se dispara de la misma forma que las actuales granadas de fusil; si el arma ha de emplearse en combates callejeros no existe inconveniente para emplear la munición normal con proyectil perforante.

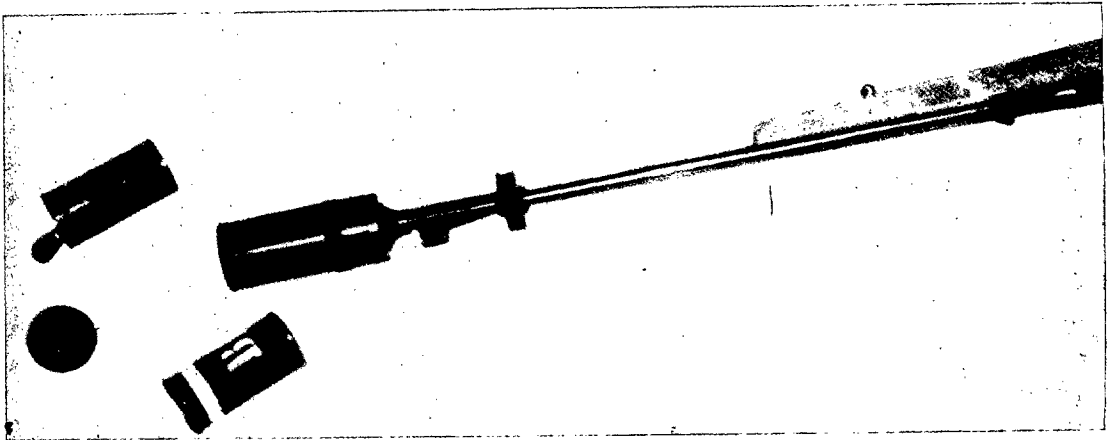
No obstante esta posibilidad de que los fusiles ordinarios disparen munición contundente, se han estudiado y fabricado fusiles semi-automáticos capaces de lanzar proyectiles macizos de 38 milímetros. Los cargadores contienen cinco o veinte disparos. Con este nuevo tipo de arma también pueden dispararse granadas lacrimógenas o fumígenas.

Otra variante la constituyen lanzadores múltiples de cuatro, ocho o más elementos que

Esta fragmentación del proyectil impide que pueda ser recogido por los subversivos y vuelto a arrojar sobre las fuerzas de orden público.

## 2.4. Defensas.

La más moderna de estas armas es un bastón eléctrico dotado de seis pilas de 1,5 voltios que proporcionan funcionamiento continuo unas dos horas, pero que en ciclos alternativos pueden llegar a durar hasta nueve horas. La defensa suelta una descarga de unos 7.000 voltios, pero de muy pequeña intensidad (8 miliamperios), que produce una sacudida desagradable pero inofensiva. Como elemento para contribuir a la intimidación, al funcionar se produce una fuerte crepitación acompañada de chispas que recorren el arma.



*Adaptador para munición contundente.*

transportados a bordo de vehículos, pueden realizar descargas cerradas sobre grupos compactos de revoltosos o manifestantes violentos.

## 2.3. Lanzagranadas.

Son armas portátiles individuales o montajes múltiples vehiculares con los que pueden arrojarse granadas fumígenas o irritantes de 550 gramos de peso a 100 metros de distancia. Los proyectiles, al chocar contra un obstáculo, se trocean y liberan de 20 a 25 cápsulas que se extienden en un radio de 20 metros y dejan escapar gas durante unos quince segundos.

## 2.5. Protección personal.

Los escudos, inicialmente metálicos con una mirilla, tienden a sustituirse por otros de material plástico transparente que resiste perfectamente a las pedradas, golpes, ácidos, etc. La correa de unión al antebrazo lleva una cremallera tipo "Velcro" que se suelta en el caso de que una torsión brusca del escudo pudiese producir lesiones a la persona que lo use.

Los chalecos antimetralla, constituidos a base de una malla de nylon y que encuentran mejor uso en una campaña convencional, han evolucionado para contribuir a la detención de proyectiles de calibre 7,62 y gran velocidad. Constan de una armadura de tela en forma de



*Vehículo para transporte de personal.*

chaleco, con bolsillos en los que se introduce un juego de placas metálicas de espesor variable con el grado de protección que se desee alcanzar y peso a soportar por el individuo. Por esta razón la prenda no es apta para personal que tenga que desplazarse con ella a gran distancia o con rapidez.

Un paso más adelante lo constituyen los uniformes blindados para artificieros; las placas metálicas no se limitan a pecho y abdomen, sino que se extienden para proteger cabeza, cara incluida, brazos y piernas.

#### 2.6. Detectores.

A los conocidos detectores de metales, una bobina de inducción excitada por un tren de impulsos, han venido a sumarse los equipos

de identificación de explosivos, capaces de distinguir este tipo de sustancias de la materia inerte; funcionan por el análisis cromatográfico de los vapores desprendidos de los objetos sospechosos, previamente aspirados por un dispositivo que forma parte del detector.

### 3. SINTESIS Y CONCLUSION

Nuevos sistemas de armas que, en conjunto, buscan más la protección de las fuerzas propias y la razonada contención de las contrarias que la destrucción de estas últimas. El desarrollo de la técnica contribuye, de esta forma, a evitar la pérdida de vidas humanas que son tanto más dolorosas cuanto mayores son los vínculos de nacionalidad, raza, lengua y religión que unen a los contendientes.



# Necesidad de la oficialidad de complemento

Teniente Coronel de Infantería D.E.M.  
EDUARDO DE RON Y FRANCOS

## A MANERA DE PROLOGO

La conversión de la I.P.S. en la I.M.E.C. ha vuelto a dotar de actualidad al tema de la Oficialidad de Complemento. Y aunque, en realidad, la cuestión parece centrarse en los aspectos relativos al reclutamiento y formación de la indicada Oficialidad, lo cierto es que, a través del tratamiento de aquellos aspectos, se ha llegado a discutir, cuando no a negar, la necesidad de la escala de complemento.

A mí me parece que semejante conclusión es inadecuada y, desde luego, inaceptable. Y digo que me parece inadecuada e inaceptable, por tanto, porque aun en el supuesto de que los métodos utilizados para el reclutamiento y formación, a que antes he aludido, hubiesen sido o continuasen siendo parciales o erróneos, la conclusión, precipitadamente extraída de tales supuestos, pecaría de notoria invalidez.

Prescindo aquí, por razones obvias, de hacer una referencia, siquiera escueta, a los problemas derivados de su reclutamiento y formación, singularmente importantes, en verdad, pero no tanto, a mi parecer, como el de justificar la necesidad de su existencia. Por lo demás, quienes se interesen por dichos problemas disponen no ya de una abundante legislación, sino de las copiosas opiniones de autorizados tratadistas acerca de la materia, entre los cuales quiero hacer especial mención del inolvidable General Mola. Bien es cierto que quizá sean superiores en número y hasta en calidad los que se han ocupado y se ocupan de la cuestión previa de su necesidad, más que con el propósito de hacer lo que ya es de suyo evidente, con el de ilustrar a las mentes menos reflexivas y atentas.

Si pues, a pesar de cuanto acabo de exponer, me he decidido a insistir sobre algo tan exhaustivamente tratado, es porque así me lo aconseja su radical importancia, ya puesta anteriormente de manifiesto, y la confusión registrada en ciertos espíritus, en especial en aquellos que acampan en áreas marginales a las que ocupan los miembros profesionales de

las Fuerzas Armadas. Esto quiere decir que es a aquéllos a quienes van dirigidas, primordialmente, estas cuartillas cuya finalidad divulgadora excluye por sí sola, si no bastase lo manifestado más arriba, cualquier pretensión de originalidad.

## El difícil y esencial problema de nutrir, adecuadamente, el Cuerpo de Oficiales.

A nadie se le puede ocultar que mantener en permanente actividad los efectivos militares necesarios para hacer frente a las potenciales amenazas que gravitan sobre un país, no sólo implicaría un agotador sacrificio económico y financiero, sino que, incluso, podría provocar la total paralización de la vida nacional. A este respecto, ni siquiera a Estados que disponen de recursos prácticamente inagotables, como por ejemplo, los Estados Unidos o la U.R.S.S., les está permitido un esfuerzo semejante.

Un enfoque simplista y atolondrado del problema, que se nutre de nuestra decadencia política y militar de la importación de los subproductos del escándalo Dreyfus, ha conducido a ofrecer como solución la desaparición de los Ejércitos permanentes. Los que así arguyen piensan, expeditiva y fácilmente, al igual que Alejandro el Grande en Asia Menor, que lo que no se desata se corta. Pero el Ejército permanente cumple, además de otras muchas y muy importantes, la función de servir de núcleo a la movilización, en la que quizá aún más que en las anteriores, resulta insustituible. En suma, si se me permite el símil topográfico, el cánvas dentro del cual se inscriben las aportaciones crecientes, humanas y materiales, que la guerra exige. A propósito de él, no cabe la improvisación, porque aun dando por resueltos los problemas materiales que comporta, su presencia supone un acervo de virtudes y valores, espirituales unos y técnicos otros, que requieren una forja intensa y continua.

“Medítese un poco —dice Ortega y Gasset en su obra *España invertebrada*— sobre la

cantidad de fervores, de altísimas virtudes, de genialidad, de vital energía que es preciso acumular para poner en pie un buen Ejército. ¿Cómo negarse a ver en ello una de las creaciones más maravillosas de la espiritualidad humana? La fuerza de las armas no es fuerza bruta, sino fuerza espiritual. Esta es la verdad palmaria, aunque los intereses de uno u otro propagandista les impidan reconocerlo. La fuerza de las armas, ciertamente, no es fuerza de razón, pero la razón no circunscribe la espiritualidad. Más profunda que ésta, fluyen en el espíritu otras potencias y, entre ellas, las que actúan en la bélica operación. Así, el influjo de las armas, bien analizado, manifiesta, como todo lo espiritual, su carácter predominantemente persuasivo. En rigor, no es la violencia material con que un Ejército aplasta en la batalla a su adversario lo que produce efectos históricos. Rara vez el pueblo vencido agota en el combate su posible resistencia. La victoria actúa, más que materialmente, ejemplarmente, poniendo de manifiesto la superior calidad del Ejército vencedor, en la que, a su vez, aparece simbolizada, significada, la superior calidad histórica del pueblo que forjó ese Ejército". Y a pie de página, se apresura a aclarar: "No se oponga a esto la trivial objeción de que un pueblo puede ser más inteligente, sabio, industrial, civil, artista que otros, y, sin embargo, bélicamente más débil. La calidad o rango histórico de un pueblo no se mide exclusivamente por aquellas dotes. El bárbaro que aniquila al romano decadente era menos sabio que éste, y, sin embargo, no es dudosa la superior calidad histórica de aquél. De todos modos, la opinión arriba apuntada alude sólo a la normalidad histórica que, como toda regla, tiene sus excepciones y su compleja casuística".

Una historiografía, más atenta a la retórica vacía que a la indagación objetiva de la verdad, ha divulgado por el ancho mundo, entre otras muchas, la falacia de que las victorias de Valmy y del Marne habían sido el resultado del entusiasmo de los *sans-culottes*, exaltado hasta el paroxismo por las cálidas estrofas de la Marsellesa y del patriotismo del soldado francés. E, incluso, se recuerda, con tan singular como irresponsable regocijo, la *boutade* de Clemenceau, cuando decía que la guerra era una cosa demasiado seria para dejarla en manos de los militares-profesionales, añado yo, completando, creo que exactamente, el pensamiento del popular político francés.

En cuanto a Valmy, nadie ignora en nuestros días que la victoria francesa sobre las tropas austríacas y prusianas, privadas estas últi-

mas del aliento del Gran Federico, se debió, fundamentalmente, a la superioridad de su Artillería, renovada por Gribeauval, es decir, que la Revolución francesa debió su supervivencia a un oficial profesional del antiguo régimen. Por lo que hace referencia al éxito francés a orillas del Marne, será suficiente que remitamos al amable lector a la respuesta, tristemente amarga, dada por Joffre a los que inquirían, con aviesa intención, las causas del resonante y decisivo triunfo: "No se quién ha ganado la batalla del Marne, pero sí muy bien quién la habría perdido".

No cabe, pues, decidirse por ninguna de las soluciones extremas que han quedado apuntadas, por cuanto la primera de ellas es económica y financieramente inviable y la segunda convierte al país que la adopta en objeto de la historia que les plazca escribir a los fuertes. Planteado así el problema entre la capacidad económica y financiera disponible y las necesidades de la defensa, no se requiere ser muy avisado para comprender que el único camino para resolverlo transita por una zona en que es posible conciliar ambas contradictorias exigencias, a saber: el mantenimiento en paz de un núcleo básico que proporcione, en caso de conflicto, el tiempo y espacio necesarios para la movilización integral de los recursos, así como la levadura que permita convertir la masa humana y material movilizadas en un conjunto orgánico.

El elemento sustancial, que contribuye a dar a ese conjunto el perfil orgánico señalado y, en consecuencia, la cohesión y fortaleza apetecidas, está constituido por el Cuerpo de Oficiales. "Se olvidaba —dice el injustamente olvidado historiador y ensayista alemán Oswald Spengler en su libro *Años Decisivos*— un hecho fundamental: en el romanticismo de las canciones populares se hablaba sólo del heroísmo de los simples soldados; pero el **valor interno** de estos ejércitos, meros aficionados, al principio, en la profesión bélica su espíritu, su disciplina, su preparación, dependían de las cualidades del **cuerpo de oficiales**, y su "estar en forma" reposaba por completo en las tradiciones del siglo XVIII. Moralmente, y también entre los jacobinos, una tropa vale tanto como el oficial que la ha educado con su ejemplo. Napoleón reconoció en Santa Elena, que no habría sido vencido si, además del magnífico material de soldados de sus ejércitos, hubiese tenido un cuerpo de oficiales como el austríaco, en el que las tradiciones caballerescas de fidelidad, honor y disciplina silenciosa y abnegada estaban aún vivas. Si estos cuadros de mando vacilan en sus opinio-

nes y en su actitud o renuncian a ellas, como en 1918, un regimiento valeroso se convierte instantáneamente en un rebaño cobarde e inerte”.

Por su parte, el general Vicente Rojo Lluch, reproduciendo palabras de su Ministro de Defensa Nacional, Indalecio Prieto y Tuero, afirma textualmente, en su obra **España Heroica** que una de las causas esenciales de la derrota republicana en la guerra de 1936-39 fue el “cultivo de recelos injustificados en torno a los mandos, bajo sospecha de que reveses inevitables son fruto de la traición, y el afán de sustituir aquéllos, sin darse cuenta de que la enorme complejidad de una guerra moderna no permite eliminar su dirección técnica, que forzosamente han de asumir los militares profesionales, debiendo quedar reservada la política a la misión de trazar las líneas generales de la campaña, pero sin inmiscuirse en la ejecución de los planes”.

A la luz del abundante y sugestivo repertorio de citas que incluyo anteriormente, se deduce no ya el relevante papel reservado al Cuerpo de Oficiales, sino, y sin duda, por esto mismo, el espinoso y complejo problema, de doble raíz espiritual y económica, ya advertido en el título particular de esta parcela del presente trabajo, que plantean la selección y la formación, densa y continua, de los hombres que han de integrarlo.

### **La Oficialidad de Complemento como solución, en cierto modo, satisfactoria.**

Algunos de los componentes del referido Cuerpo de Oficiales, que deben poseer, al tiempo que las imprescindibles y predominantes virtudes morales, conocimientos amplios y profundos de política nacional, en general, y de ciencia, arte y técnica militares; en particular, como inexcusable consecuencia de la complejidad y permanencia de sus funciones y de las constantes y frecuentes modificaciones experimentadas, cada día en mayor medida, por los medios y procedimientos de combate, han de ser auténticos profesionales. Por el contrario, la masa más numerosa de los Oficiales Subalternos, Capitanes y hasta Comandantes de Batallón o unidad similar, en los que aquel aproximado equilibrio entre lo moral y lo intelectual se presenta con un carácter de necesidad menos acusado, no requieren, en su mayoría, el postulado grado de permanencia; pero sí una previsora formación en número y calidad adecuados a los efectivos movilizables y a las virtudes, nunca desmentidas

hasta ahora, de nuestros soldados. De esta forma, será posible contar con un cuadro de Oficiales suficiente y capaz, sin que el presupuesto gima agobiado.

Así lo aconseja una repetida experiencia histórica, de la que constituye un jalón altamente aleccionador la guerra española de Liberación. En ella, el olvido de esta provechosa enseñanza dificultó extraordinariamente, la constitución de unidades satisfactoriamente encuadradas. Tales dificultades se hicieron particularmente sensibles en la zona republicana, en la que una insensata labor de destrucción de las más sobresalientes virtudes militares y el antagonismo de las facciones políticas y sindicales hubieron de diferir la busca del remedio. Para lograr éste, fue preciso que el general Pozas redujese a la obediencia a los grupos anarquistas y del P.O.U.M. y sus afines. Que este era el camino acertado, lo puso de relieve el posterior desarrollo de los acontecimientos. “El Ejército Popular —dice el entonces Teniente Coronel López Muñiz en su libro **La batalla de Madrid**— se fundamentó en la más rígida disciplina, en una jerarquización absoluta en una organización rigurosa, que consigue la cohesión de elementos tan dispares y llega a formar unidades capaces de soportar uno y otro día aquellos aniquiladores bombardeos de aviación y aquellas potentes concentraciones artilleras, que hubieran bastado por sí solas para disolver en algunos minutos a las milicias de otros tiempos”. Sin embargo, la decisión llegó tan tarde que sólo consiguió retrasar la definitiva derrota. Aunque en menor escala, también en la zona nacional se registraron, como antes insinuamos, análogas dificultades. La ausencia, no obstante, de las circunstancias y factores disolventes, antes apuntados, que se dieron en la zona republicana, permitió superar la crisis con mayor oportunidad, y lo que es más importante, con resultados hasta cierto punto óptimos.

### **INDICE BIBLIOGRAFICO:**

- Un error judicial, de la Editorial Novelas y Cuentos. Obras Completas, de Manuel Azaña y Díaz.
- España Invertebrada, de José Ortega y Gasset.
- La Bataille sur les frontières, del semanario Rivarol.
- Historia de la Revolución Francesa, de Pierre Gaxotte.
- Años Decisivos, de Oswald Spengler.
- España Heroica, del General Vicente Rojo Lluch.
- La batalla de Madrid, del Teniente Coronel de Estado Mayor Gregorio López Muñiz.

# Pragmática sobre la guerra química

Teniente Coronel RUDOPH S. MALOOLEY  
del Ejército de los Estados Unidos  
Traducción de la Revista ARMY, por el Comandante de Ingenieros, ANTONIO MARTIN LARRAURI

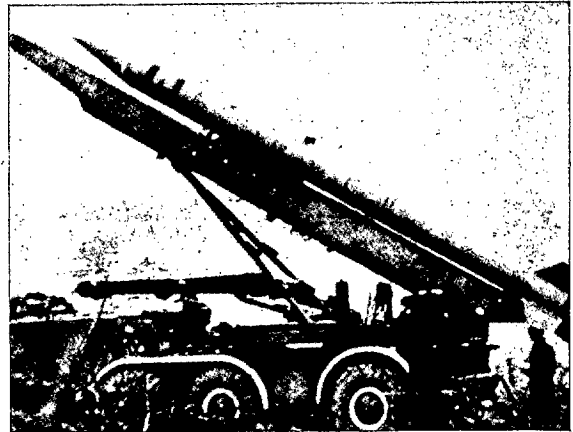
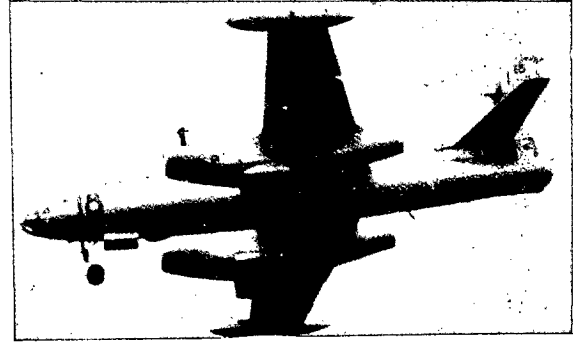
**Gas no es una palabra malsonante en el Ejército soviético.**

Mientras los planificadores militares de los Estados Unidos se esfuerzan en mantener su capacidad de guerra química, la Unión Soviética está reforzando su arma química, a la que considera como parte integrante de sus fuerzas combatientes.

Con el fin de poder adoptar una postura negociadora adecuada durante las conferencias que se están desarrollando actualmente en Ginebra para el tratado de guerra química, debemos comprender claramente las posibilidades soviéticas en este campo. Esta observación no implica en forma alguna que los Estados Unidos no apoyen el concepto de detente, ni tampoco que no estén de acuerdo en prestar su completa ayuda para la prohibición total y adecuadamente comprobada de las armas químicas.

Pero los soviéticos han mantenido una capacidad de guerra química sin igual en ninguna otra parte del mundo y estas posibilidades deben conocerse en interés de la seguridad nacional. Con otras palabras, no podemos confiar en las intenciones soviéticas con respecto a un tratado de guerra química (GQ). Cuando se comparan con sus posibilidades de guerra química, aquellas intenciones dan lugar a formidables desconfianzas. Debemos examinar muy de cerca las capacidades rusas de GQ ocultas tras sus intenciones expuestas.

La información reunida como consecuencia de la última guerra en Oriente Medio ha subrayado que, a la cabeza de todos los adversarios potenciales de los Estados Unidos en GQ, se encuentra la Unión Soviética. Aunque el equipo de guerra química que suministraron en la guerra de octubre fue defensivo, se considera que sus fuerzas están bien equipadas para operaciones GQ ofensivas y defensivas. La evidencia de la existencia de sistemas de diseminación química y el desarrollo de armas, de sistemas protectores químicos, biológicos y radiológicos (QBR), instrucción realis-



*Los rusos consideran a las municiones químicas como parte integrante de su capacidad operacional total. Dos de estas armas de su arsenal son el misil RANA (fotografía inferior) y el avión IL 28 Beagle (fotografía superior).*

ta en guerra QBR y su entrenamiento civil en la misma materia, apoyan el hecho de que los soviéticos pueden operar en un entorno tóxico.

Las grandes cantidades de equipo QBR capturado en el Próximo Oriente, hace sólo once meses, reflejan esta capacidad y hacen resal-

tar la preparación soviética para la GQ. Según testificó ante el Congreso el Jefe de Estado Mayor del Ejército, General Creighton W. Abrams, el 14 de febrero, el Ejército de los Estados Unidos quedó sorprendido por la sofisticación y cantidad del equipo soviético QBR proporcionado a las fuerzas árabes y está resuelto a mejorar sus propias defensas QBR.



*Este colocador automático de banderolas, montado en la parte posterior de un vehículo de reconocimiento QBR soviético, se utiliza para demarcar rápidamente zonas contaminadas.*

Los rusos consideran a las armas químicas como tácticas y como tales sujetas al mismo tipo de controles que las armas nucleares. Su doctrina militar clasifica a las municiones químicas como parte integrante de la capacidad total de la Unión Soviética. Se cree que han desarrollado, normalizado y almacenado agentes químicos altamente tóxicos para diseminación por medio de misiles tácticos, sistemas transportados en aeronaves y terrestres, tales como cohetes y artillería. La Unión Soviética está capacitada técnicamente para producir todos los agentes tóxicos conocidos, en cantidades militarmente significativas suficientes para el apoyo de operaciones en gran escala.

Se conocían con anterioridad la modernización y proliferación del equipo defensivo QBR, así como el incremento en la instrucción de su aplicación y estos esfuerzos soviéticos en el campo del armamento químico han continuado sin disminución hasta el momento actual. La gran cantidad, amplia variedad y sofisticación de este equipo en poder de las unidades en Rusia, se puede apreciar fácilmente con una ojeada a las publicaciones militares soviéticas.

Las cantidades en manos de las unidades y la amplitud de la instrucción soviética sugieren que los rusos no están únicamente involucrados en la defensa contra armas de GQ, sino que también son capaces de una explotación inmediata de los resultados de sus propias operaciones químicas ofensivas.

El equipo individual de protección soviético proporciona defensa total para el cuerpo y las vías respiratorias contra agentes tóxicos de cualquier tipo y se dispone de él en distintas versiones, diseñadas para optimizar la actuación del combatiente equipado con él de acuerdo con su misión militar.

Los antídotos para tratamiento de los agentes envenenadores del sistema nervioso y los compuestos para contrarrestar los efectos de los agentes urticante son parte normal del equipo de las tropas. Tienen en existencia dispositivos manuales y accionados por pilas, que detectan todos los agentes letales occidentales normales y sistemas automáticos de alarma, montados sobre vehículos y activados por agentes nerviosos o niveles peligrosos de radiación.

Los radiacs normalizados soviéticos son instrumentos modernos, ligeros, transistorizados y sofisticados. Los vehículos de reconocimiento QBR están equipados con dispositivos automáticos de marcación por medio de banderolas, para permitir la rápida señalización de las áreas contaminadas. Es especialmente abundante el equipo de descontaminación para cualquier situación táctica concebible, abarcando la contaminación del personal, vestuario, armas ligeras y armas colectivas, vehículos convencionales y acorazados y zonas críticas del terreno. En las publicaciones militares se describen también sistemas colectivos de protección que proporcionan aire puro sin contaminar a los abrigos de campaña y a los vehículos de combate.

Las unidades de defensa química soviéticas están bien equipadas y perfectamente entrenadas para llevar a cabo sus misiones de reconocimiento químico y radiológico y de descontaminación del personal, el vestuario, el



*Soldados soviéticos utilizando un medidor de contaminación, para detectar niveles bajos de radiación en personal.*



*Unidades de guerra química soviéticas descontaminando armas.*

equipo de combate, los vehículos y el terreno.

La instrucción de defensa química en todas sus fuerzas armadas hace hincapié, al mismo tiempo, en la eficacia técnica en el empleo del equipo y en la preparación psicológica del soldado individual, para controlar el miedo y el pánico en cualquier guerra futura en la que se utilicen “armas de destrucción masiva” —nucleares, biológicas y químicas—. Los ejercicios militares a gran escala desarrollados por las fuerzas de los países del Pacto de Varsovia incluyen como rutina la práctica en ambientes tóxicos simulados (químicos-biológicos-radiológicos) y en la instrucción de las fuerzas químicas se realizan ejercicios tóxicos. Las Fuerzas Soviéticas están bien equipadas e instruidas para operar en un entorno tóxico, bien sea creado por ellas o utilizado en su contra.

El pragmatismo ruso hacia la guerra química queda confirmado por los artículos publicados por el fallecido Oleg Penkovskiy, Coronel del Servicio de Información Soviético, cuyas simpatías se desviaron hacia el Oeste antes de ser descubierto. Penkovskiy declaró que los soviéticos consideraban a los agentes químicos tóxicos como uno de los medios más poderosos para destruir al enemigo en condi-

ciones modernas de combate, que se disponía de granadas artilleras y misiles químicos y que el Ejército Soviético utilizaría estas armas si se rompieran las hostilidades. Por otra parte, señaló que se estaban continuando la investigación y el desarrollo de agentes tóxicos y armas químicas en institutos de investigación, laboratorios y en un polígono especial de pruebas químicas próximo a Moscú.

Las negociaciones que en la actualidad se están desarrollando en Ginebra tienen como objetivo el establecer prohibiciones más amplias en el desarrollo, producción y almacenamiento de armas químicas. El Gobierno de los Estados Unidos apoya estas prohibiciones siempre que se llegue a un acuerdo sobre medios adecuados de comprobación. La insistencia de la Unión Soviética sobre comprobación únicamente por medios nacionales y el requerimiento de los Estados Unidos de un procedimiento más fiable, continúa frustrando los intentos de negociar un tratado de guerra química.

Si las negociaciones pueden continuar y llegar a una recomendación adecuada para un tratado de guerra química, creo que se habrá dado un paso más hacia la paz. Sin embargo, mientras que la erradicación de la guerra química no sea algo seguro y no únicamente una esperanza, haremos muy bien en basar nuestra postura en este aspecto y las negociaciones sobre el tratado en la apreciación realista de las posibilidades demostradas por los soviéticos y no en nuestra percepción de sus intenciones.



Coronel de Artillería Honorario, BALBINO  
JIMENEZ QUINTAS

### A TODA COSTA

En tiempos de Felipe II el Prudente, con la guerra con Francia, la situación del Mediterraneo, la rebelión de los moriscos de las Alpujarras, la creciente amenaza del poderío naval inglés, la rebelión de Flandes, la cuestión de Portugal, los problemas de Africa, América y Oceanía..., todas las aportaciones eran pocas. Pero es lo cierto que Castilla pechó casi en exclusiva con los gastos, y el rey hubo de vender títulos nobiliarios y jurisdicciones perpetuas. Llegó incluso, el rey a incautarse del dinero de particulares que venía del Nuevo Mundo. Las mismas Cortes de Valladolid y Toledo protestaron de estas incautaciones, a lo que el rey contestó: "Por agora no conviene que en esto se haga novedad". ¡Pues claro!

### HITLER

(De "Arengas y Proclamas", recopilados por  
EDUARDO ROBLES

No debe, no puede faltar el nombre de Adolfo Hitler en esta antología; y ante la dificultad de seleccionar en su extensa obra, elegimos una sola frase de su libro "Mi lucha" (año 1924).

"¡El mundo no se ha hecho para los pueblos cobardes!".

### DECADENCIA

De España, extenuada por el ingente y continuo esfuerzo realizado en Europa, América, Oceanía y Africa, necesitada de reyes enérgicos, que no tuvo desde Felipe III, salvo hon-

rosas excepciones, ha dicho un historiador: "No había en España ni un navío, ni un general, ni un sabio, ni un político".

¡No tanto, padre! Qué mal perder tienen algunos historiadores. Lo que ha pasado siempre es que España no claudica ni traiciona. Por otra parte, todos los imperios han tenido su "mala suerte". Es la vida.

### LA MULA

Después de inventada por Wat la máquina de vapor (1736), Richard Arkwright aprovechó ésta (1771) para enlazar la máquina de hilar de Hargreaves con un salto de agua. Perfeccionado el mecanismo por Crompton, recibió en 1779 el nombre de "mula", porque era el acoplamiento de dos artefactos (máquina de vapor y máquina de hilar) y exigía la vecindad de un salto de agua. Así, la mula de carne y coces viene de caballo y burra (o viceversa) y precisa de abrevadero.

Ya puestos en mulas, hay unos versos que describen la "Revista de Comisario", y entre otras cosas dicen:

... ..  
 Son llamados: El primero  
 que desfila, a la cabeza,  
 el Coronel que los manda,  
 mientras, tocando, la Banda  
 ameniza, bate el cuero,  
 y se tararea la pieza  
 entre dientes por Soldados,  
 Especialistas y Cabos;  
 los mulos mueven los rabos  
 con su habitual destreza.  
 ... ..

## APTITUDES

Cada pueblo tiene unas aptitudes características para la guerra, de acuerdo con su raza, su clima, su constitución física. Ya dijo Hipócrates: "A la naturaleza del terreno corresponden la forma del cuerpo y las disposiciones del alma", que muchos siglos después ratificó Ratzel en su Antropogeografía.

Por citar algún ejemplo, sean las Segunda y Tercera Guerras Púnicas, en gran parte guerras españolas, en las que se sintetizan dos nombres: España y Aníbal.

Aníbal, traído a España a los nueve años, es más celtíbero que cartaginés; en España se formó su espíritu y su carácter, que demostró no ser el de Cartago, pueblo de mercaderes, sin visión política. Por eso el escritor romano Floro dice: "Hispaniam seminarium belli, Annibalis eruditricem" (España, escuela de guerra, maestra de Aníbal).

Sagunto, para Aníbal, es un peldaño de su problema estratégico, si quiere así llamarse, porque no admite la línea del Ebro que Roma le quiere imponer. Sus vuelos son más elevados, geopolíticos, que no se realizaron.

## ESPAÑA, PROVINCIA ROMANA

Las guerras sostenidas en España por Roma, extraordinariamente sangrientas, tienen otro carácter del de las Guerras Púnicas. Estas afectaban a Roma como nación; las de España eran de ocupación y pacificación de una zona del imperio.

Por eso, Viriato, para los romanos, no es un caudillo como Aníbal, el general de un gran ejército, sino el jefe de un ejército aislado, si ejército puede llamarse y le llaman "latro viriatus", un jefe de guerrillas.

Pero Roma no quiere sacrificios innecesarios, y pide la paz a Viriato, cosa que no había hecho con Aníbal y sitia a Numancia y la cerca con inmensas obras, aunque sus desmoralizados soldados se quejen del trabajo y tenga que decirles su general, Scipión Emilia-

no, enfadado: "Manchaos de barro, ya que no os queréis manchar de sangre".

Numancia intenta en vano romper el dogal que la asfixia y Scipión se apodera de las ruinas de la ciudad y de un montón informe de cadáveres.

Roma gana terreno. Al caer asesinado Sertorio, caudillo al que Roma no pudo vencer, quedó la Península convertida en provincia romana.

## ANTICIPO

Estamos acostumbrados, por las películas del Oeste, a ver a los indios coronados de plumas. Pero, ¿qué será lo que no se le habrá ocurrido a la Iglesia con XX siglos de existencia como tiene? Pues bien, también se le ha ocurrido lo de las plumas: El Papa Urbano III, italiano; Uberto Crivelli (1185-1187), envió una corona de plumas a Juan sin Tierra, nombrándole rey de Irlanda. Por cierto, que Adriano IV (1154-1159), Papa inglés; Nicolás Breakspear autorizó a Enrique I de Inglaterra a conquistar Irlanda. Durante este Papado (1156), se fundó la Orden de Carmelitas por el cruzado Bertoldo de Calabria, en el monte Carmelo, de Palestina, célebre por los milagros del Profeta Elías, donde se erigió un templo dedicado a la Virgen. Quién lo habría de decir: De Bertoldo a Teresa de Cepeda.

## LA ESPOSA DEL ARQUITECTO

En la clave del arco central del Puente de San Martín, de Toledo, hay una estatua deteriorada por aires y aguas de los siglos, que representa a la heroica esposa del arquitecto que construía el puente y que se equivocó en las medidas. Ante la vergüenza y el fracaso del sabio, si se descubría el error antes de quitar el maderamen, su esposa prendió fuego a éste en otra "noche toledana", dejando bien puesto el nombre de su marido.

¡Eso es una mujer con ... agallas!



# FILATELIA MILITAR

Coronel Auditor LUIS MARIA LORENTE

Como premio y reconocimiento a su dilatada labor en la asesoría filatélica de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, así como en la Presidencia del Jurado Internacional de la reciente Exposición Mundial de Filatelia "España 75"; La Dirección General de Correos ha concedido la "Medalla de Oro al Mérito Filatélico" a nuestro colaborador de esta Sección, Coronel Lorente.

Nos complace comunicarlo a nuestros lectores en estas páginas, felicitándole y felicitándonos por esta preciada distinción.

De conformidad con el plan previsto de emisiones dentro del programa de este año, el día 17 de julio y de acuerdo con la oportuna Orden del Ministerio de Hacienda, es la fecha de entrada en servicio del quinto grupo de sellos relativos a los Uniformes militares. Con este nuevo grupo, resulta que ya están editados un total de veinticinco unidades.

Los cinco uniformes figurados en los sellos de este grupo, cuyos nominales son los de: 1, 2, 3, 4 y 7 pesetas, estampados en huecograbado multicolor y con una tirada para cada uno de ellos de 8.000.000 de ejemplares, son los que a continuación se mencionan:

1 peseta.—Regimiento de Montesa (Línea), 1788: Este soldado de Caballería emplea sombrero de tres picos, galoneado y con presilla de color amarillo y estambre; el pelo iba ensebado y con coleta. La casaca es larga, de paño blanco, llevando las vueltas de las solapas y de las mangas en color azul celeste; el corbatín era de forma redonda, también de paño. El calzón era de ante amarillo, con bota alta de cuero en negro; espuela en forma de estrella con ocho puntas. El armamento consistía en espada de hoja ancha y recta y la carabina empleada fue cambiada por un modelo más moderno en 1790. Por lo que respecta a la montura era la típica española.

2 pesetas.—Fusilero del Regimiento de Asturias, 1789: Para todos los regimientos de línea, las casacas, chupas y calzones, eran de paño blanco, figurando en las vueltas, solapas y collarines, los colores propios del regimiento. El de Asturias es azul celeste, en cuanto al sombrero era de forma apuntada, con galón y presilla; y era reglamentario que el soldado llevara un bucle a cada lado en el pelo, el cual se recogía por detrás en forma de coleta e iba ensebado.

3 pesetas.—Coronel de Infantería de Línea, 1802: En este año, hay un cambio total en los uniformes, pues se estableció que todos los regimientos de línea, llevaran casaca de color azul celeste, con cuello alto y recto, hombrecas, solapas abrochadas a base de dos líneas de nueve botones cada una, los cuales era de metal dorado, figurando en el cuello, una flor de lis bordada. El pantalón, como el chaleco, eran de paño blanco. Sombrero de tres picos, con presilla de estambre amarillo y escarapela de la cual partía un plumero de lana encarnado. Como calzado se usaba botines, en negro.



4 pesetas.—Abanderado del Real Cuerpo de Artillería, 1803.—En estos tiempos hay que distinguir la bandera coronela, de la de los batallones (entonces había seis, más dos brigadas volantes y la compañía de los Caballeros Cadetes de Segovia). Así pues, la bandera era de seda azul con Cruz de Borgoña, estando las aspás coronadas. La Real Ordenanza de 1802, dispone el uniforme, siendo todo él azul turquí, tanto la casaca como el pantalón; mientras que las vueltas, el cuello, los forros y el



chaleco eran de vivos encarnados. Hay que indicar en este sello, un dato histórico muy interesante: desde el 1.º de abril de 1804, se reconoce de modo formal y categórico, que la divisa del Arma es la bomba, la cual figura en el uniforme en el cuello. Tanto la tropa como la oficialidad usaba casaca, con la diferencia que la de aquélla era corta y la de ésta, larga.

7 pesetas.—Zapador del Regimiento Real de Ingenieros, 1809; El uniforme va formado por la prenda de cabeza llamada capacete, de cuero negro reforzado con tiras metálicas y carrillera de metal. La casaca es de paño azul con pelo de terciopelo morado, dos filas de botones y cuello rojo, con la insignia del castillo a ambos lados, hombreras blancas y bocamanga roja. También de este color es el chaleco y el pantalón en azul. Banderola pintada de blanco y de cuero. Botas negras acorcionadas.

Este quinto grupo de sello con uniformes militares corresponde a un período de transición. Hay un cambio se puede decir total en los uniformes, tanto de Infantería, como de Caballería, Artillería e Ingenieros. En términos muy de tipo general, se puede decir, que se pasa de unos uniformes de un cierto sabor prusiano (influencia de las reglamentaciones vigentes en su país, creadas por Federico de Prusia) al de tipo francés.

Dentro de la poca biografía que hay sobre los uniformes militares españoles, sin embar-

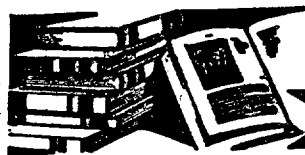
go, concretamente de esta época, es decir, los reinados de Carlos IV y Fernando VII (final y primera época, respectivamente), hay un libro que es un verdadero tesoro para conocer



perfectamente a fondo los uniformes de esta época. Dicho libro es la biografía sobre don José de Goyeneche, primer Conde de Guaqui, en el cual hay del orden de veinticinco láminas a todo color, en donde puede que figuren unos doscientos uniformes, tanto de Ejército, como de Marina, Infantería y Artillería de la Armada y Milicias. Precisamente en una de



estas láminas, figura un soldado de Infantería de Marina, con un capotón de color kaki y creo que anterior a éste, con este color, nunca existió en las fuerzas armadas. A quien interese todo lo relativo a uniformes, encontrará en dicho libro un material de primordial interés.



# Información Bibliográfica

**ALCOFAR NASSAES: La aviación legionaria en la guerra española.** Editorial Euros, Barcelona 1975, 394 páginas, fotos.

José Luis Alcofar Nassaes es el pseudónimo de un profesional civil que ha dedicado una especial dedicación hasta convertirse en pasión auténtica, en la investigación sobre nuestra guerra de 1936. Sus obras forman ya una serie y la que acabamos de leer no desmerece en nada de las anteriores.

Como en su libro sobre el C.T.V., comienzo en éste rompiendo una lanza a favor de la participación italiana en aquella guerra ¿Por qué ha sido considerada esta participación en forma peyorativa? El episodio adverso de Guadalajara apenas si la justifica; una cierta actitud engolada y pretenciosa de determinados voluntarios, tampoco. Porque la intervención italiana constituyó por nacionalidades, la más franca, desinteresada y masiva. Las bajas fueron aquí muchas, y con aquéllas, los sacrificios; y el Gobierno de Mussolini defendió siempre, con gran firmeza, la causa de la España nacional, tanto que ello influyó, sin duda, para que otras potencias se mostrasen cautas y vacilantes en ayudar al otro bando.

La fuente principal de este libro ha sido, según su propio autor, "los protagonistas", esto es los propios aviadores italianos: casi dos centenares, con los que aquél mantiene correspondencia o ha podido entrevistarse. Fuente cálida y emocional, que le hace escribir: "Me han enviado los papeles más sagrados, las fotografías más queridas, las cartas, los carnets, los recordatorios de los muertos, los más íntimos diarios".

He aquí "un lado" de la Historia, que en modo alguno debe despreciarse junto a la árida y fría documentación oficial, bien que nunca pueda sustituirla. Pero es que, por otra parte, no todos los mensajes enviados tienen ese carácter emotivo y peligrosamente parcial. Y sirva aquí de ejemplo el del General Falde-lla, donde se puntualizan los primeros pasos dados por el General Franco cerca de Italia para el envío de aviones, con algunos detalles

totalmente desconocidos hasta el momento y una serie de noticias complementarias de extraordinario valor.

Junto al testimonio personal, Alcofar, gran bibliófilo, ha contado con numerosos libros italianos, los más, desconocidos en España, cuyos autores formaron parte de la Aviación "legionaria". Estos libros, las referencias personales y, excepcionalmente, algún documento forman los cimientos del edificio.

La nota característica de su trabajo es lo que podríamos denominar "técnica de lo minucioso". La pasión del autor es el detalle —el nombre, la fecha, el punto exacto del plano, la circunstancia mínima— y ello presta gran valor al apartado sobre "la verdadera dimensión de la ayuda italiana a la causa nacional" y a sus ocho apéndices, donde figuran relaciones, probablemente rigurosamente exactas, sobre los aviadores caídos, las medallas de oro al valor militar, las unidades, los mandos, los barcos hundidos por la aviación de las Baleares, etc., etc.

Alcofar no se ha limitado, sin embargo, a aportar datos y construir un entramado. Frecuentemente analiza, pondera y crítica tareas ajenas. Quizá, a este efecto, sea aquí el mejor capítulo el referente al paso del Estrecho el 5 de agosto de 1936, que no dudamos en calificar de exhausto, hasta tal punto que creemos que ahora será ya muy difícil añadir o corregir nada tras la narración de Alcofar.

**ENRIQUE DE LA VEGA VIGUERA: Sevilla y la Artillería (Historia del Regimiento número 14).** Ayuntamiento de Sevilla 1974; 482 páginas, fotos.

Las instituciones, los organismos, las personas colectivas tienen también su historia. Está formada sobre las generaciones que las van integrando, la misión que tienen que cumplir y los principios que rigen su funcionamiento. A veces el organismo en cuestión es aparatoso; en otras, más callado y humilde, pero no por eso menos importante.

Este libro es la historia de un Regimiento de Artillería, el que fue 3.º Ligero y ahora lleva el número 14; el creado en 1811, con el nombre extraño de Tercer Escuadrón del Tercer Departamento; el que luchara primero contra los franceses e interviniera después en las luchas políticas y carlistas; el de la campaña de Africa de 1859, "la guerra romántica"; el que tomara parte en la batalla de Alcolea y las campañas marroquíes; aquel que enviaría una batería para demoler la "Casa de Cornelio" en julio de 1931; el que apoyara "la sanjurjada" y en la tarde del 18 de julio de 1936 disparase los primeros cañonazos de la guerra de Liberación; el que antes de terminar ésta tendría en los frentes hasta 14 baterías.

Historia, según puede verse, cuajada de efemérides y que el Coronel don Enrique de la Vega Viguera divide en una primera parte, destinada a describir los jalones orgánicos diversos por los que pasó el Regimiento, una segunda, en la que se describen con todo rigor los hechos de armas de las unidades regimientales, enmarcados en el cuadro de cada época, y una tercera que titula "Misceláneas, anécdotas y órdenes".

La parte más copiosa del libro está centrada alrededor de los años cruciales de 1936 a 1939. Las acciones en que toman parte las diversas baterías están tratados con todo rigor, escrupulosidad y detalles, y su consideración será imprescindible en adelante para quienes dediquen su atención a nuestra Historia Militar de entonces. Sirva a modo de ejemplo el detalle, paso a paso, de lo ocurrido en Sevilla el día en que declaró en ella el general Queipo de Llano el estado de guerra.

Pero no sólo en esta campaña es utilísimo el libro de Enrique de la Vega, hasta tal punto que a él habrá que acudir cuando el día de mañana busquen los estudiosos detalles históricos diversos, que bien pueden referirse a la batalla de Bailén, el sitio de Morella de 1836 o los sucesos de "La Sevilla Federal".

El que su autor no sea ducho ni en Literatura ni en Historia, no quita a aquél su valor, erudito, documental y hasta, en ocasiones, profundamente humano.

**CHARLES WHITING: Batalla de la Bolsa del Ruhr.** San Martín, Madrid 1974, 160 páginas, fotos y croquis.

La llamada batalla de la Bolsa del Ruhr es, en realidad, la última batalla de Alemania en el frente Occidental: tras ella ya casi nada se podría hacer, y así vendría seguidamente el final de la guerra.

La batalla de la Bolsa del Ruhr comienza en realidad el 7 de marzo de 1945 cuando las fuerzas americanas del general Hodges, jefe de su primer Ejército, ocuparon el puente de Remagen, sobre el Rhin, que inverosímilmente no pudo ser volado. "Fue aquél uno de los momentos más dichosos de la guerra", confesaría un día Eisenhower.

"Lógicamente —escribe Charles Whiting— para los aliados el Ruhr había sido siempre el símbolo de la fuente principal del poder militar de Alemania". Su sobrenombre lo decía bien claro: la famosa cuenca era "el taller alemán".

Ya antes de la batalla, el Ruhr quedó sometido a los más feroces bombardeos aéreos. Y aunque es verdad que allí, contra lo que los aliados creyeran, sólo se producía una parte muy reducida de las armas alemanas, los bombardeos contribuyeron a la destrucción masiva de la zona, convertida a ser ocupada en un casi paisaje lunar.

La batalla de la Bolsa del Ruhr representó el más extenso doble envolvimiento de la Historia, y superó a las de Stalingrado y Túnez, en cuanto al número de fuerzas abatidas y de generales capturados. La Wehrmacht había llegado al límite de sus posibilidades físicas y, consecuentemente, de sus fuerzas morales: se deseaba terminar y sólo algunos grupos se defendieron con un valor inverosímil.

La batalla está ligada a lo que se denominó "Stop en el Alba". Inicialmente, las fuerzas aliadas debían haberse abatido directamente sobre Berlín, dejando en un flanco el Ruhr: pero el 28 de marzo Eisenhower convirtió al "taller alemán" en su objetivo principal. Las consecuencias de este error fueron incalculables: la guerra se prolongó varias semanas y la línea de separación entre los rusos y los americanos e ingleses quedó más al Oeste, con lo que el caballo de "Atila" Stalin pisó césped que nunca debió aplastar. Poco se ha dicho de ésto cuando se ha tratado de ponderar al Generalísimo aliado o a sus jefes políticos: así son las cosas y las memorias. "En un análisis final —y con estas palabras termina Whiting este libro— la batalla del Ruhr jamás debió haberse producido".

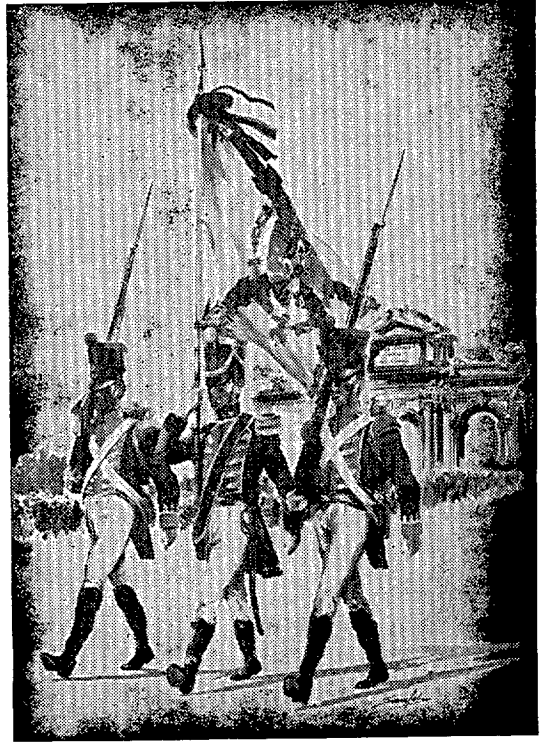
**VARIOS: La Rusia contestataria** (Documentos acerca de la oposición soviética). Editorial Juventud, Barcelona 1974, 264 páginas.

Desde hace unos años, y a pesar de todo el aparato policíaco, existe en Rusia un movimiento democrático, algunos de cuyos líderes

son ya famosos más allá de sus fronteras: Soljenitsin, Grigorenko, Litvinov... Incluso funciona una especie de editorial, aunque clandestina, "Samizdat", que difunde por todo el país, mediante copias mecanografiadas, los textos prohibidos por la censura. **La Rusia contestataria** constituye un testimonio excepcional sobre la Unión Soviética hoy. Son textos que allí circulan sin autorización y que certifican la autenticidad y el coraje de algunos de los protagonistas que han sufrido pri-

sión, destierro, procesos, internamientos en manicomios... Desde la manifestación de protesta en Moscú, el 22 de enero de 1967, hasta el manifiesto del "Movimiento Democrático", una de las organizaciones clandestinas más activas de Rusia, esta obra presenta toda una gama de acciones, documentos y tomas de posición. Cincuenta años después de la Revolución de octubre, he aquí el primer balance crítico, hecho por ciudadanos soviéticos, de su sociedad.

# DIBUJOS MILITARES

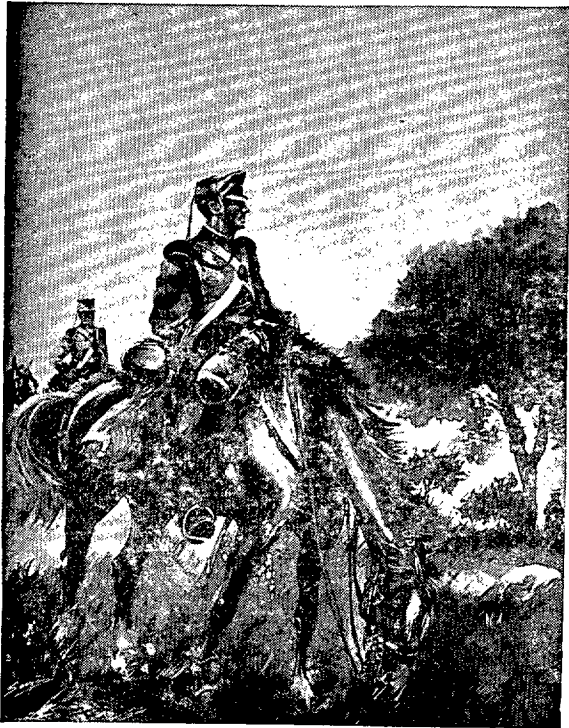
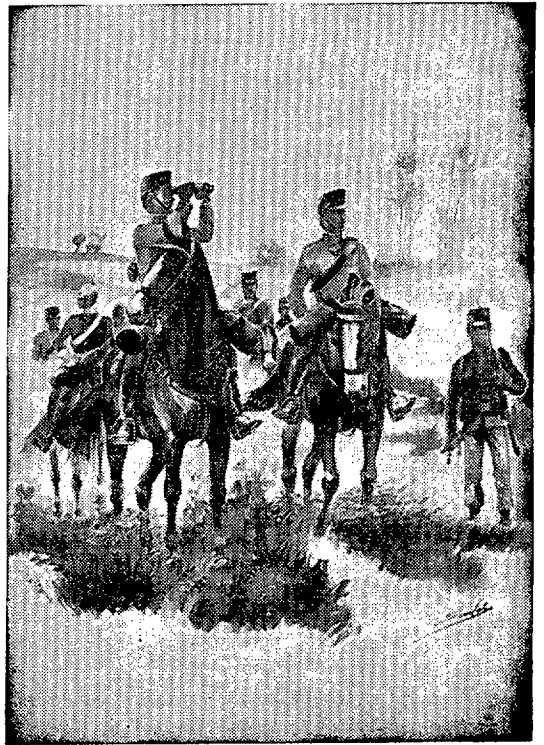
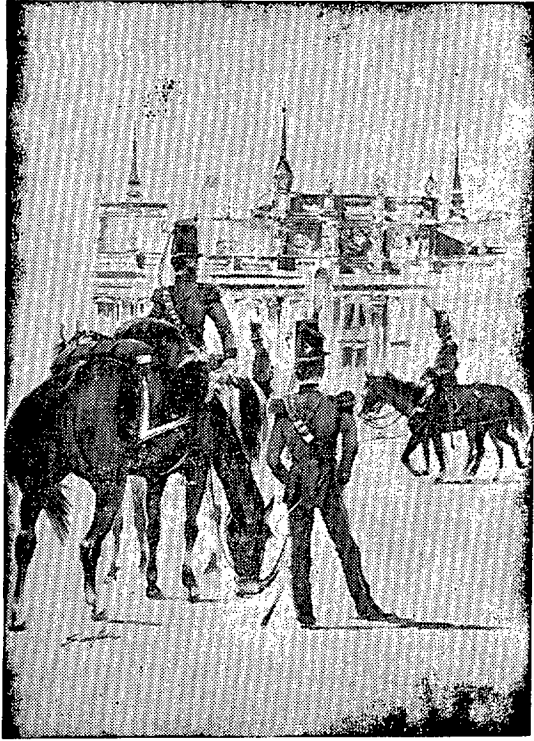


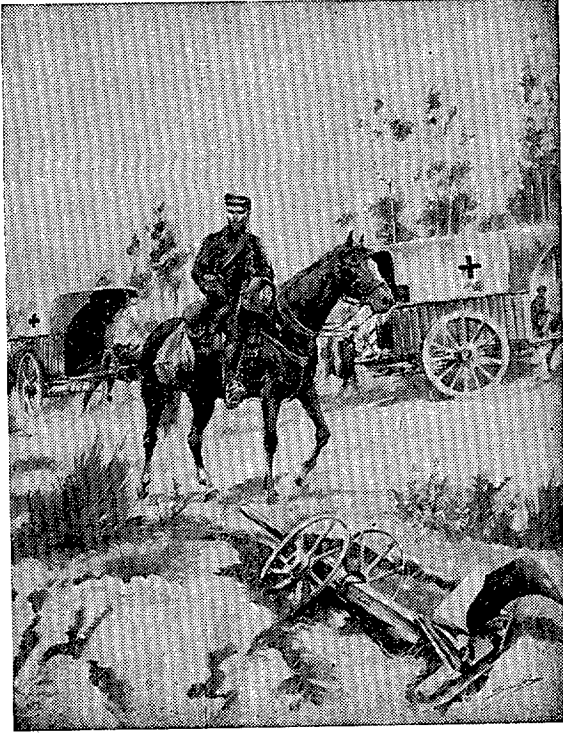
Como en años anteriores, la Redacción de la Revista vuelve a ofrecer a sus lectores y suscriptores las colecciones de Dibujos Militares a todo color, que sirvan, como decíamos entonces de motivo de decoración o bien como felicitación de la Pascua Militar, tradición que no debe perderse en cuanto ella representa culto a nuestros sentimientos.

Para el presente año 1975, además de los que comprendían las series anteriores, se han editado cinco nuevos temas, que corresponden a dibujos de las distintas Armas y Servicios, con tipos de una época que ya son historia, que estamos seguros serán del agrado de nuestros lectores.

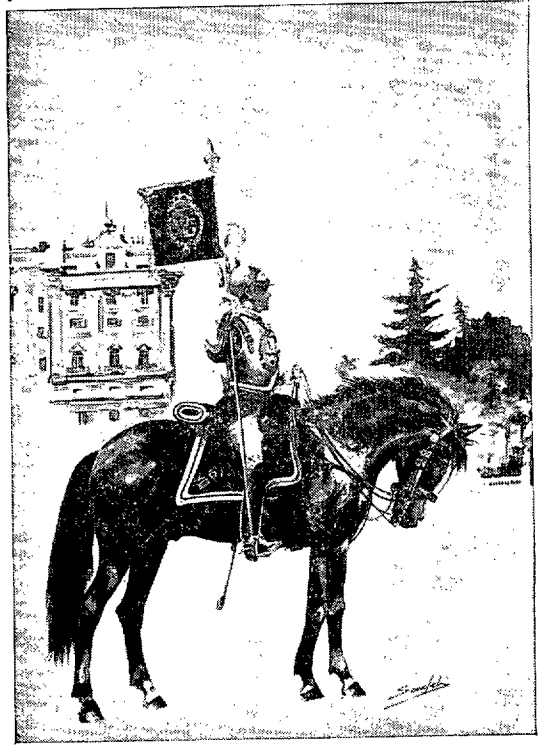
Pese al aumento del índice de costo de la vida y su repercusión en las producciones de Artes Gráficas, la Revista las proporcionará al precio de costo de ellas, que ciframos es de trece pesetas.

Los pedidos, tanto de series completas como por dibujos, pueden hacerse a la Administración de la Revista a partir de este momento, rogando para mejor y rápido servicio de los pedidos, no se deje para última hora el hacerlo, así como indicar en la forma que deseen hacer efectivo su importe, esto es, a reembolso o pagándolos en mano al retirar el pedido.









**RESUMEN DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES PUBLICADAS EN EL DIARIO OFICIAL  
DEL MINISTERIO DEL EJERCITO EN EL MES DE JULIO DE 1975**

<b>D. O. Núm.</b>	<b>Fecha</b>	<b>A S U N T O</b>
150	5-7-75	<i>Concursos de saltos de obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en los siguientes: — Nacional de Santander. — Internacional de La Coruña. — Nacional de Avilés (Oviedo). — Nacional de Baeza (Jaén).
150	5-7-75	<i>Cursos.</i> —Convocando el de Especialización en Carros de Combate para Oficiales de Caballería, en la Academia del Arma.
150	5-7-75	<i>Cursos.</i> —Convocando la XII Instrucción de Operadores de Calculadores de Artillería de Costa, para Sargentos o Cabos primeros, en la Academia del Arma (Sección de Costa).
150	5-7-75	<i>Cursos.</i> —Convocando el I de Aptitud para Zapador Anfibio para Suboficiales y Cabos primeros de Ingenieros en el Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros. Zaragoza.
150	5-7-75	<i>Cursos.</i> —Convocando uno en el Centro de Estudios Superiores Interejércitos de Defensa en Francia, para Comandante de las Armas, en París.
151	6-7-75	<i>Seguridad Social de las Fuerzas Armadas.</i> —Ley 28/1975, sobre la misma.
152	8-7-75	<i>Escala Básica de Suboficiales y Especial de Jefes y Oficiales Especialistas.</i> Detallando las especialidades que inicialmente se constituyen, para cada una de las Ramas de Especialidades de las Escalas Básicas de Suboficiales y especial de Jefes y Oficiales especialistas.
152	8-7-75	<i>Escuelas Femeninas de A. T. S. del Ministerio del Ejército.</i> —Convocando examen de ingreso para cubrir plazas de alumnas en las de "Nuestra Señora del Perpetuo Socorro" y "Virgen de los Reyes", Madrid y Sevilla, respectivamente.
152	8-7-75	<i>Cursos.</i> —Convocando la XXI Instrucción de Operadores de Radar y Calculadores de Artillería para Sargentos y Cabos primeros de Artillería que se especifican en las Unidades correspondientes y en la Academia de Artillería.
155	11-7-75	<i>Cursos.</i> —Convocando los XX y XXI de Aptitud para ingreso en la Escala Auxiliar.
156	12-7-75	<i>Concursos de Saltos de Obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en los siguientes: — Nacional de Puigcerdá (Gerona). — Nacional de Gijón. — Nacional de Llanes (Oviedo). — Nacional de Villarcayo (Burgos). — Nacional de Cuenca. — Nacional de Astorga.
162	20-7-75	<i>Cursos.</i> —Convocando el de árabe y ruso, para Jefes y Oficiales en la Escuela Superior del Ejército.

D. O.  
Núm.

Fecha

A S U N T O

- 
- |     |         |   |
|-----|---------|---|
| 163 | 22-7-75 | <i>Concursos de Saltos y Obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en los siguientes:<br>— Nacional de Antequera (Málaga).<br>— Nacional de Mérida (Badajoz).  |
| 165 | 24-7-75 | <i>Concurso de Saltos de Obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en el Internacional de Vigo.  |
| 168 | 29-7-75 | <i>Publicaciones.</i> —Aprobando el “M-0-8-4. Manual. Introducción a la Informática Militar”.   |
| 168 | 29-7-75 | <i>Publicaciones.</i> —Ordenando nueva tirada del “M-0-9-50. Manual Convenio de Ginebra y La Haya”.   |
| 168 | 29-7-75 | <i>Cursos.</i> —Convocando el III de Información sobre Centro de Operaciones A. A. y Destacamentos de enlace Aire, en la Academia de Artillería para Comandantes o Capitanes de Artillería (Escala Activa).   |
| 168 | 29-7-75 | <i>Publicaciones.</i> —Aprobando los siguientes textos:<br>T-0-7-6. Manual Carro de Combate AMX-30.<br>T-0-20. Manual Ametralladora BROWNING Cal. 12,7 M2HBE1. Manejo y mantenimiento.<br>T-0-4-22. Manual equipo Tiro nocturno DI-VT-4A. Guía del operador.<br>T-0-4-23. Manual Periscopio de Tiro nocturno OB-17-A.<br>T-0-4-24. Manual. Equipo de visión nocturna. DI-VT-7A. Guía del operador.<br>T-0-4-25. Manual. Equipo de visión Nocturna DI-VT-7A. Manejo y mantenimiento.<br>T-0-4-26. Manual. Equipos pasivos de conducción nocturna. 03-31-A. |

**RESUMEN DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES PUBLICADAS EN EL DIARIO OFICIAL  
DEL MINISTERIO DEL EJERCITO EN EL MES DE AGOSTO DE 1975**

D. O. Núm.	Fecha	A S U N T O
175	6-8-75	<i>Publicaciones.</i> —Declarando de utilidad para el Ejército la obra titulada: “El Marqués en España”.
175	6-8-75	<i>Publicaciones.</i> —Declarando de utilidad para el Ejército la obra titulada: “La Marina en la Guerra de la Independencia”.
176	7-8-75	<i>Concursos de saltos de obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en los siguientes: — Nacional de Aranjuez. — Nacional de Logroño. — Nacional de Ecija. — Nacional de Salamanca.
177	8-8-75	<i>Escalafón.</i> —Fijación del número que determina el primer tercio del escalafón.
179	10-8-75	<i>Suplemento de crédito.</i> — Ley 34/1975, concediendo varios suplementos para abono de mejoras económicas al personal de la Administración del Estado.
179	10-8-75	<i>Idiomas.</i> —Convocando exámenes ordinarios ante el Tribunal de Idiomas del Ejército.
179	10-8-75	<i>Concursos de saltos de obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en los siguientes: — Nacional de Barcelona. — Nacional de Granada.
179	10-8-75	<i>Raid.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en el Raid “doce horas del caballo”, en Barcelona.
180	12-8-75	<i>Cursos.</i> —Convocando los de mantenimiento de Helicópteros en los Estados Unidos de Norteamérica, siguientes: — Reparación de Helicópteros UH-1. — Reparación de motores de turbina de Helicópteros y reparación de sistemas de transmisión de Helicópteros. — Inspector Técnico de Mantenimiento de Helicópteros. — Reparación de rotores y hélices de Helicópteros. — Reparación de Helicópteros CH-47. — Reparación del sistema hidráulico de Helicópteros. Todos ellos para Suboficiales Especialistas, Mecánicos Automovilistas y Montadores Electricistas.
180	12-8-75	<i>Cursos.</i> —Convocando los de especialización NIKE en los Estados Unidos de Norteamérica siguientes: — Mantenimiento del sistema de control de fuegos. — Reparación del lanzador y misil. — Mantenimiento del lanzador y misil. — Reparación de equipo de prueba. — Reparación de simulador de blancos. — Mantenimiento del simulador de blancos. Todos ellos para Sargentos Especialistas Mecánicos Electricistas de Armas y Sargentos de Artillería.

- 
- |     |         |   |
|-----|---------|---|
| 181 | 13-8-75 | <i>Concursos de saltos de obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en los siguientes:<br>— Nacional de Palencia.<br>— Nacional de Córdoba.<br>— Nacional de Valladolid.       |
| 181 | 13-8-75 | <i>Cursos.</i> —Convocando el de Transmisiones para Jefes y Oficiales de Ingenieros en la Academia de Ingenieros del Ejército (Madrid).   |
| 182 | 14-8-75 | <i>Concurso de saltos de obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en el Nacional de Ciudad Real.  |
| 183 | 15-8-75 | <i>Campeonato de España de Yeguas Nacionales y Sociedades Hípicas.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en los mismos.  |
| 183 | 15-8-75 | <i>Concurso de saltos de obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en el Nacional de Oviedo.   |
| 183 | 15-8-75 | <i>Cursos.</i> —Convocando el de Oficiales SA Hawk y Nike para Tenientes de Artillería en el Grupo Mixto de Misiles Superficie Aire.  |
| 185 | 19-8-75 | <i>Ciencias Físicas en la Universidad.</i> —Convocando quince plazas para la obtención de la Licenciatura, para Capitanes de la Escala Activa.  |
| 189 | 23-8-75 | <i>Cursos.</i> —Convocando el de Ingeniería Nuclear, en el Instituto de Estudios Nucleares, para Oficiales con Título de Ingeniero o Licenciado en Ciencias.  |
| 191 | 26-8-75 | <i>Concursos de saltos de obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en los siguientes:<br>— Nacional de Avila.<br>— Nacional de Marchena (Sevilla).                            |
| 192 | 27-8-75 | <i>Cursos.</i> —Convocando el I de Programación de Estudios en le Instituto Nacional de Ciencias de la Educación (INCDE), ciudad Universitaria (Madrid), para Jefes destinados en Centros de Enseñanza. |
| 193 | 28-8-75 | <i>Concursos de saltos de obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en los siguientes:<br>— Nacional de León.<br>— Nacional de Jaén.<br>— Nacional de Zafra (Badajoz).         |
| 193 | 28-8-75 | <i>Cursos.</i> —Convocando el de Instrucción A-224 en la Escuela Francesa de Operaciones Aéreas compinadas de Baden-005 (Alemania), para Jefes y Oficiales de las Armas.                                |
| 193 | 28-8-75 | <i>Raid Hípico.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en el II Raid Hípico Internacional de Zafra (Badajoz).   |
| 195 | 30-8-75 | <i>Prevención del terrorismo.</i> —Decreto-ley número 10/1975 sobre la misma.   |
| 195 | 30-8-75 | <i>Publicaciones.</i> —Aprobando Manual Técnico "T-0-7-3" titulado: "Catálogo Municiones Tomo II".  |
| 196 | 31-8-75 | <i>Concurso de saltos de obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en el Nacional de Simancas.   |